

6-2023

Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir Junio 2023. Vol. 1, No. 12

International Literacy Association

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal>



Part of the [Education Commons](#)

Recommended Citation / Citación recomendada

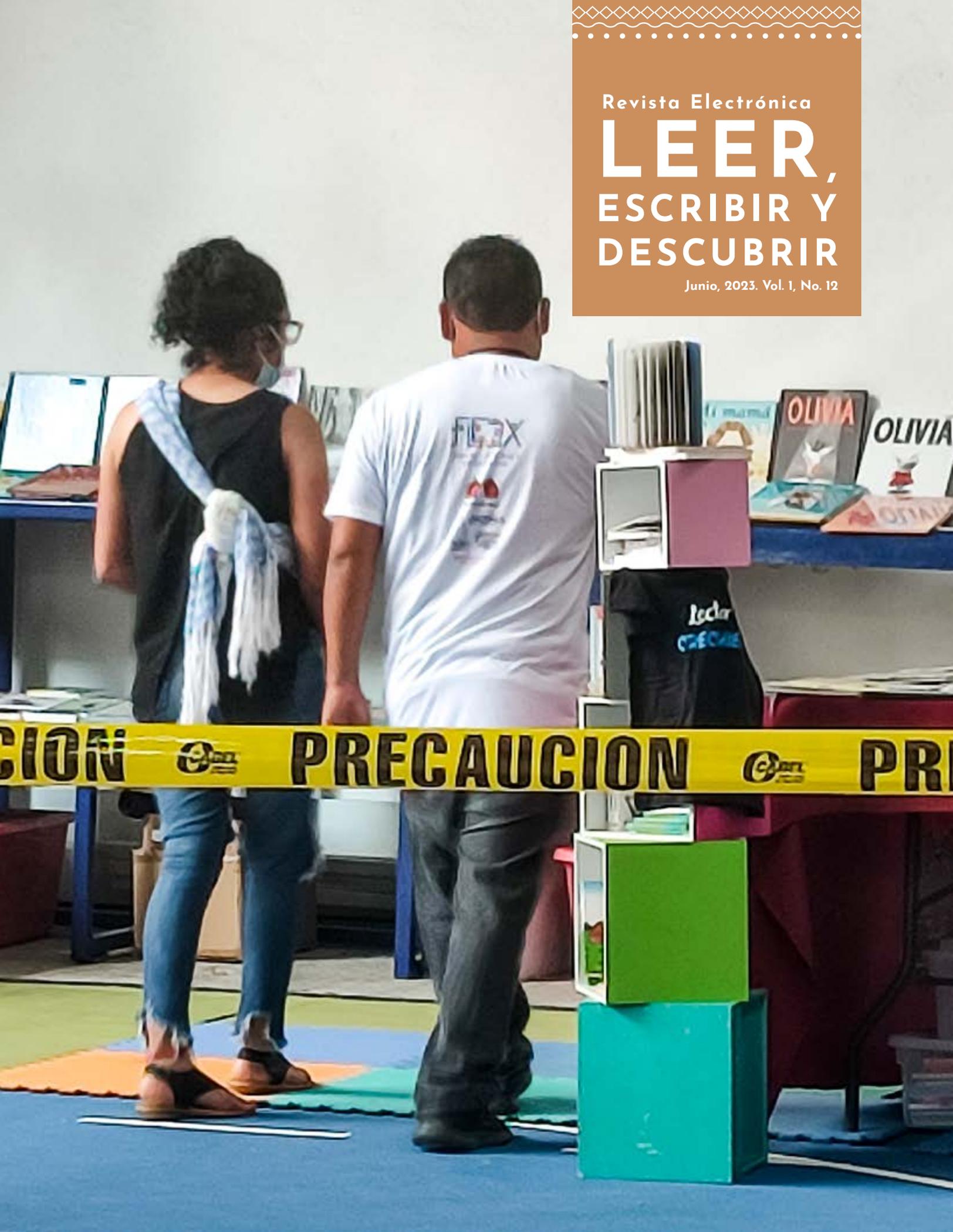
International Literacy Association, "Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir Junio 2023. Vol. 1, No. 12" (2023). *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. 12.
<https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal/12>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

Revista Electrónica

LEER, ESCRIBIR Y DESCUBRIR

Junio, 2023. Vol. 1, No. 12



Revista Electrónica

LEER, ESCRIBIR Y DESCUBRIR

Comité Científico

Elisa Bonilla Rius *BO·TH.mx*
MÉXICO

Daniel Cassany *Universita Pompeu Fabra*
ESPAÑA

Ana Lupita Chaves Salas *Asociación
Costarricense Consejo de Lectura*
COSTA RICA

Amparo Clavijo Olarte *Universidad Distrital
Francisco José de Caldas*
COLOMBIA

Mônica Correia Baptista *Universidad Federal
de Minas Gerais*
BRASIL

Silvana Gili *Consultora independiente*
BRASIL

Klency González Hernández *Universidad de la
Habana*
CUBA

Ana Margarita Haché De Yunén *Pontificia
Universidad Católica Madre y Maestra*
REPÚBLICA DOMINICANA

Gregorio Hernández Zamora *Universidad
Autónoma Metropolitana-Xochimilco*
MÉXICO

María Beatriz Medina Simancas *Banco del
Libro*
VENEZUELA

Inés Miret *Neturity*
ESPAÑA

Federico Navarro *Universidad O'Higgins*
CHILE

Hilda Esther Quintana Rivera *Universidad
Interamericana*
PUERTO RICO

Ramón Salaberría *Especialista en Bibliotecas*
ESPAÑA y MÉXICO

María Helena Viana García *Sociedad de
Dislexia del Uruguay*
URUGUAY

Karla Villaseñor Palma *Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla*
MÉXICO

Virginia Zavala *Pontificia Universidad Católica
del Perú*
PERÚ

Directora

Alma Carrasco Altamirano *Benemérita
Universidad Autónoma de Puebla*
MÉXICO

Coordinación Editorial

Rocío Brambila Limón *Consejo Puebla de
Lectura*
MÉXICO

Edgar Córdova García *Programa Nacional de
Lectura, Durango*
MÉXICO

Gabriela Hernández Aguirre *Universidad
Pedagógica Nacional, Puebla*
MÉXICO

Guadalupe Huerta Morales *Benemérita
Universidad Autónoma de Puebla*
MÉXICO

René Ponce Carrillo *Consejo Puebla de Lectura*
MÉXICO

María Fernanda Varela Moroni *Secretaría de
Educación Pública-Puebla*
MÉXICO

Integrantes del Comité Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y Escritura:

Presidencia: Liliana Montenegro de Olloqui
República Dominicana

Vicepresidencia: Ruth Sáez Vega
Puerto Rico

Olga Núñez Terrazas
Bolivia

María Marta Camacho Álvarez
Costa Rica

Micaela Gómez
Nicaragua

Lourdes Herrera de Figueroa
Panamá

Raquel Villaseca Zevallos
Perú

Ruth Sáez Vega
Puerto Rico

Daniel Ramos García
México

Daniel Tort Silveira
Uruguay

Florida International University
FIU Digital Commons
Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir
06-2023

Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir
Junio, 2023. Vol. 1, No. 12
ISSN: 2309-0006
Comité Latinoamericano para el Desarrollo de la
Lectura y la Escritura
International Literacy Association

Follow this and additional works at: [https://
digitalcommons.fiu.edu/leerjournal](https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal)
Part of the Education Commons

This work is brought to you for free and open access
by FIU Digital Commons. It has been accepted for
inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*
by an authorized administrator of FIU Digital Commons.
For more information, please contact dcc@fiu.edu.

La *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir (LED)* es
una publicación del Comité Latinoamericano de la ILA
para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura (CLA).
14 norte 1808. Barrio El Alto. C.P. 72000. Puebla, Pue.,
México.

Tel. +52 (22) 24049313.
Correo electrónico:
revistaleerescribirdescubrir@gmail.com

La *LED* está disponible en acceso abierto en la página:
<https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal>
Su contenido puede ser usado gratuitamente para
fines no comerciales, dando los créditos a los autores
y a la revista.

Los artículos firmados no reflejan necesariamente los
criterios de la *LED* y son responsabilidad exclusiva de
los autores.

Directora:

Alma Carrasco Altamirano *Benemérita*
Universidad Autónoma de Puebla
alma.carrascoaltamirano@viep.com.mx

Editora:

Verónica Macías Andere
vermaan@yahoo.com

Liason entre la FIU y la revista LED:

Angela Salmon
salmona@fiu.edu

Diseño:

Mara Edna Serrano Acuña *Benemérita*
Universidad Autónoma de Puebla
mara.serranoacuna@viep.com.mx
José Avellano
hola@joseavellano.com

Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir (LED), revista
semestral, noviembre de 2022. Editora responsable: Verónica
Macías Andere. ISSN: 2309-0006. Domicilio de la publicación:
14 norte 1808. Barrio El Alto. C.P. 72000. Puebla, Pue., México.

CONTENIDO

Editorial	6
Alma Carrasco Altamirano y Verónica Macías Andere	
Investigaciones y ensayos	9
Narrativas para entrar y salir del mundo 11	
Gregorio Hernández Zamora	
¿Cómo se lee un recetario? Testimonio y memoria 24	
María Luisa Rentería	
Propuestas desde la experiencia.	31
La Escuela, la Vida y las Experiencias Lectoras 33	
Oíane Uruchurtu Espinosa	
Lecturas Andantes: Una experiencia con comunidades lectoras desde el Espacio Cultural	
Reflexionario Mocambo, en Veracruz 41	
Sara Elena Benavides De León · Daniel Domínguez Cuenca · Mayra Goxcon Chacha	
Una mirada desde las bibliotecas	61
Recuperando los lazos en BS Ferrocarril: La Historia de una Nueva Comunidad Lectora 63	
Fernando Morales Ramírez	
Reseñas	69
<i>Álbum familiar</i> : Inserta tus fotografías y tu infancia. 70	
Paulina Gabriela Arredondo Guzmán	
Vivos en su Corazón	
Reseña de <i>Visita a la Abuela</i> , de Joaquín Bestard Vázquez 75	
José Enrique Pérez Moreno	
Otros Aportes.	81
Libro como refugio. Un Homenaje a Beatriz Soto Martínez 83	
Hannia Miroslava Soto Hernández	
Las distintas formas del no quiero 89	
Maya Guilliem y Pablo Guilliem	
Convocatoria para publicar en esta revista	106

EDITORIAL



12 son los meses del año; 12 las horas de un reloj de manecillas; por docena podemos comprar el huevo; a los 12 años aproximadamente terminamos la primaria; 12 uvas comemos el 31 de diciembre...; y hemos llegado al número 12 de la *Revista Leer, Escribir y Descubrir (LED)*.

Los artículos incluidos en este número reflejan la red que tiene nuestra revista, y también una vinculación concreta: con la maestría de Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana Puebla, México. Este número incluye textos que resultan de ambas redes.

LED 12 arranca la sección de *Investigación y Ensayos* con un artículo de Gregorio Hernández Zamora, quien ha sido inspiración y referente para quienes trabajamos en este campo. Su artículo *Narrativas para entrar y salir del mundo*, nace de la reciente participación de Gregorio en Yucatán, en la *Jornada de literacidad crítica en la mediación lectora*. ¿Leemos para estar en el mundo, para ser parte de él o para evadirnos y salir? Este artículo explora algunas de las narrativas, antiguas o modernas, que la humanidad ha creado. Nos ofrece una visión crítica sobre la lectura; la literacidad; la mediación lectora; el trabajo de enseñar a leer, escribir, hablar y pensar.

En esa misma sección, ofrecemos un texto de María Luisa Rentería, *Cómo se lee un recetario. Testimonio y memoria*. El recetario, clásico instructivo, es visto aquí más allá de una guía en la cocina, la autora muestra cómo en contextos de enorme violencia y pérdida, la comida puede jugar un papel tan importante para ayudarnos a sobrellevar un duelo, a resistir y a crear nuevos vínculos. A través del concepto de *literacidad*, María Luisa interpreta la lectura de algunos recetarios.

En la sección *Propuestas desde la experiencia*, ofrecemos dos artículos, uno situado en la escuela y el otro en salas de lectura ubicadas en lugares diversos.

El primero, de Oiane Uruchurtu Espinosa, *La escuela, la vida y las experiencias lectoras*, plantea la importancia de tomar en cuenta el contexto de los lectores o potenciales lectores, pues en él podemos encontrar posibilidades o dificultades en la tarea de promover la lectura en el ámbito escolar. Este artículo, además, pone en diálogo las historias personales, con las dinámicas generadas en las aulas

El segundo artículo de esta sección es *Lecturas andantes: una experiencia con comunidades lectoras desde el Espacio Cultural Reflexionario Mocambo, en Veracruz*. Fue escrito por Sara Elena Benavides, Daniel Domínguez y Mayra Goxcon, quienes cuentan, desde dentro, la experiencia del Reflexionario Mocambo, un espacio cultural vivo, en colaboración con la biblioteca pública de la Universidad Veracruzana. Este artículo nos presenta el programa *Lecturas andantes*, donde lectores y mediadores en su caminar exploran, conocen, proponen y crean comunidades.

En la sección *Una mirada desde las bibliotecas*, Fernando Morales Ramírez comparte *Recuperando los lazos en BS Ferrocarril: la historia de una nueva comunidad lectora*. ¿Qué sucedió con las bibliotecas públicas durante la pandemia? ¿Qué pasó con sus lectores? ¿Qué se tuvo que hacer para retomar actividades y para que las personas volvieran a asistir? Fernando, a través de entrevistas y de la revisión de estadísticas, nos habla de la reconstrucción de una comunidad lectora en una biblioteca infantil y juvenil de Oaxaca.

Como parte de la sección *Reseñas*, Paulina Gabriela Arredondo Guzmán nos invita a leer *Álbum familiar*, escrito por Sara Bertrand e ilustrado por Amanda Mijangos. Este texto, a través de las relaciones familiares que muestra, nos convida a pensar en nuestro propio linaje y a llenar los huecos con nuestra propia experiencia y nuestros propios vínculos.

En esa misma sección, José Enrique Pérez Moreno nos recomienda *Visita a la abuela*, de Joaquín Bestard Vázquez e ilustrado por Guadalupe Gómez. Bestard es un referente en la literatura yucateca contemporánea y este libro, aquí reseñado, es el único que escribió para un público infantil. Describe una familia dañada, que carga con el peso de sus fantasmas y que tiene la posibilidad de reencontrarse. Esto es contado a través de la experiencia de dos niños y su relación con la extraña abuela.

La última sección, correspondiente a *Otros aportes*, nos habla de vínculos familiares a través de dos textos: el primero es un homenaje a una gran mediadora y promotora de lectura, Beatriz Soto, quien es un

referente en la lectura con primera infancia y sus familias, así como en el fomento a la lectura con niñas y niños hospitalizados; su sobrina Hannia Soto, desde su propia experiencia, escribe este homenaje. El segundo texto de esta sección es una sui géneris manera de mostrar una experiencia –fallida– de fomentar la lectura en el espacio doméstico, donde un papá busca, a través de distintas estrategias, leer con su hija; este texto fue escrito por Pablo S. Guilliem e ilustrado justamente por su hija, Maya Guilliem.

De esta manera les presentamos el contenido del número 12 de *LED*. Esperemos que la lean, la compartan y se animen a escribir en ella.

Alma Carrasco Altamirano y Verónica Macías Andere

INVESTIGACIONES Y ENSAYOS





NARRATIVAS PARA ENTRAR Y SALIR DEL MUNDO¹

NARRATIVES TO ENTER AND LEAVE THE WORLD

Gregorio Hernández Zamora²

Resumen

En un mundo donde hasta lo más sólido se desvanece en el aire, unos buscan abrir los ojos para entrar y participar en el mundo, mientras otros intentan cerrarlos y poder salir. Leer libros y toda clase de textos es como pararnos ante espejos que nos devuelven imágenes diversas y contradictorias sobre nosotros mismos: lo que fuimos, lo que somos, y lo que podríamos o deberíamos ser y hacer en el mundo. ¿Leemos para saber, sentir y entrar al mundo?, ¿o leemos para no saber, no sentir y mejor salir del mundo? En esta charla exploramos algunas de las narrativas, antiguas o modernas que, desde la *imaginación*, la *indagación*, o la *indignación*, la humanidad ha inventado para resistir, desistir o divertirse a su paso por el mundo.

Palabras clave: Narrativas. Lectura. Imaginación. Indagación. Indignación.

Abstract

In a world where even the most solid melts into air, some seek to open their eyes to enter and participate in the world, while others try to close them and leave the world. Reading books and all kinds of texts is like standing before mirrors that return diverse and contradictory images of ourselves: what we were, what we are, and what we could or should be and do in the world. Do we read to know, feel, and enter the world? Or do we read to avoid knowing and feeling, and leaving the world? In this talk we explore some narratives, ancient or modern, invented by humans out of *imagination*, *investigation*, or *indignation*, to resist, give up, or have fun as it passes through the world. Let's look at three examples.

Keywords: Narratives. Reading. Imagination. Investigation. indignation.

1) Versión transcrita, editada y adaptada de la conferencia inaugural de la Jornada de literacidad crítica en la mediación lectora. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México. 22/abril/2023.

2) Profesor-Investigador titular, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México. grehz@yahoo.com

Compañerxs de la Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán y Colectivo Miranfú. Mérida, Yucatán. Montaje Photoshop por grehz.



Cuando me invitaron a dar la conferencia inaugural de esta Jornada, pensé en el título: "Narrativas para entrar o salir del mundo", porque es la manera en que he llegado a sintetizar una visión crítica sobre la lectura y la literacidad, sobre el trabajo de mediación lectora, y sobre el trabajo de enseñar a leer, escribir, hablar y pensar. Decidí organizar esta presentación a partir de cinco auto preguntas, de esas que uno quiere que le haga el público al final de las conferencias, pero nadie hace por falta de tiempo, de ganas o de imaginación.

Auto pregunta 1. ¿Qué se entiende por narrativas?

La idea que comúnmente viene a la mente suele ser *cuentos* o *novelas*, es decir, obras literarias de ficción. Ahora, si ampliamos un poco el concepto nos damos cuenta de que *narrativas* no son sólo obras de ficción escritas por escritores profesionales, sino también los mitos, leyendas, relatos y anécdotas populares de todas las culturas del mundo, muchas de ellas con un carácter mágico-religioso que surgen desde los orígenes de las diversas culturas del mundo. En suma, en esta idea, narrativas son *historias de ficción*, tanto de la literatura como de la tradición oral de los pueblos.

Pero aquí vamos a usar el término *narrativas* en un sentido más amplio, y diremos que *narrativas* son cualquier tipo de discurso que los humanos han inventado para explicar el mundo y su lugar en el mundo. Desde este punto de vista, narrativa es cualquier texto o discurso que busque contestar preguntas como ¿cómo surgió el mundo?, ¿cómo

funciona?, ¿qué somos nosotros?, ¿cuál es nuestro origen, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, etc. En este sentido, la palabra "narrativas" abarca todo tipo de discurso, incluyendo discursos científicos, políticos, artísticos, religiosos, y literarios. En suma, el concepto de *narrativas* incluye literatura y textos de ficción y de no ficción.

Auto pregunta 2. ¿Por qué hablo de narrativas para entrar o salir del mundo?

Hoy día, y desde tiempos ancestrales, la gente ha buscado entrar o salir del mundo, dependiendo de sus mejores o peores condiciones de vida. Si tus condiciones de vida son terribles, lo que quieres es fugarte, huir, no pensar, desentenderte y desconectarte del mundo. Pero incluso bajo condiciones terribles, una actitud posible es querer entrar, conocer el mundo, entenderlo y actuar para transformarlo, con base en esa consciencia y conocimiento del mundo. Entonces, las dos posibilidades son *querer conocer, entender para actuar y transformar* o, al contrario, *querer desentenderte y salir*.

La frase que resume esta última postura es "no quiero saber" o "prefiero no saber". Y cuando decimos "no saber" nos podemos referir tanto a la situación socioeconómica, política o ambiental de la humanidad entera, del país o de la comunidad; o bien referirnos a situaciones personales, individuales, o familiares, puesto que en lo personal e íntimo a veces se viven situaciones tan dramáticas que lo único que uno quisiera es no saber.

Esta diferencia entre entrar o salir del mundo, es la diferencia entre utilizar los textos y las narrativas para abrir los ojos y ver lo que no veías desde lo que te inculcaron en tu infancia, en la escuela o en las instituciones a las que has tenido acceso; o bien para cerrar los ojos y esconder la cabeza como un avestruz, evadirte, fugarte y refugiarte en gran medida en la fantasía y la ensoñación. Entrar es abrir los ojos para tomar conciencia y actuar; salir es cerrarlos para no saber, no sentir y no actuar.

Aquí lo planteo como dos extremos, aunque seguramente hay puntos intermedios. Pero efectivamente una posibilidad es evadirte, no querer saber, y fugarte, lo cual no necesariamente es malo o reprochable, cuando el sufrimiento es insoportable. Pero como educadores, investigadores o mediadores culturales comprometidos con una visión crítica de la cultura y la educación, no me parece la mejor postura, sobre todo como política de estado, de instituciones educativas, o de redes y colectivos que hacen promoción y mediación lectora. No me parece que la mejor política sea trabajar en favor de la fuga y el refugio, y si lo digo es porque parece ser la postura predominante entre muchos promotores y mediadores del libro y la lectura. De hecho, si uno ve las biografías y autobiografías de personas que están en esto, muchas dicen "fui una niña solitaria, viví varios traumas, mi familia era un desastre... y entonces yo me refugié en la lectura". Entonces esa frase de "me refugié en la lectura" lo que nos dice es que esa no es una vida normal, que la persona vive una situación tan dramática, tan crítica y desagradable, que efectivamente lo que hace es refugiarse y meter la cabeza, como un avestruz, en un mundo de fantasía que sólo le permite olvidar por un rato "viviendo" vidas que no son las suyas.

Esto no es ninguna exageración. Regresando de Yucatán participé como lector de una tesis de doctorado donde el autor entrevistó estudiantes de bachillerato de un barrio marginal en la ciudad de Puebla y, si algo me impactó fue la crudeza con que l@s jóvenes describían sus razones para "leer" y "escribir". Veamos dos ejemplos:

Entrevistador: ¿Por qué empezaste a escribir este tipo de textos?

Sofía 6º semestre: Es una escapatoria de las cosas que no puedo hacer en la realidad. En la historia que escribo, el personaje vive solo y así me gustaría vivir, quisiera poder independizarme e irme a vivir con mis amigas. Esas son cosas que no he podido hacer y que en la historia se hacen. Por ejemplo, me gusta un chico y en la historia puede ser mi novio, aunque yo no me he acercado a decirle que me gusta. Es una escapatoria de lo que siento y de lo que no puedo hacer. Lo tomo como un desahogo, de las cosas que no puedo hacer.

Entrevistador: ¿Por qué te gusta más la fantasía y la ficción?

Estefanía 6º semestre: Me gusta centrarme en el papel del protagonista y vivir la realidad dentro de mí, a pesar de ser fantasía y que nunca va a existir, pero así imagino mi vida. Es como escapar de mi realidad.

(Ferral, 2023: 96. Subrayados míos)

Sorprendentemente, la interpretación del propio autor de la investigación es que los jóvenes recurren a estas prácticas "como una manera de imaginar otras posibilidades para su vida" (*idem*), cuando los jóvenes están diciendo con todas sus letras que si algo ven en sus vidas es la *imposibilidad* de hacer realidad aquello que sí "viven" sus personajes ficticios.

Obviamente, este es el caso también de las narrativas de los medios masivos, y las prácticas lectoras esperadas por las compañías productoras. Lo que buscan que es que metas la cabeza en una telenovela o en historias de ese tipo cuando regresas del trabajo, totalmente agotado tras una jornada de 8, 10, 16 o más horas. Lo que menos quieres es *saber*, o sea, no quieres llegar a hacer una reflexión política, económica, sociológica e histórica de tu situación y contexto... lo único que quieres es olvidarte, ver una historia emocionante, enterarte que también los ricos lloran, y así sentirte menos miserable.

La metáfora del Titanic

Veamos ahora el tema de las narrativas para entrar y salir del mundo desde una narrativa muy conocida: la película *Titanic* (Cameron 1997), protagonizada



por Kate Winslet (Rose) y Leonardo di Caprio (Jack), que se basa en la historia real del Titanic, un enorme barco construido a inicios del siglo XX, que en su momento fue considerado el más grande del mundo, el mejor construido, prácticamente inhundible. Pero se hundió en su primer viaje del puerto de Southampton, al sur de Inglaterra, a Nueva York. Chocó con un iceberg en el Atlántico norte y se le hizo una gran rajada por

donde empezó a entrar el agua. Es importante decir que el Titanic tenía varios niveles, como un edificio con varios pisos. En el nivel superior viajaba la clase alta, la aristocracia británica, que es donde iba Rose, su novio, y su familia aristocrática; y en el piso inferior, el último sótano, iban los trabajadores, gente que incluso no tenía dinero para viajar y se pagan el viaje como trabajadores de limpieza, cocina, etc. Ahí viajaba Jack, el *crush* de Rose. Cuando el barco se empieza a hundir, los responsables del barco ordenan cerrar las puertas de las escaleras en los pisos inferiores para que los de clase baja no pudieran subir, porque el buque llevaba sólo un número limitado de botes salvavidas, y la prioridad era salvar a los viajeros de la clase alta. Es en ese momento, en la escena clímax donde el barco está ya inclinado, hundiéndose en las heladas aguas del Atlántico, donde observo tres actitudes de la gente, que resumo en estas tres palabras: *resignación, lucha y evasión*.

Resignación porque algunos personajes del barco, incluyendo gente de clase alta, se resignan a



Foto: <https://www.iprofesional.com/recreo/306089-titanic-se-estreno-un-19-de-diciembre-como-hoy-pero-de-1997>.

morir. Por ejemplo, una pareja de personas de avanzada edad, se van a su camarote, se acuestan en la cama abrazados y se quedan resignadamente esperando a morir, aunque con una actitud religiosa de aceptar su destino de morir pronto, ahogados, pero con la idea de que se salvarán en el otro mundo, si es que existe.



Foto: <https://www.biobiochile.cl/noticias/espectaculos-y-tv/cine-y-series/2017/04/22/la-tragica-historia-de-amor-real-que-inspiro-la-escena-de-los-abuelitos-en-titanic-2.shtml>

La otra postura es *luchar* por salvarse en este mundo. En esta lucha hay dos variantes: la lucha social o la lucha individual. La gente de los pisos de abajo lucha colectivamente, incluso se organizan para tirar las puertas y poder salir, mientras la clase alta lucha desesperadamente para salvarse a sí mismos, incluso pasando por encima de otros. Por ejemplo, el novio multimillonario de Rose, agarra a un bebé ajeno, lo abraza y logra subir a un bote salvavidas, aun cuando las órdenes eran que sólo mujeres y niños, pero él engaña al guardia diciéndole "soy lo único que este bebé tiene en el mundo". Le permiten subir al bote y se salva individualmente.



Foto: <https://kihi.news/artistas/Como-luce-hoy-y-que-fue-de-la-vida-de-Billy-Zane-el-novio-de-Rose-en-Titanic-20210307-0018.html>

¿Cuál es la diferencia entre la postura de la resignación mágico-religiosa y la de la lucha social o individual? Quienes luchan tienen una postura *realista*; no están pensando que se van a salvar en el otro mundo, o que Dios tiene otros planes para ellos. Sino que tienen una postura escéptica y en cierto sentido crítica, porque piensan "mi destino lo decido yo", es decir, quieren salvarse en esta vida y no en una hipotética vida en el "más allá". La diferencia es que unos se quieren salvar en grupo y otros individualmente, incluso a costa de condenar a otros.

Y la tercera postura, que llamo de *evasión-consolación*, está representada por los músicos. Se ponen su traje de gala y se van a la cubierta a tocar música clásica, música de cámara, tranquila, relajante. De alguna manera hacen como si nada pasara. Ellos mismos tienen miedo, pero hacen el esfuerzo de hacer como que no pasa nada, como si estuvieran tocando en una sala de conciertos. Es una manera de evasión, que también tiene una función terapéutica de consolación y contención emocional.



Foto: <https://www.classicfm.com/discover-music/instruments/violin/titanic-survived-history/>

Narrativas de imaginación, indagación e indignación

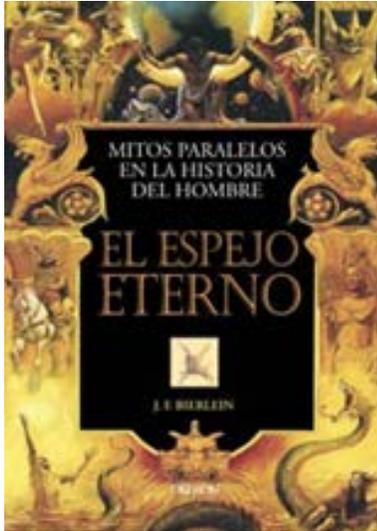
En un mundo donde hasta lo más sólido se desvanece en el aire, unos buscan abrir los ojos para entrar y participar en el mundo, mientras otros intentan cerrarlos y poder salir. Leer libros y toda clase de textos es como pararnos ante espejos que nos devuelven imágenes diversas y contradictorias sobre nosotros mismos: lo que fuimos, lo que somos, y lo que podríamos o deberíamos ser y hacer en el mundo. ¿Leemos para saber, sentir y entrar al mundo?, ¿o leemos para no saber, no sentir y mejor salir del mundo? En esta charla exploramos algunas de las narrativas, antiguas o modernas que, desde la *imaginación*, la *indagación*, o la *indignación*, la humanidad ha inventado para resistir, desistir o divertirse a su paso por el mundo. Veamos tres ejemplos.

La primera es el mito chino de creación, y surge, a mi juicio, de la imaginación:

El caos era como un huevo de gallina. Las partes del huevo se separaron en el Ying y el Yang, las esencias masculina y femenina de todos los seres vivientes. Las partes más ligeras se elevaron y formaron los cielos, mientras las partes más pesadas se hundieron para formar la tierra y el mar. De este huevo también salió el gigante Pangu. Pangu creció diez pies por año durante dieciocho mil años, hasta que su estatura abarcó la distancia entre la tierra y el cielo. Después de eso, Pangu murió. Tras su muerte, su cuerpo se descompuso y su estómago formó las montañas del centro; sus ojos el sol y la luna; sus lágrimas formaron los ríos; su aliento el viento y sus huesos los metales y las piedras. Su semen se convirtió en perlas y la médula, en jade.

Mito chino de creación (Bierlein 2001)

Tomé este mito de creación del libro *Mitos paralelos en la historia del mundo*, libro genial donde el autor recabó mitos de creación y de otros tipos de distintas culturas de los cinco continentes, y muestra el increíble paralelismo o semejanza



entre casi todos los mitos. Esta historia de los chinos tiene su equivalente, obviamente, en el Génesis judeo-cristiano, pero si uno se va a los mitos de creación de los mexicanos antiguos, de los asiáticos o de los africanos, son historias muy parecidas. Podría

ser discutible, pero me parece que esta historia es en gran medida un producto de la *imaginación*. Se inventan personajes, situaciones y explicaciones que en gran medida expresan la prolífica capacidad de los humanos para inventar historias que surgen sobre todo de la imaginación.

La segunda narrativa surge tanto de la *indignación* como de la *indagación*, es decir del querer saber y entender:

Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes... La moderna sociedad burguesa que se alza sobre las ruinas de la sociedad feudal no ha abolido los antagonismos de clase. Lo que ha hecho ha sido crear nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas modalidades de lucha, que han venido a sustituir a las antiguas. Sin embargo, nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza por haber simplificado estos antagonismos de clase. Hoy, toda la sociedad tiende a

separarse, cada vez más abiertamente, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases antagónicas: la burguesía y el proletariado.

Manifiesto del partido comunista (Marx y Engels, 1848/1981)



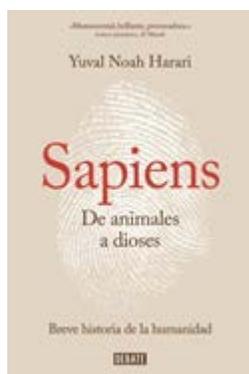
Aunque este es un texto político-programático, por su carácter de manifiesto, en realidad es resultado de muchos años de indagación y de una diversidad de obras filosóficas, económicas e históricas donde Marx y Engels llegaron a reconstruir la historia humana. Y aunque es un documento "antiguo" (siglo XIX) y quizás "caduco" ideológicamente, pues casi nadie lo usa hoy para explicar y fundamentar su acción política, en el siglo XX tuvo un poder increíble. El manifiesto articuló una *narrativa* que movilizó a millones alrededor del mundo y les dio la convicción para ser capaces de hacer revoluciones enteras en varios continentes, como la Revolución Soviética, la Revolución China, la Revolución Cubana y otras. Se podría pensar que esa es una narrativa caduca y fuera de lugar. Sí y no, porque en el actual siglo XXI, la mayoría de la población humana son los asiáticos, y entre los asiáticos, el país que está emergiendo como primera potencia mundial, China, se sigue declarando formalmente un país comunista, guiado por las ideas del marxismo-leninismo-pensamiento Mao-Tse-Tung.

La tercera narrativa, que yo llamaría de *indagación*, dice así:

Hace unos 14,000 millones de años, materia, energía, tiempo y espacio tuvieron su origen en lo que se conoce como el Big Bang. El relato de estas características fundamentales de nuestro universo se llama física. | Unos 300,000 años después de su aparición, materia y energía empezaron a conglomerarse en estructuras complejas, llamadas átomos, que después se combinaron en moléculas. El

relato de los átomos, las moléculas y sus interacciones se llama química. | Hace unos 4,000 millones de años, en un planeta llamado Tierra, determinadas moléculas se combinaron para formar estructuras particularmente grandes e intrincadas llamadas organismos. El relato de los organismos se llama biología. | Hace unos 70,000 años, organismos pertenecientes a la especie Homo sapiens empezaron a formar estructuras todavía más complejas llamadas culturas. El desarrollo subsiguiente de estas culturas humanas se llama historia.

Sapiens: De animales a dioses
(Yuval Harari, 2011)



Con esta narrativa inicia el libro *Sapiens: De animales a dioses*, del historiador judío Yuval Harari, profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Es un libro súper interesante, *bestseller* mundial, que a veces uso con mis estudiantes y recomiendo a profes de prepa o univer-

sidad, porque suele atraer el interés de los estudiantes. Más allá de eso, en este libro el autor plantea esta interesante e inquietante tesis:

El homo sapiens gobierna el mundo porque es el único animal que puede creer en cosas que existen puramente en su propia imaginación, como los dioses, los estados, el dinero y los derechos humanos. (Harari, 2021)

¿Cuál es la tesis de Harari? Que el homo sapiens se alzó por encima del resto de las especies por su capacidad de inventar *narrativas* que les han movido a organizarse y actuar colectivamente en proyectos enormes, como hacer ciudades, civilizaciones, países, revoluciones o empresas transnacionales. Es decir, narrativas que unen a gente que ni siquiera se conoce, pero cree en narrativas que les da sentido y dirección, como son las narrativas de la religión, la política, la economía, la ciencia, la filosofía, y otras.

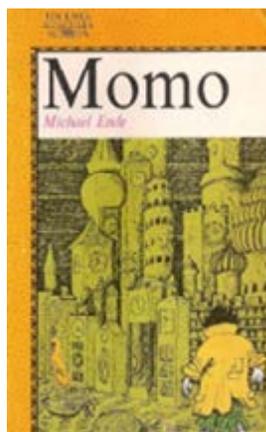
Es muy interesante, entonces, cómo en este libro aparece la idea de *narrativa*, y me parece que su idea principal es que las narrativas han permitido a los humanos *entrar al mundo*, actuar en el mundo, transformar el mundo y, en gran medida, dominar el mundo.

Arreglar el mundo y dejarlo de cabeza

Para seguir elaborando esta idea, veamos una narrativa totalmente de ficción. Es parte de la novela *Momo*, del alemán Michael Ende, uno de los más prolíficos inventores de narrativas de ficción de la era actual. Momo es una niña que vive en la calle y duerme en un viejo anfiteatro romano. Para entender este relato hay que tener en mente que un anfiteatro tiene forma de copa o embudo gigante (Ilustración 2).

Ilustración 2. Portada de *Momo*, e imagen del viejo anfiteatro.

Gigi Cicerone es uno de los amigos de Momo, y tiene una desbordada imaginación para inventar historias. Se gana la vida contándoles a los turistas



la historia del anfiteatro, pero a cada grupo de turistas les cuenta una historia completamente distinta. En una ocasión llegan dos turistas gringas y Gigi les narra esta historia:

Claro está que incluso en su bella y libre América, estimadas señoras, sabrán que el cruel tirano Marjencio Communo había concebido un plan de cambiar el mundo

según sus ideas. Pero hiciera lo que hiciera, la gente seguía siendo más o menos igual y no se dejaba cambiar. Entonces, en su vejez, Marjencio Communo se volvió loco. Como ustedes saben, estimadas señoras, en aquel tiempo no había todavía psiquiatras que supieran curar esas enfermedades. Con lo que había que dejar que los tiranos hicieran el loco como quisieran. En su locura, a Marjencio Communo se le ocurrió la idea de dejar que el mundo siguiera siendo como quisiera y hacerse otro, nuevo, a su gusto. Así que ordenó que se construyera un globo que tenía que tener el mismo tamaño que la vieja Tierra, y en el que había que reproducir, con toda fidelidad, cada detalle: cada casa, cada árbol, todas las montañas, ríos y mares. Toda la humanidad fue obligada, bajo pena de muerte, a trabajar en la ingente obra. En primer lugar, construyeron un pedestal, sobre el que debía apoyarse ese globo gigantesco. La ruina de ese pedestal, estimadas señoras, es la que tienen ustedes ante sí. Entonces se comenzó a construir el propio globo terráqueo, una esfera gigantesca, del mismo tamaño que la Tierra. Cuando se acabó de construir la esfera, se reprodujo con cuidado todo lo que había sobre la Tierra. Claro está que se necesitaba mucho material para ese globo terráqueo, y ese material no se podía tomar de ningún lado más que de la propia Tierra. Así, la Tierra se hacía cada vez más pequeña, mientras el globo se hacía mayor. Y cuando se hubo terminado de hacer el nuevo mundo, hubo que aprovechar para ello precisamente la última piedrecita que quedaba de la Tierra. Claro está que también todos los habitantes se habían ido de la vieja Tierra al nuevo globo terráqueo, porque la vieja se había acabado. Cuando Marjencio Communo se dio cuenta de que todo seguía igual que antes, se cubrió la cabeza con la toga y se fue. Nadie sabe adónde. Ven ustedes, estimadas señoras, este hueco en forma de embudo, que permite distinguir las ruinas en la actualidad es el pedestal que se apoyaba en la superficie de la vieja Tierra. Así que deben imaginárselo

todo al revés. Las dos distinguidas damas de América palidieron, y una preguntó:

—¿Y dónde ha quedado el globo terráqueo?

—Están ustedes en él —contestó Gigi—.

El mundo actual, señoras mías, es el globo terráqueo.

Momo (Ende, 1984, pp. 48 a 50)

Auto pregunta 3. ¿Qué significa que todo lo sólido se desvanece en el aire?

Retomando esta historia de Gigi Cicerone: significa que los humanos tenemos la enorme capacidad de inventar narrativas para explicar y transformar el mundo, pero al final la embarramos y todo acaba igual o peor, o sea de cabeza. Es decir, lo que parecía una idea o narrativa *sólida*, eventualmente *se desvanece en el aire*. Pero esta historia de Gigi Cicerone, completamente de "ficción", nos deja ver, también, que hasta las más alocadas ficciones no son sino formas alegóricas de situaciones humanas reales. Por ejemplo, nos muestra que quienes están en la cima del poder normalmente enloquecen y, en su delirio, ordenan construir majestuosas obras que al final dejan al mundo de cabeza.

Las narrativas son, entonces, fuerzas simbólicas que a veces parecen muy *sólidas* y tienen la capacidad de movilizar masas de gente, sobre todo cuando la gente cree en ellas y las hace suyas. Así son las grandes narrativas de todo tipo: religiosas, políticas, económicas, sociales.

Ahora bien, la frase "todo lo sólido se desvanece en el aire" viene directamente del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, quienes la usan justo para hablar del capitalismo como una increíble fuerza que en ese entonces (siglo XIX) emergía con un poder capaz de desvanecer las grandes narrativas de la antigüedad feudal teocrática. Paradójicamente, aunque mucha gente piensa que Marx y el marxismo son una narrativa anti-capitalista, Marx es quizás el principal teórico del capitalismo, pues llegó a entender y describir con

gran detalle los secretos y mecanismos clave del capitalismo, como son la mercancía, el dinero, la plusvalía y el trabajo asalariado. En su momento, Marx comprendió también cómo la Revolución Industrial, la economía de mercado, la producción en masa, el surgimiento de las clases de la burguesía y el proletariado, estaban destruyendo el sólido orden social antiguo. Es decir, todo lo que los humanos construyeron y en lo que creyeron sólidamente durante miles de años, el capitalismo lo desvaneció. De ahí la frase-metáfora usada en el Manifiesto Comunista, sin embargo, también la narrativa de ficción de Gigi Cicerone sobre el tirano Margencio Communo muestra cómo su loca idea



(narrativa) de crear un mundo totalmente nuevo y sólido, se esfuma en el aire al dejar el mismo mundo, pero de cabeza. La frase fue utilizada después como título de un libro del sociólogo norteamericano Marshall Berman, donde hace un análisis de la Modernidad.

En resumen, más allá de estos relatos particulares, la idea central es que nuestras más SÓLIDAS creencias y certezas, ideales, utopías y doctrinas (*narrativas*), eventualmente se DESVANECEN en el aire.

Auto pregunta 4. ¿Qué relación hay entre la historia humana y las narrativas de ficción?

Esto nos lleva a otra narrativa que en su versión corta nos permite dividir y entender la larga historia de la humanidad (o del mundo Occidental), en tres periodos: *Antigüedad*, *Modernidad* y *Posmodernidad*.

La *Antigüedad* podría considerarse el periodo desde el surgimiento de las primeras culturas y civilizaciones hace unos 10 mil años (con el inicio de la agricultura) hasta el año 1500 aproximadamente. Es la era de las primeras civilizaciones y los imperios antiguos. Se trata de sociedades

teocráticas, donde no hay separación entre dioses y monarcas, política y religión, Estado e Iglesia. La clase gobernante es la nobleza o realeza y está formada por linajes o dinastías cuyo monopolio del poder se justifica mediante narrativas mágico-religiosas que les otorgan el título de "representantes de Dios en la Tierra". Las sociedades antiguas son, por tanto, sociedades de *castas*, no de *clases*. ¿Cuál es la diferencia? Que las clases sociales modernas son teóricamente abiertas y puedes moverte de una clase a otra; por ejemplo, nacer en una familia proletaria y convertirte en burgués. Las castas, en cambio, son grupos cerrados y no puedes cambiar de casta. Por tanto, en las sociedades antiguas o pre-modernas imperaban las *estructuras sociales y mentales rígidas*: "así es y de ahí no te mueves", por lo que las castas bajas (siervos, esclavos) tenían que aceptar su triste "destino" de por vida. ¿Qué sostenía ese orden social? La ignorancia y el miedo de la población, inculcados mediante narrativas mágico-religiosas que lo explican todo: terremotos, inundaciones, epidemias, y también la jerarquía de castas. La narrativa judeocristiana justificaba el sufrimiento de los pobres diciéndoles que su premio sería el paraíso después de la muerte. En la literatura oral y escrita de la antigüedad es difícil, por tanto, distinguir entre ficción y no ficción. Tanto los mitos y leyendas que narran el origen divino o mágico del mundo natural y social, como las grandes obras literarias de la Grecia antigua, los relatos de la Biblia judeocristiana, los cuentos de hadas y princesas medievales, y también las leyendas y mitos del México precolombino, reflejan y a la vez justifican el orden social y mental antiguo. La literatura de ficción es producto también de su época y de las grandes narrativas que están detrás.

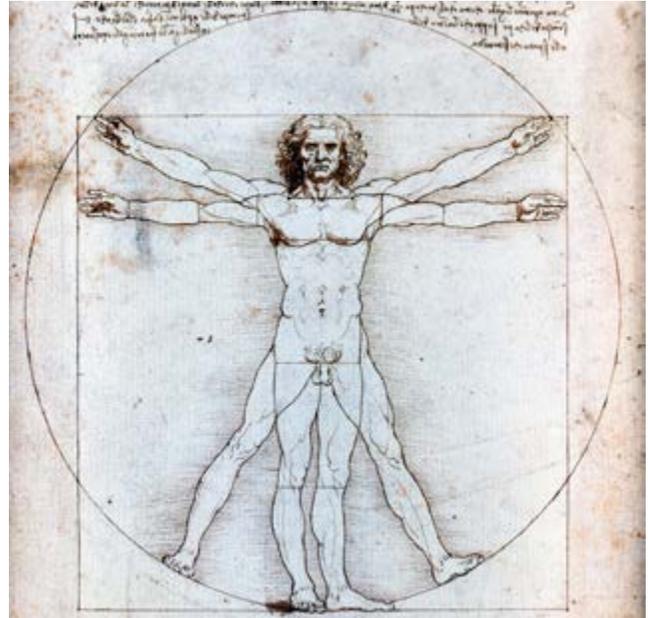
Luego viene la etapa que llamamos *Modernidad*, que serían los últimos 500 años. En Europa en particular es el periodo que comienza en el siglo XVI con el *Renacimiento* en las artes, la *Ilustración* en el pensamiento filosófico, y la *Reforma Protestante* iniciada por Lutero, y continúa con la vertiginosa revolución científico-tecnológica y el ascenso del capitalismo, que han transformado el mundo. Estos movimientos rompen radicalmente con el antiguo orden social y sus narrativas, dando paso

a nuevas narrativas que permiten a los humanos *entrar al mundo* como protagonistas. La narrativa moderna opone la *razón*, la *libertad* y el *conocimiento* al *dogma religioso*, los *atavismos sociales* y la *autoridad* de la iglesia. En esencia la narrativa moderna dice: los humanos somos iguales, libres y con derechos, y tenemos la capacidad de razonar para así conocer, entender y transformar el mundo. La narrativa moderna es una revolución porque pasa de la idea de *Dios* como centro de la narrativa antigua (justificadora del orden social de castas) a la idea del *Hombre* como artífice del cambio, dando lugar a una nueva era: el *Humanismo* (que justifica el orden social de ciudadanos libres e iguales). La *Declaración de los derechos del Hombre y el Ciudadano*, que la Revolución Francesa promulgó en 1789, es quizás el texto más emblemático de la nueva narrativa, pues coloca al Hombre-Ciudadano como protagonista de su propia historia, dando fin a la narrativa antigua de Dios como verdad y autoridad incuestionable. Claro, la autoridad y la verdad no estaban directamente en manos de Dios, sino de la iglesia y la monarquía. Si nos damos cuenta, la palabra *humanismo* termina en *-ismo*, y las palabras terminadas en *-ismo* nombran *narrativas ideológicas*, como capitalismo, socialismo, comunismo, consumismo, fascismo, colonialismo, machismo, feminismo, etc.

Ahora, la Modernidad también conlleva un giro en las *narrativas literarias* (cuentos y novelas) y en el resto de las artes. De la literatura teológica (que gira alrededor de Dios y sus obras) y de la literatura de hadas, princesas y castillos (propios de la antigüedad europea), se pasa a una literatura realista y naturalista, donde los humanos y la naturaleza son los protagonistas. Lo mismo pasa en la pintura y las artes, por ejemplo, en la pintura premoderna casi todo lo que se pintaba eran escenas bíblicas, como el arte sacro de las iglesias y catedrales. Pero la pintura y la literatura modernas ponen al centro a seres humanos ordinarios en situaciones ordinarias. Y de hecho el arranque de este nuevo periodo, no solo narra historias de humanos ordinarios, sino que lo ponen al centro. Una imagen muy representativa de este cambio es la pintura de Leonardo da Vinci, llamada *El hombre*

de Vitruvio. Es el dibujo famoso de un hombre desnudo con las piernas y brazos abiertos, inscrito dentro de un cuadrado, a su vez inscrito dentro de un círculo. Esta imagen sintetiza magistralmente, a mi juicio, el paso de la Edad Antigua a la Edad Moderna, donde el hombre se vuelve el centro, parámetro y medida de todo lo demás, y expresa incluso la perfección fisiológica del ser humano.

Entonces comienzan todas las narrativas, tanto



Hombre de Vitruvio de Leonardo DaVinci

pictóricas como literarias, donde los protagonistas ya no son los dioses o seres míticos, sino seres humanos. A veces son narrativas de carácter social, como la novela *Los miserables*, de Víctor Hugo (historia producto de la *indignación* por la injusticia y desigualdad social), o aventuras psicológicas, románticas, épicas o tragicómicas de individuos como *Don Quijote de la Mancha* (de Miguel de Cervantes), que algunos consideran la primera novela moderna.

Ahora, la Modernidad tiene una contraparte, su otro lado de la moneda. De un lado la Modernidad europea lanza narrativas que rompen con las ideologías mágico-religiosas y teocráticas antiguas. Ese es el lado revolucionario de la Modernidad europea, pero al mismo tiempo, el despertar (renacimiento) de Europa se convierte en la conquista y Colonialidad del resto del mundo.

Especialmente lo que hoy se llama América se convierte en colonia de Europa. Es interesante porque mientras Europa estaba rompiendo con la antigüedad y comenzando una era de revoluciones científico-tecnológicas, políticas y culturales, en nuestro continente es como si nos regresáramos al feudalismo, a la Edad Media, porque las sociedades coloniales mexicana, peruana, colombiana, brasileña, etc., se convierten en *virreinos*, dependientes de las monarquías española y portuguesa, se vuelven sociedades monárquicas, religiosas y rígidas en sus ideas y estructuras sociales. De hecho, en el México virreinal se instaura formalmente un sistema de castas completamente racista: españoles, mestizos e indios, en ese orden jerárquico.

Finalmente, llegamos a la etapa o narrativa de la *Posmodernidad*. Tampoco tiene fechas exactas, pero se suele ubicar su inicio en la segunda mitad del siglo XX, entre el fin de la 2a Guerra Mundial y la caída del bloque comunista, con la disolución de la Unión Soviética (marcados simbólicamente por la caída del Muro de Berlín en 1989). ¿Qué significa en términos de narrativas? La *caída de las grandes narrativas de la Modernidad*. Así se dice en la literatura filosófica contemporánea. ¿Cuáles son esas grandes narrativas? Aquellas que prometían *igualdad, libertad, fraternidad, progreso y desarrollo*. Todo eso decían las grandes narrativas, tanto las capitalistas como las comunistas, aunque la narrativa comunista agregaba: *fin de la explotación del hombre por el hombre*. Habrá quienes digan que todo eso *no pasó*, que nunca se cumplió y provocó una gran desilusión. Yo en cambio pienso que todo eso *sí pasó*. Para un pequeño sector de la humanidad sí hubo y hay libertad, igualdad, prosperidad y desarrollo. Pero para la gran mayoría de la población no ocurrió. La Modernidad se convirtió en una nueva forma de esclavitud, como decía el *Manifiesto Comunista*.

Pero como ya pasaron las revoluciones, tanto las burguesas como las comunistas; y ya vimos todo el ciclo desde su triunfo hasta su degradación y caída (por ejemplo, la revolución mexicana, rusa, china, cubana, etc.), y además estamos en la época

de los transportes y comunicaciones globales, la gente ya no ignora lo que pasa del otro lado del mundo. Entonces todo mundo se da cuenta, sabe y deja de creer. Ya no asumes la narrativa como un dogma sagrado. Entre otras cosas, los movimientos y la literatura feminista, develaron también otro lado oscuro de la Modernidad "humanista": que los derechos y libertades del "hombre y el ciudadano" fueron sólo para el hombre-masculino-macho, y no para las mujeres, que incluso en Europa y Norteamérica no fueron consideradas ciudadanas libres e iguales, sino hasta el siglo XX, y que aún hoy en pleno siglo XXI siguen siendo víctimas de diversas formas de violencia y discriminación patriarcal.

En términos del arte y la literatura, la Posmodernidad se caracteriza por romper con todas las normas, certezas, utopías y perspectivas únicas. En la literatura es más difícil verlo, pero en el cine y la pintura es muy evidente. Se dejan de pintar retratos perfectos, paisajes de ensueño, historias románticas, o narrativas ideológicas, y se opta por las múltiples perspectivas (como en el cubismo), el azar (dadaísmo en la poesía), el arte abstracto e impresionista (vs arte realista); abundan las historias distópicas o postapocalípticas, tanto en la literatura como en el cine, y también lo grotesco (vs lo idílicamente "bello"). Asimismo, se usa el arte y la literatura para abordar, generalmente en forma crítica, toda clase de narrativas opresivas, como el machismo o patriarcalismo, el racismo, el adultocentrismo, el colonialismo, el clasismo, la homofobia, etc.

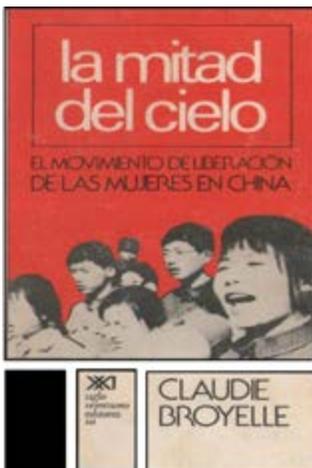
Sin embargo, la Posmodernidad es también un periodo riesgoso porque se desvanece todo punto de referencia sólido. Todo ideal o valor político, ético, estético, epistemológico en el que pudiéramos creer, se cuestiona y con frecuencia se rechaza. No hay ya un sentido de la verdad, la belleza o el bien que todo se vuelve relativo. Algunos llaman *Nihilismo* a esto, y es una narrativa en gran medida pesimista, que filósofos como Nietzsche o Schopenhauer identificaron, aunque no la defendieron. Personalmente no tengo una visión tan pesimista, porque a pesar de todos los

problemas, como el cambio climático, estamos también en la época de mayor poder científico-tecnológico, hoy llamada *Cuarta Revolución Industrial*, en la que se están descubriendo e inventando cosas antes inimaginables, que podrían salvar el barco del hundimiento... quizás. Y también creo, y espero, que las generaciones jóvenes encontrarán nuevas formas de imaginar y rehacer el mundo.

Auto pregunta 5. ¿Qué papel tienen entonces en todo esto la lectura, los libros y las bibliotecas?

Hay muchas respuestas posibles, pero esta es una, que elaboro a partir de una anécdota reciente. El otro día fui a caminar con mi hermana a un parquecito llamado Viveros de Coyoacán, y le dije: "Te voy a hacer una pregunta, la pregunta que le hicieron a Peña Nieto en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara: dime tres libros que te marcaron, pero no en toda tu vida, sino cuando tenías menos de 20 años". Y me contestó de inmediato: *La madre* (de Máximo Gorki), *Así se templó el acero* (de Nicolai Ostrovski) y *La mitad del cielo* (de Claudie Broyelle). Bueno, esos tres libros están ligados a la literatura y la narrativa socialista soviética y china, es decir, a la Modernidad en su versión comunista. Significa que en su infancia y adolescencia hubo influencia de ese tipo. De los tres títulos, yo no conocía *La mitad del cielo*, por lo que le pregunté: "¿Por qué ese te marcó tanto?", y dijo "Porque era la primera vez que yo leía un libro donde se hablaba de la liberación de la mujer, en este caso en China". Busqué la reseña del libro y

me enteré que unas académicas francesas en tiempos de Mao fueron a visitar China, a investigar cómo vivían las mujeres y cómo se estaba dando en ese entonces una revolución feminista en China, y eso es lo que se relata en ese libro, cuyo título es muy significativo: *La mitad del cielo*.



Entonces me surgió esta pregunta que le hice a mi hermana: "¿Y tú por qué crees que ese libro casi nadie lo conoce? ¿Por qué un libro como *La mitad del cielo* no se difunde, no se reparte y se hace que lo lean todos los estudiantes de preparatoria o secundaria del país?"

La respuesta para mí es obvia. Porque la lectura y los libros han sido históricamente censurados, prohibidos o acotados, al menos ante los ojos de la mayoría de la población. Pero no todos los libros, sólo ciertos libros, aquellos que cuestionan el orden social dominante y las narrativas que lo sostienen. Porque en eso consiste precisamente la posibilidad de mantener un orden social injusto, jerárquico y desigual. Tú no puedes tener a la gente descontenta, o sea, no le puedes dar a conocer, más bien tienes que hacer que la gente se desentienda del mundo, de las realidades, de las ideas, y no se diga de las narrativas. No se hace eso. Si llegas a tener acceso a ese tipo de obras (o sea, miles de obras, pero esta es una de tantas) te ocurre lo que decíamos al inicio: te abre los ojos, te deja ver cuál es tu situación, pero también algunas posibilidades de ser, hacer, pensar y querer que ni siquiera habías imaginado. Posibilidades que nunca imaginó la generación de mi mamá, por ejemplo; ella era del discurso de "La mujer es para estar en la casa y atender a su marido y a sus hijos", punto. Otra generación que tuvo acceso a obras como esa tomó consciencia y se convirtió a otra narrativa.

Entonces, el papel de la lectura y los libros, yo lo sintetizo en estas tres posibilidades: una literatura por indignación, por indagación, o por imaginación. Y tampoco es que sean clases cerradas, porque hay literatura de imaginación, completamente fantasiosa, como los libros *Momo*, *La historia interminable*, *Harry Potter*, *Alicia en el país de las maravillas*, *El Principito*, *Matilda*, etc. que nos hablan de lo social, aunque en forma más indirecta, es decir metafórica.

El punto es que, a mi juicio, en la época actual el papel de la lectura como *política social y cultural* de un estado, de una comunidad con instituciones, y

de organizaciones o colectivos culturales, sí debe ser abrirle los ojos a la población, y no cerrárselos. Es decir, para ayudarles a entrar y no a salirse (evadirse) del mundo. Y esto es necesario no sólo para que la población se vuelva una bola de rebeldes, que ya no obedezcan a las autoridades, sino porque es la manera de hacer *corresponsables* a todos. Cuando tú le das a conocer algo a alguien, cuando le haces entender algo que no entendía, lo conviertes en corresponsable. Si mantienes a las personas en la ignorancia, no son responsables y bien pueden argumentar "yo ni sabía eso, a mí no me toca". Entonces ese es un papel de la lectura: que las responsabilidades de los grandes problemas y, por tanto, de las soluciones sean más ampliamente compartidos y no solamente estén a cargo de unos cuantos, que muchas veces esos cuantos o son las autoridades de gobierno (que la mayoría de la población ve con malos ojos porque efectivamente se corrompen y la embarran) o son pequeños núcleos de activistas por aquí y por allá, que no tienen recursos ni grandes foros ni apoyos ni mucha influencia.

Finalmente, esto me lleva a una última auto pregunta que sólo dejo anotada porque ya no hay tiempo ni espacio para contestar aquí, pero para que le piensen (yo tengo mis respuestas):

Auto pregunta 6. ¿Entonces sólo se debe promover la lectura y los libros por concientización social, o no? ¿Y con los niños también, o no?



Ilustración 3. Participantes en el curso "¿Qué son los textos y cómo hacerlos significativos?", con el profe. Mérida, Yucatán, mayo, 2023.

REFERENCIAS

- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la Modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Bierlein, J.F. (2001). *El espejo eterno: Mitos paralelos en la historia del hombre*. Madrid: Oberon.
- Broyelle, C. (1974). *La mitad del cielo: El movimiento de liberación de las mujeres en China*. México: Siglo XXI.
- Cameron, J. (director). (1997). *Titanic*. [Película].
- Ende, M. (1984). *Momo*. México: Alfaguara.
- Ferral, J. (2023). *Nuevas literacidades entre los jóvenes populares de un bachillerato de la ciudad de Puebla*. Tesis de doctorado UPN 211, Puebla, México.
- Harari, Y. (2011). *Sapiens: De animales a dioses*. Barcelona: Penguin Random House.
- Harari, Y. (2021). *Yuval Noah Harari*. Consultado 23/mar/2023. Disponible en: <https://www.ynharari.com/es/book/de-animales-a-dioses-sapiens/>
- Marx, K., y Engels, F. (1848/1981). *Manifiesto del Partido Comunista*. Moscú: Progreso.



ARTÍCULO RECIBIDO: 20 DE MAYO DE 2023

DICTAMINADO: 24 DE MAYO DE 2023

ACEPTADO: 25 DE MAYO DE 2023

¿CÓMO SE LEE UN RECETARIO? TESTIMONIO Y MEMORIA

HOW DO YOU READ A RECIPE BOOK? TESTIMONY AND MEMORY

María Luisa Rentería³

Resumen

¿Qué motiva a una persona, una familia o una comunidad a sentarse alrededor de la mesa después de vivir en contextos de violencia extrema? Algunos recetarios han compartido que el hecho de comer, cocinar y compartir ese espacio que discurre alrededor de la alimentación los ha ayudado a crear lazos de comunicación y resistencia frente a las crisis y eventos traumáticos.

En este artículo recurriremos a la literacidad para interpretar la lectura de algunos recetarios, y así entender de qué otras formas debiéramos leerlos e interpretarlos. Revisaremos algunos que han sido escritos con el objetivo de contar narrativas, historias de vida y supervivencia, más que compartir cómo elaborar un platillo.

Aunque los recetarios o libros de cocina culturalmente están ligados a la idea de ser guías de elaboración gastronómica, también nos hemos encontrado con otros donde su último objetivo es enseñarnos a cocinar, sino que buscan mostrarnos cómo aun después de vivir contextos horribles, la comida puede devolvernos paz, ayudarnos a sobrellevar un duelo y que, comer y cocinar la comida favorita de otros, siempre será una forma de supervivencia y sanación. Identificaremos los conceptos de testimonio y memoria para comprender cómo un recetario puede ser también un libro testimonial.

Palabras clave: Recetario. Libro de cocina. Violencia extrema. Eventos traumáticos. Literacidad. Testimonio. Memoria.

Abstract

What motivates a person, a family, or a community to sit around the table after living in contexts of extreme violence? Some recipe books have shared that the act of eating, cooking and sharing this space that revolves around food has helped them to create bonds of communication and resistance in the face of crises and traumatic events.

In this article we will resort to literacy to interpret the reading of some recipe books, and thus understand in what other ways we should read and interpret them. We will review some that have been written with the aim of telling narratives, stories of life and survival, rather than sharing how to prepare a dish.

Although recipe books or cookbooks are culturally linked to the idea of being guides to gastronomic elaboration, we have also come across others where their ultimate goal is not to teach us how to cook, but to show us how even after living through horrendous contexts, food can give us back peace, help us cope with grief and that eating and cooking the favorite food of others will always be a form of survival and healing. We will identify the concepts of testimony and memory to understand how a recipe book can also be a testimonial book.

Keywords: Recipe book. Cookbook. Extreme Violence. Traumatic events. Literacy. Testimony. Memory.

³) Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Sus líneas de investigación se han establecido en el periodismo gastronómico, donde ha escrito crónica y entrevista. Es estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada, en la Universidad Iberoamericana Puebla. Desde 2021. mluisa.renteguilar@outlook.com

Introducción

Bastante se ha hablado de que la comida no es sólo un sostén físico - fisiológico. Es decir, que no atiende únicamente aspectos relacionados con nutrir el cuerpo, aunque sea la que nos sostiene desde que nacemos hasta la muerte, sino que la alimentación está atravesada por ideologías, conductas, economía, política, sociedad y ambiente. Pero también está presente en temas de violencia, inseguridad y justicia y, sólo por eso, siempre existirán diferentes formas de abordar el tema (ajenos a los culturalmente planteados como la gastronomía o nutrición), como el recetario, ese objeto histórico, cultural y literario que funciona como medio narrativo para denunciar hechos violentos.

La socióloga Diana Vernot ha mencionado que los recetarios en América Latina han servido como dispositivos discursivos para la consolidación de los Estados-nación:

Referirse a los recetarios también es escribir sobre las prácticas de otros, de sus productos y del mestizaje culinario de las zonas. Es explorar cómo lo corporal y lo oral atraviesan lo que se reproduce en lo escrito y en la práctica, y cómo esto da cuenta de la importancia de las mujeres en la cocina pública y doméstica (Vernot, 2019).

¿Por qué mezclar las palabras "violencia" y "comida" en un mismo párrafo? o mejor, ¿por qué un recetario funciona como medio para discutir temas de inseguridad, política y abuso a los derechos humanos? Si partimos de la idea de que un recetario es un libro de cocina donde se plasman los ingredientes y procedimientos para elaborar un platillo, bebida o cualquier alimento, no cabría en lo mínimo explorar otros temas que no sean meramente alimenticios.

Por otro lado, desde hace miles de años (cerca de cuatro mil) se ha realizado un registro escrito, por medio del cual podemos descubrir qué tipo de alimentos se cultivaban y cuáles eran sus formas

de recolección; además de conocer quiénes eran los autores o autoras de dichas obras; cuáles eran sus modos de vivir y socializar; cuáles sus formas de producción económica. Tal vez descubramos por medio de un análisis contextual que muchos recetarios fueron escritos como métodos de supervivencia y arraigo.

Por años, la comida ha sido interpretada como ejercicio de convivencia y compañerismo, pero también hay hechos políticos, sociológicos y psicológicos, donde la alimentación y el acto de comer son presentados como símbolo de lucha y protección. Carlos Martín Beristain, psicólogo e investigador de violaciones de derechos humanos en América Latina, escribió un artículo publicado en la revista digital de Bogotá, *La Silla Vacía*, donde analizó cómo la comida puede funcionar como escudo para la guerra en distintas ocasiones:

En un momento, cuando todo se puso peor y el ejército empezó a atacar a la gente, alguien decidió que había que dar comida a los soldados. A veces la violencia se derrota con un gesto. En 1989, las Comadres de El Salvador, cuando todo el mundo estaba pertrechándose con lo que fuera para resistir el cerco del ejército a su sede, salieron a enfrentarlos dándoles de comer pupusas y, aunque nadie más que ellas lo entendían, aquello fue una forma de desarme (2022, s/p).

Beristain continúa con este tipo de ejemplos: "Antes, las mujeres de las Ligas Agrarias en Paraguay habían parado un ataque de la dictadura de Stroessner a una marcha campesina, poniéndose ellas delante y sacando su pecho con el que habían dado de mamar a tantos de esos soldados" (Beristain, 2022, s/p). Estos hechos suscitan en la idea general de que la comida, el acto de comer y compartir, literalmente, salvan vidas, no sólo de quien está sufriendo, sino de aquellos que convergen en contextos de (extrema) violencia.

Para entender mejor la relación comida-violencia, misma que ha funcionado para publicar libros de

cocina que resignifican la memoria y el testimonio, es importante ver a los recetarios como mapas, contexto socioeconómico, memoria, antecedentes culturales, literatura, resistencia, objetos familiares e históricos y no solamente como guías de preparación culinaria.

También entenderlos como posibilidades de escritura, de divulgación, de imprenta y de difusión. No todos son capaces de escribir un recetario, porque un papel y pluma no están dentro de sus posibilidades adquisitivas, así como tampoco las herramientas lingüísticas-discursivas por falta de una educación digna. No todos pueden poner en práctica sus recetas familiares y generacionales, porque nadie se preocupó por rescatar sus memorias. No todos logran ni lograrán publicar un recetario, por sus imposibilidades económicas y de relaciones sociales.

Los recetarios y la sociedad

El estudio y encuentro con recetarios milenarios y contemporáneos ha dado cuenta de que estos también son creativos, pues en ellos descubrimos la aparición de nuevas tecnologías para resolver problemas al momento de cocinar; son testimonios, porque plasman los estilos de vida de diferentes culturas a lo largo de la historia, y son trabajos estéticos, muchas veces con discursos político-culturales. También son objetos que resguardan la memoria: memoria cultural, histórica, familiar.

A la par, existen aquellos instaurados bajo la premisa de crear resistencia: resistencia al olvido, al abandono, al abuso, a la otredad, a la muerte, a la guerra. Las recetas escritas en pedazos de papeles o en una vieja libreta son un ejercicio de supervivencia, existencia y testimonio. Utilizarlos como pretexto para denunciar violencias y realidades nunca es un trabajo en solitario.

En el conversatorio "Recetarios indígenas: aproximaciones metodológicas y recursos de poder desde América Latina", la antropóloga en alimentación Sarah Bak-Geller Corona dijo que los

recetarios también "son discursos políticos [...] porque la narrativa culinaria está para interpretar y adaptar historias de despojo, violencia, invisibilización, marginación y racismo [...] así como recursos para disputar derechos, para la apropiación de los saberes" (Bak-Geller, 2021, s/p).

La evolución social, cultural, política y ambiental de diferentes contextos también se puede narrar desde la gastronomía, específicamente desde los recetarios, mismos que son vehículos para documentar estilos de vida y formas de adquisición alimentaria.

El estudio de recetarios y recetas es un campo bastante estudiado desde la antropología de la alimentación, ciencia que se ha encargado de descifrar minuciosamente esta área a nivel cultural dentro de los recetarios, intentando desenmarañar características propiamente tradicionales para así, conocer su contexto social.

Otra rama que los ha estudiado es la historia, donde el principal objeto de análisis fueron los manuscritos y recetarios escritos por frailes, médicos y miembros de la corte. En el campo literario, tal vez Alfonso Reyes y Salvador Novo fueron los escritores más destacados en cuanto a la literatura culinaria de su época. Ambos se dedicaron a difundir la cultura gastronómica mexicana del siglo XIX y funcionaron como los iniciadores en la consolidación de la gastronomía propiamente mexicana por medio de la literatura.

Tampoco se pueden dejar del lado los manuscritos de la época conventual donde se difundieron recetarios de todo tipo, desde confitería y dulcería típica hasta platillos representativos a nivel nacional. Al final, la cocina conventual es sólo el resultado de la tradición gastronómica de los hogares en la Nueva España.

Los recetarios son ejercicios literarios escritos en prosa y narrativa (Zaragoza, 2016) y en ellos podemos encontrar no sólo guías de elaboración, sino discursos político-sociales y culturales que nos arrojan a todo un análisis contextual. Vale la pena

mirar la colección de *Cocina Indígena y Popular y Recetarios Antiguos* que editó CONACULTA y la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, coordinada por José N. Iturriaga, que reúne diversos libros de cocina tradicional en México y son un trabajo para resguardar tanto las recetas como la vida indígena y campesina, por tanto, no hay intervención de cocineros profesionales, lo que permite preservar sus recetas tal cual son, sin manipulaciones ni interpretaciones, una forma de resistencia.

Es importante mencionar que muchos recetarios son anónimos y otros más fueron creados y escritos por hombres: médicos, cocineros y miembros de la corte e iglesia. Basta recordar que todo tipo de escritura científica, histórica, literaria

estaban destinadas al quehacer masculino, así que no es sorpresa que en el caso de los recetarios sucediera lo mismo. A pesar de ello, la periodista gastronómica española Carmen Alcaraz reconoce la existencia de muchos recetarios escritos por mujeres, mismos que quizá son lo único que escribieron en toda su vida, y sólo por eso, también son escritoras (Cano, 2019).

En el caso de la Nueva España y México, se escribían manuscritos culinarios, como el *Libro de guisados, manjares y potajes*, de Ruperto de Nola, del siglo XVII; el *Recetario de cocina de Dominga Guzmán* y el *Libro de cocina de Fray Gerónimo de Pelayo*, ambos en 1750, y así varios hasta 1831, cuando se publicó el primer recetario reconocido como tal: *El cocinero mexicano*, de autor anónimo.

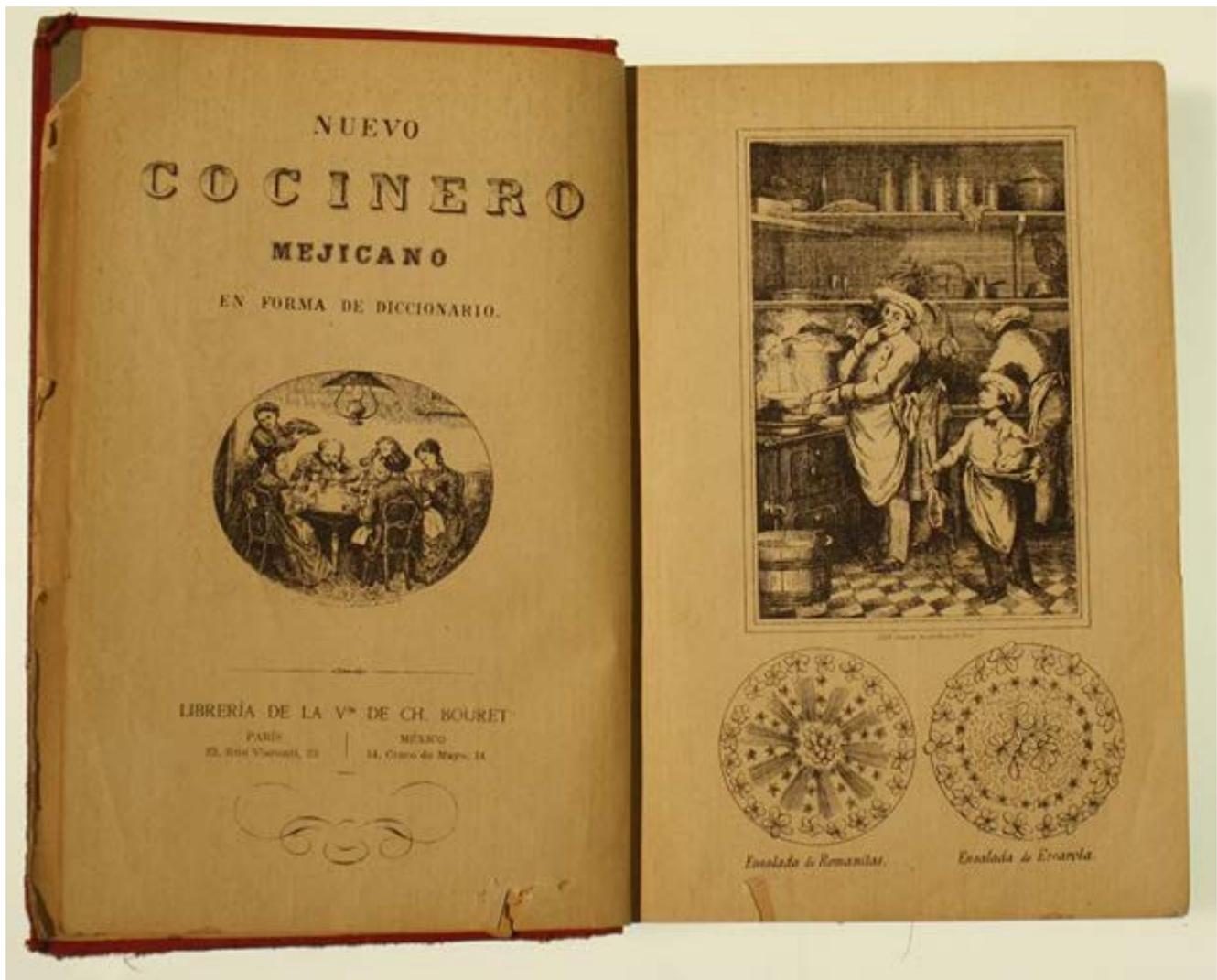


Imagen proporcionada por la autora.

Sarah Bak-Geller Corona escribe que "para la década de 1920 surge una nueva modalidad en el mercado de recetarios mexicanos: los libros de cocina dejan de ser anónimos y aparecen los primeros cocineros profesionales (todos ellos hombres) que firman sus obras en calidad de autoridades en la materia" (Bak-Geller, 2021, p. 11). Esto muestra un par de cosas importantes: los recetarios en México aceptaron la autoría muchos siglos después que otros países; y el reconocimiento hacia el resguardo de la memoria gastronómica ha estado en manos de hombres desde entonces, a pesar de que las mujeres sean asociadas cultural e históricamente a los temas de herencia culinaria.

Para la socióloga en alimentación Liliana Martínez Lomeli, "los recetarios de cocina en México que aparecieron en el s. XIX, contribuyeron a formar un proyecto de nación por medio de la creación de un imaginario de cocina mexicana" (Lomeli, 2017). Incluso señala que, para los años 60, los recetarios funcionaban como formadores de estereotipos de cómo debía ser la esposa perfecta, añadiendo protocolos y reglas de comportamiento "para recibir al marido en casa". A pesar de que, histórica y culturalmente, los hombres han sido reconocidos implícitamente como factos jerárquicos de poder, la doctora en antropología Isabel González Turmo, menciona que las protagonistas de los recetarios eran las mujeres: "no en balde la educación diferenciada por género fijó la cocina doméstica como territorio femenino".

Los recetarios también son objetos íntimos y documentos privados, algunos deberían ser parte del patrimonio histórico y cultural, muchos lo son. Pero también existen aquellos creados con la intención de denunciar injusticias y abusos.

La evolución del recetario ha dado pie a crear proyectos que buscan dismantelar discursos hegemónicos implantados desde hace años. En suma, la creación de estos objetos a nivel periodístico, colectivo, activista y testimonial rompen con el canon y la noción que se tiene referente a estos libros: que funcionan únicamente para hablar de comida y enseñarnos a cocinar. Gracias al trabajo de curadores, investigadores y antropólogos, sabemos que esa conciencia es superficial y poco exacta, ya que muchos recetarios funcionan para atestiguar el estilo de vida de siglos pasados.

Siendo precisos sobre nuevos discursos creados a partir del recetario, en julio del 2020 se publicó el *Recetario para la memoria Sinaloa*, un recetario y proyecto fotográfico, gastronómico y social, que recopila las recetas de víctimas de desaparición en Los Mochis, Sinaloa. El trabajo está a cargo de la fotógrafa Zahara Gómez Lucini y Las Rastreadoras del Fuerte, un grupo de mujeres que buscan a sus familiares, todas y todos víctimas de desaparición forzada.

Las Rastreadoras del Fuerte se creó en Sinaloa en el año 2014, después de la desaparición de Roberto Corrales Medina, en la ciudad de Los Mochis. Desde entonces, las mujeres y colectivos se han

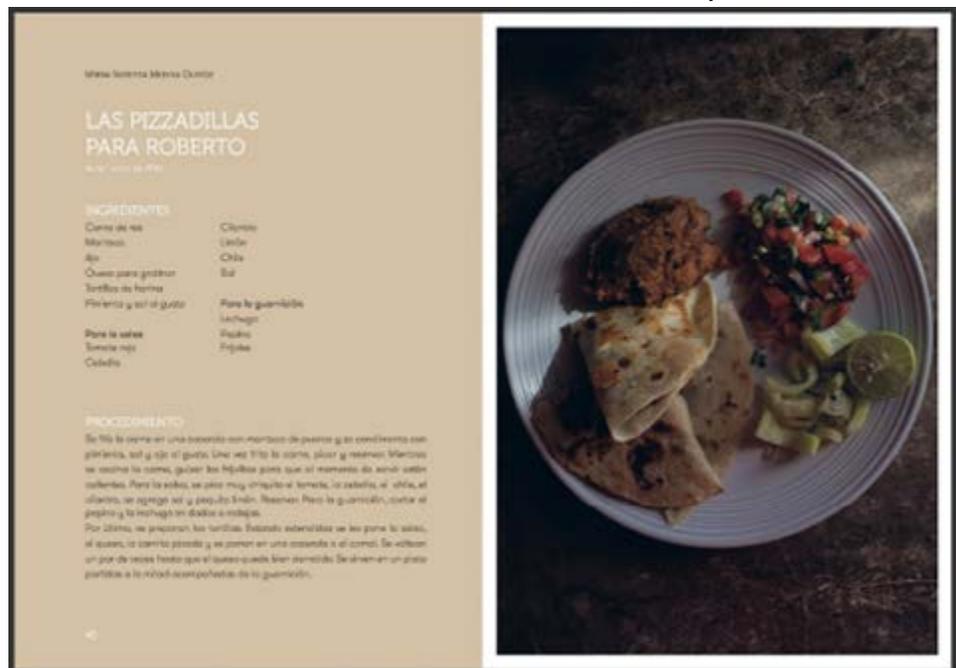


Imagen proporcionada por la autora.

encargado de hacer búsqueda y rastreo, con el objetivo de encontrar a sus familiares desaparecidos donde, hasta el año 2020, habían encontrado un total de 195 personas víctimas de desaparición forzada. Por otro lado, Zahara Gómez Lucini, es una fotógrafa que busca explorar las historias de violencia político-sociales que atraviesan los territorios.

Se trata del primer recetario publicado en memoria de víctimas de desaparición forzada en México, uno de los principales problemas de índole político, inseguridad y violencia en el país que ha abarcado la agenda mediática a nivel nacional e internacional. "Encontrar actos contra el olvido" es uno de los mensajes que Gómez Lucini lanza con este trabajo colaborativo.

En él se pueden encontrar un total de 27 recetas que van desde las más laboriosas como "El pozole para Camilo", o "La carne en su jugo para Eduardo", hasta las más fáciles como "Los huevos cocidos para Juan Octavio" o "La tortilla de harina con queso para Brian Javier".

En específico, el *Recetario para la memoria* es un compendio gastronómico que funciona para recordar a Camilo o para saber que una de las comidas favoritas de Eduardo era la carne en su jugo. También para hacer un llamado a los gobiernos y la sociedad, recordándoles que la desaparición forzada es un problema político-social aún vigente.

La profesora en literatura española Maryse Bertand de Muñoz, experta en estudios literarios de la Guerra Civil Española, ha mencionado que la literatura testimonial ha sido escrita por sobrevivientes de guerra y sucesos de extrema violencia bajo la necesidad de librarse de esos actos, no para olvidarlos, sino para resguardarlos y así denunciar a través del testimonio (Muñoz, 2016).

En el caso de los recetarios, el testimonio está tatuado en las recetas, las cuales buscan recordar y traer a los que no están, a través de ofrendas, o

simplemente recreando los platillos favoritos de quien se desea traer al presente.

El recetario como testimonio puede ser ese género que se utiliza como alternativa para todas y todos aquellos afectados por guerras, persecución política, desigualdad laboral y violación a los derechos humanos.

La comida ha sido un símbolo de resignificación, testimonio, memoria y denuncia, elementos fundamentales para la creación de esta propuesta. Analizar y estudiar la evolución que ha tenido el recetario, primero como objeto cultural y después como elemento político-social, son herramientas que ayudarán a ver al libro de cocina como elemento creativo y no pedagógico.

Los recetarios no debemos leerlos como meras guías de preparación culinaria, sino como objetos culturales, sociales y muchas veces políticos. Hay que pensar quiénes podían escribir un recetario, con base en qué tipo de fundamentos y cuáles eran los propósitos iniciales. Pero no sólo quiénes, sino dónde, cómo y por qué. Deberíamos tomar en cuenta que los recetarios no son tan solo objetos que resguardan guías de elaboración culinaria, sino que a través de ellos se transmiten y legitiman diversos tipos de conocimientos. Según la periodista mexicana Mariana Castillo:

Las recetas son más que compendios de procedimientos y notas del terreno de lo íntimo y lo femenino: son testimonios del momento histórico, del lugar donde se preparan, de las personas, las memorias y la creatividad de cada cocinera y cocinero para resolver su sustento y salud desde su propia percepción y códigos, de lo biocultural, de la lengua en la que se escriben y de lo que importa para cada quien, de los cambios en los gustos y en lo que cada colectivo y persona considera valioso, de cómo se puede tener alimento en la precariedad y cómo esta genera creaciones, de cómo hacer rendir el gasto porque las crisis alimentarias están a la orden del día (Castillo, 2022).

Hasta ahora sabemos que los recetarios han sido relacionados para afinar la identidad cultural de una nación y, por tanto, han estado alejados de análisis sociológicos donde los temas de violencia se ligan a la cocina, es decir, tal vez no sea común, dentro del imaginario social, que un recetario pueda funcionar como herramienta para denunciar hechos violentos.

REFERENCIAS

- Bak-Geller Corona, S. *Los primeros recetarios mexicanos y los recorridos de la sazón nacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/67_vi_may_2013/casa_del_tiempo_elV_num_67_09_12.pdf
- Beristáin, C. M. (2022). Práctica del método. En *La Silla Llena*. 4 de abril de 2022. Disponible en: Práctica del método (lasillavacia.com)
- Bertrand de Muñoz, M. (1977). *Las Novelas recientes de la Guerra Civil Española*. Burdeos: Instituto de estudios ibéricos e iberoamericanos, Université de Bourdeaux. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-novelas-recientes-de-la-guerra-civil-espanola/>
- Castillo, M. (2022). La comunicación y los recetarios: la necesidad del discurso discursivo. En *Mar viaja*

y come, 23 de septiembre de 2022. Disponible en: <https://marviajaycome.com/comida/la-comunicacion-y-los-recetarios-la-necesidad-del-analisis-del-discurso/>

- Cano, C. (2019). Carmen Alcaraz: Un recetario es antropología, historia y economía. En *Cadena Ser*. 17 de septiembre de 2019. Disponible en https://cadenaser.com/programa/2019/09/17/play_gastro/1568721608_117748.html
- Martínez Lomelí, L. (2017). Lo que dicen de nosotros los recetarios de cocina. En *El Economista*, 31 de julio del 2017. Disponible en: [Lo que dicen de nosotros los recetarios de cocina \(eleconomista.com.mx\)](https://www.economista.com.mx/analisis/2017/07/31/lo-que-dicen-de-nosotros-los-recetarios-de-cocina)
- Vernot, D. (2019). Los recetarios de cocina en América Latina: más allá de la escritura y reproducción de recetas que iniciaron con los Estados-nación. En *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 34, N.º 58, pp.94-107. Disponible en: [Vista de Los recetarios de cocina en América Latina: más allá de la escritura y reproducción de recetas que iniciaron con los Estados- nación \(udea.edu.co\)](https://www.udea.edu.co/boletin-de-antropologia)

Videos

- Alimentación y sustentabilidad, Recetarios Indígenas: aproximaciones metodológicas y recursos de poder desde América Latina, video de YouTube, minuto 11:30, publicado el 25 de agosto de 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IMDHkPuBzY>



ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE MAYO DE 2023
DICTAMINADO: 20 DE MAYO DE 2023
ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2023

PROPUESTAS DESDE LA EXPERIENCIA





LA ESCUELA, LA VIDA Y LAS EXPERIENCIAS LECTORAS

SCHOOL, LIFE AND READING EXPERIENCES

Oiane Uruchurtu Espinosa⁴

Resumen

Las siguientes líneas profundizan en los planteamientos expuestos en el Coloquio Abierto de Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana Puebla, en abril de 2023, donde el hilo conductor lo establece el título. Se plantea la importancia de tomar conciencia del contexto social y personal de los lectores o potenciales lectores en el marco de la escuela, pues los espacios, los tiempos y las realidades que rodean a las personas, pueden facilitar o dificultar las estrategias y dinámicas de promoción de la lectura en el marco escolar. Asimismo, la conjugación de las historias personales, con las dinámicas generadas a través de ellas en las aulas, unidas a los procesos y experiencias lectoras, tienen la potencialidad de resignificar la lectura y la escritura. Todo ello requiere de inversión en tiempo y dedicación que necesita ser visto y ejercido.

Palabras clave: Ambiente. Tiempo. Historias. Leer. Acompañar.

Abstract

The following lines delve into the approaches presented in the Open Colloquium of Applied Literature of the Universidad Iberoamericana Puebla, in April 2023, where the common thread is established by the title. The importance of becoming aware of the social and personal context of readers or potential readers within the framework of the school is raised, since the spaces, times and realities that surround people can facilitate or hinder promotion strategies and dynamics of reading in the school setting. Likewise, the combination of personal stories, with the dynamics generated through them in the classroom, together with reading processes and experiences, has the potential to give new meaning to reading and writing. All this requires an investment of time and dedication that needs to be seen and exercised.

Keywords: Environment. Time. Stories. Reading. Accompanying..

4) Estudiante española de la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana de Puebla. Licenciada en Antropología Social y Cultural y Trabajo Social. Maestra de Español y Literatura en nivel Secundaria y Preparatoria. oianena@gmail.com



Fotografía proporcionada por la autora del artículo

Es agradable comenzar esta plática alrededor de una mesa. Las mesas generan ambientes propicios para una conversación distendida donde se puede hablar con libertad, o al menos, iniciar y luego ir soltando, confiando. Un café y unas galletas otorgan calidez al momento, vehiculan emociones; la mesa es un puente, permite. En este caso me permite con familiaridad de las cosas que suceden en un salón de clases, introduciendo la variable de la lectura, porque alguien consideró que eso puede ser interesante y lo agradezco. También puedo hablar de lo que una maestra busca hacer para animar a sus alumnos a leer y escribir. No se trata de dar una lista de técnicas o herramientas metodológicas, sino de relatar experiencias y sucesos que, sin embargo, sacan a relucir lo que podrían ser obviedades y luego resulta que son medios, engranes para algo más grande. La mesa facilita un ambiente de confianza donde una puede sentirse escuchada y entendida, procura un espacio en el que el amor propio puede tener cabida y puede sentirse, porque se está regalando un espacio dirigido a hablar que demuestra cierta estima, algún interés hacia la persona o tema, porque ¿cómo enseñar algo a alguien cuando una misma es incapaz de sostener su lugar en el mundo? Quiero iniciar dirigiendo la atención a la mesa, porque una mesa sostiene, sostiene los brazos, las manos, nuestras

cosas; una mesa nos ayuda a sujetar lo que vamos a hacer, a escribir, sostiene nuestras ideas; entra dentro de la tercera ley de Newton, "donde a toda acción le sigue una reacción igual y contraria: o sea, las acciones de dos cuerpos siempre son iguales y van en direcciones opuestas, sosteniendo la fuerza de cada uno".

Empiezo así, incluso arriesgándome a desesperar a los más impacientes al no terminar de ir al grano, porque he aprendido que también desarrollar la confianza en el aula requiere de tiempo y muchos rituales. Son pocos los que llegan al salón y tienen la confianza de hacer y deshacer sin miedo; la mayoría necesitamos que nos encaminen, nos hagan sentir queridos, nos sacudan la desconfianza. Se me ocurren dos ejemplos de la vida cotidiana:

1. Cuando un perrito va a sentarse, rara vez lo hace de una vez. Busca, da vueltas, se levanta, da vueltas otra vez, todo ante la mirada atónita de su dueña, que quiere que ya se siente, porque le está desesperando. Al final sí se sienta, claro, pero no cuando quiero, sino cuando ya considera que puede. A mí me queda no molestar y en todo caso, facilitar.
2. Muchos niños tienen miedo a la oscuridad (también algunos adultos) y nos preguntan "¿Me acompañas a mi cuarto?, es que está muy oscuro", o "¿Me acompañas al patio?, ya no hay luz".

En la escuela también hay rituales no verbalizados, hay un temor a la oscuridad simbólica del espacio y hay una necesidad de buscar el lugar propio, la comodidad, el ritmo de cada uno. Lo que intento con estas primeras palabras introductorias es ambientar esa realidad que muchas veces pasa desapercibida, porque no nos paramos a observar, porque no pausamos los tiempos y vemos las necesidades de quienes tenemos en el aula. Esos detalles pueden ser grandes obstáculos en el logro de nuestros objetivos.

Esta mesa me ayuda y su sostén me ayuda, sostiene también a los participantes y su escucha me ayuda (porque no es juicio, es un compartir) y eso, lo necesitan también el alumno y la alumna.

Necesitan un ambiente familiar donde puedan hablar con libertad, sin ser juzgados y necesitan una reacción a sus acciones, tanto con una mesa que les sostenga, como con personas que los escuchan y responden. El ambiente es el inicio de otra cosa, preparamos el espacio, como las gallinas se preparan para incubar, preparan la calidez, la comodidad, no solo por capricho o vanidad, sino porque es condición previa para que haya huevos o pollitos.

Por otra parte, están las historias. Desde que nos levantamos en la mañana, muchas historias paralelas suceden a nuestro alrededor: las historias que rodean el momento del desayuno, las historias que rodean las salidas y primeros encuentros de la mañana, las historias que rodean el trabajo. Todas se entrelazan generando las tramas del día que crea nuestro mundo, a la vez que interactuamos con otros mundos, los de las personas con las que nos encontramos. La maestra se levanta con unas metas para el día, muchas veces deseando el final antes de empezar a hacer nada; y otras (olvidándose del final) va haciendo poco a poco y con paciencia, propiciando que cada pequeña acción vaya construyendo el argumento de la jornada. Cuando llega a la escuela, se encuentra con alumnos que han vivido otras experiencias desde que se levantaron, sin que necesariamente hayan tenido que seguir su mismo patrón, ¿y si su mañana comenzó a las 2 de la madrugada para trabajar hasta las 5?, ¿y si llegó tarde porque tuvo que esperar a que alguien le llevase porque la bicicleta no estaba?, ¿y si se durmió porque ayer hubo fiesta de cumpleaños y todos se quedaron en la cama? Y así, cada uno desde sus propias historias y sus realidades, convergen en el aula para generar otras historias en un espacio compartido. Desde ahí, todos juntos, creamos otras historias que alimentan el mundo al que pertenecemos. Ya somos historias desde que existimos, solo hay que verlas, darles su espacio, prepararnos para recibir las y marcar nuestras preferencias; porque es importante mimar nuestro tiempo y espacios, y el de los demás, respetar nuestras historias y las de los demás, observar nuestras metas, y recibir los encuentros con aquellos con los que



Fotografía proporcionada por la autora del artículo

confluimos, controlando la impaciencia y practicando la paciencia. Arropamos nuestro oficio en la vida y lo tomamos como una preparación para leer y escribir, cuidamos el oficio y cubrimos la vida del oficio (cualquiera que sea, ahora el oficio es leer y escribir, escribir y leer como oficio).

Como la vida, como los días, como las historias de nuestros días, siempre hay un comienzo y un final y el comienzo está, por ejemplo, en un "buenos días, miss", un primer contacto, un primer sostener el momento, un primer preparar el ambiente. "¿Cómo se ha levantado hoy"? Sigue la preparación, igual la respuesta no es necesaria, porque ya se ve en mis ojos, en mi ropa, en mi postura o tono de voz, pero me está preparando, no solo para él o para ellos, sino para mí, porque entonces me ayuda a verme cómo estoy, a poner los pies en la tierra y empezar a construir la historia desde ese momento, desde esa pregunta y no tanto desde mis expectativas y desde lo que traigo. Lo mismo tengo que hacer yo con quienes tengo delante, tengo que empezar a participar en la creación de la historia de ese momento con ellos, y voy a intentar utilizar para ello otras historias, vamos a intentar leer y escribir.



Ilustración de *El Principito* por Hessel Quintana

Libros de por medio, historias de por medio

Ahora vamos a entrar en un espacio un poco más "serio" para situar la lectura más allá de las emociones, de aquello que parece más líquido, de lo literario de la vida, para darle un estatus que le evite ser diluido en todas las problemáticas y realidades que le rodean. Para ello, lo primero que voy a hacer es darle un nombre. Le pongo nombre al espacio, porque visibiliza la lectura y porque, como dice Delia Lerner (2001, p. 157), si tomamos el desafío de darle el carácter institucional⁶ que tiene, problematizamos una realidad que nos lleva a realizar iniciativas que pueden llegar al objetivo que se proponen. Problematizar lleva a crear y a unir los propósitos con la realidad, que en este caso es crear ambientes lectores, "climas lectores" (Lerner, 2001, p. 157).

Llegamos, por tanto, de unos espacios y unas historias, tomamos conciencia de ellas y nos adentramos en otros espacios que ya tienen

nombre propio y en las que se van a narrar otras historias. Vamos a leer juntos y ver lo que sucede.

Para ponernos en antecedentes y poder contextualizar, debo aclarar que tomé la decisión de leer colectivamente y en voz alta una serie de libros completos, de inicio a fin, porque, intuitivamente fui percibiendo que la lectura de cuentos, algunos del género de los microrrelatos, otros de autores como Richard Hugh, Gianni Rodari, Asimov o Dostoievski y luego fragmentos de obras como *El principito*, *El niño de la pijama de rayas*, *El hombre invisible* o *Doctor Jekyll y Mister Hyde*, pedían dar más pasos adelante. No se trataba de sustituir unas experiencias por otras, no se trataba de dejar la lectura de fragmentos, muy enriquecedores en la mayoría de los casos, para trabajar algunos temas concretos de la materia, o los cuentos u otros géneros, sino de crear espacios paralelos donde la lectura pudiese abarcar diferentes dimensiones de la realidad tanto escolar como social. Se trataba de

6) Entendiendo como institución aquella que deben resolver los problemas de los individuos en su vida social (Zino Torrazza, 2000, p. 3).

introducir nuevas prácticas sociales de la lectura desde la escuela, leer por placer y para gozar.

Las lecturas ya realizadas suponían una preparación para textos más extensos, los lectores, que se estaban haciendo cada vez más lectores, necesitaban algo más y, como hiedra que se extiende y necesita más pared para trepar, se asumió el reto que naturalmente parecía estar gestándose. Los textos leídos previamente eran un *antes* y los trabajos, comentarios, actividades y análisis realizados en torno a ellos los preparaban para el *después* de textos más extensos, los preparaban para las experiencias de lecturas más "difíciles".

Pero lo más llamativo es lo que sucede dentro de la lectura, en los momentos de inmersión, tanto desde los alumnos como desde la propia maestra, que también tiene su personalidad y sus preferencias. Vamos a sumergirnos en alguno de esos momentos:

La lectura de "El drama por desencantado" es uno de los primeros textos del curso escolar, ya que los microrrelatos ofrecen la posibilidad de acceder a historias y universos completos a través de lecturas cortas que nos adentran en lo narrativo. Con esta historia de García Márquez, darse cuenta del arrepentimiento del suicida el instante anterior a su muerte y la posibilidad de, en pocas líneas, ir parando el tiempo de la caída y creando escenas de la vida del protagonista mientras va cayendo, es una auténtica revelación. Repito que las obviedades no existen, y los *aaahhhhhh* y los *ooooohhhh* que surgen después de terminar de leer y de las puestas en común, son inicios.

Cuando leemos el poema "Tengo miedo", de Pablo Neruda y se les pregunta de qué puede tener miedo el narrador lírico cuando dice: "¡No hay oído en la tierra que oiga mi queja triste, abandonada en medio de la tierra infinita!", y dice alguien con los ojos bien redondos que ¡de la soledad!, es un paso adelante al que le acompañan otros, porque con asombro y con el empujón de sus compañeros, otros lo ven y lo entienden, así que le sacan una foto para publicarlo en su Instagram.

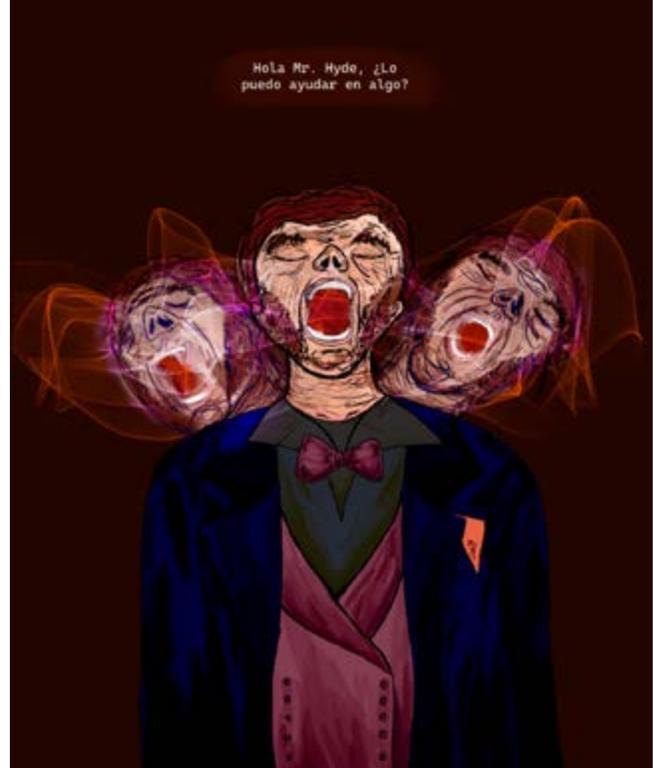


Ilustración de Dr. Jekyll y Mr. Hyde por Hessel Quintana

También sucede que después de haber leído el *Cirque du Freak*, algunos se dan cuenta que leer un libro está muy bien y que quieren otro, uno que encontraron en redes sociales que les llama mucho la atención. Pero la maestra tiene reticencias porque no hay casi referencias sobre él y no lo conoce, tendría que leerlo. Entonces ellos insisten con que el argumento es muy llamativo: son las diferentes personalidades de un niño que cobran vida autónoma y una de ellas es muy maligna. Bueno, la maestra accede y lo va a leer con ellos, ya se verá lo que sucede.

También se asombran cuando, leyendo *Verónica Mars*, la maestra se emociona con el amigo de Verónica que se lo imagina muy apuesto. La maestra no entiende por qué Verónica está enamorada de un marine que está a miles de kilómetros de ahí, con el que no puede ni hablar porque está muy ocupado, casi nunca hay señal y ni le dan casi permisos. No entiende por qué no se fija en su amigo que le acompaña en todos los peligros y la ayuda en sus casos. Los lectores no entienden por qué la maestra se muestra así, si además ya leyó el libro.

Luego, cuando leemos "El viejo terrible", de Lovecraft y nos paramos a pensar qué serán las bolas de plomo colgadas dentro de unas botellas de cristal, a las que el viejo habla, entonces

alguien dice que cree que son los espíritus de las personas que el viejo ha matado, porque en el Batallón Suicida, Katana tiene en la espada el espíritu de su esposo.

Y otra vez *El Cirque du freak*. Escuchar que el segundo libro es más lento que el primero, pero que impresionó la escena en la que Darren Shan parte las piernas de un chico con el que compite jugando, es como música celestial para los oídos de una maestra que ve que unos jóvenes, que no han leído nunca un libro completo, conversan sobre ellos. También es música cuando son capaces de relacionar un fragmento del *Doctor Jekyll y Mister Hyde*, allí donde el doctor dice que solo siendo Hyde podía ser realmente él mismo, más allá de la realidad que le obliga a cumplir unas expectativas, con la película de *Matrix* que vimos posteriormente en versión original (es decir, leyendo los subtítulos), y dicen que entienden por qué el doctor dice que está cansado de vivir en la Matrix, y que ser Hyde le permite salirse de ella. Ni qué decir tiene cuando hablamos de las Tres Leyes de la Robótica después de haber investigado sobre *Yo Robot* de Isaac Asimov, y entonces se menciona el final de *Terminator*.

Podríamos seguir así un rato más, porque como docentes nos sobran los ejemplos y es importante compartirlos. Me importa dar algunos ejemplos de pasos en la lectura y la escritura a través de experiencias que se entrelazan con otras áreas de la realidad porque, dejando abrirlas nos dejamos conocer y conocemos, porque leer nos pone a pensar, un pensar como el que plantea Larrosa (2019, p.243) cuando dice que "no se piensa [solo] porque se quiere, sino porque algo nos hace pensar".

Todo es preparar el camino, preparar, preparar y preparar y acompañar y tiempo. Acompañamiento es tiempo dedicado a otro. Como cuando un niño

nos pide que le acompañemos a su habitación oscura y lo hacemos. Y en esta línea traemos las palabras de Richard Sennet (2009, p. 191):

La lentitud del tiempo artesanal es una fuente de satisfacción; la práctica se encarna en nosotros y hace que la habilidad se funda con nuestro ser. La lentitud del tiempo artesanal permite el trabajo de la reflexión y de la imaginación, lo que resulta imposible cuando se sufren presiones para la rápida obtención de resultados. La madurez implica mucho tiempo; la propiedad de la habilidad es duradera.

Una de la característica de la escuela, es llevar a aquellos que acuden a ella a desafiarse para realizar tareas cada vez más complejas, que les permitan seguir después solos (Lerner, 2001, p. 107). Y aquí aparece el doble juego del tiempo, porque para eso el tiempo dedicado a cada alumno y alumna es fundamental, pero respetando sus tiempos, sus ritmos, dejando que la autonomía se desarrolle naturalmente, de acuerdo a su proceso de maduración y necesidades. Los planteamientos iniciales, las presentaciones, las ambientaciones, la dedicación, hace que las actitudes vayan cambiando y nuestras acciones y comportamientos también; cambiamos los modos de ver, porque pausamos. No es lo mismo mandar leer como prescripción, que invitar a leer como mediación⁶. Es importante leer en silencio, pero leer colectivamente tiene muchas ventajas como "volver más fluidas las adhesiones" (Petit, 1999, p. 45), "fomenta el pensamiento crítico, la curiosidad, la musicalidad, la expresión oral, la comprensión, el desarrollo de la imaginación y la creatividad" (Rumoroso Solana, 2022, s/p).

Y una niña de sexto de primaria, después de una lectura en voz alta de "El corazón delator", dice que el corazón que no deja de latir es en realidad la conciencia del asesino. Entonces los de Prepa les

6) Artículo 7º del Decálogo para un ambiente de lectura en la escuela. "Ejercer la mediación entre los lectores y los textos. El adulto que ejerce el papel de mediador entre los textos y sus receptores activa la educación literaria y acompaña el desenvolvimiento de aficiones a la lectura reconociendo la diversidad, favoreciendo la libertad de lectura, apreciando la calidad literaria. Estimula temprana y continuamente la disposición a la emisión/recepción de textos, narra y lee en voz alta, comparte experiencias de lectura, recibe recomendaciones de los otros lectores, selecciona y recomienda lecturas que ha disfrutado y que valora como accesibles e interpretables para los lectores y las lectoras con quienes dialoga." De <http://revistababar.com/wp/wp-content/uploads/manifiestoabril2012.pdf>

cuentan sus nuevas versiones con finales alternativos del cuento y luego los de sexto eligen el final que más les ha gustado. Y se emocionan unos por elegir y otros por proponer.

Bueno, para ir finalizando y volviendo al título, creo que se puede decir que se ha hablado algo sobre la vida, algo sobre la escuela y otro algo sobre las experiencias lectoras. Podría una extenderse mucho más, pero quisiera quedarme aquí en un punto equilibrado que espero os deje algunas cosas en las que pensar, esas que mencionaba que surgen porque el pensamiento llega y busca ser pensado. Y voy a terminar con una historieta de Charlie Brown:



¡Ánimo, Carlitos! Yo puedo acompañarte un ratito y leemos la primera parte. El libro tiene muchas hojas porque Gulliver viaja mucho. El primer viaje, ese

que empezaste, es muy interesante, imagínate un mundo de gente diminuta. Pero no te engañes, son muy especiales y tienen sus trampas y sus planes secretos, conspiran. Empezamos por uno y luego puedes elegir tú el siguiente o una parte de otro y luego podemos platicar. Después, puedes leer a *Simbad el marino* que es muy viajero también y vive muchas andanzas, se encuentra con monstruos. Se lo puedes contar todo a Snoopy y jugar a las aventuras.

REFERENCIAS

Larrosa, J. (2019). *El profesor artesano. Materiales para conversar sobre el oficio*, Barcelona: Laertes. Edición para Kindle.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Rumoroso Solana, P. J. (2022). ¡Tengo un libro de lectura en clase! ¿Ahora qué hago?, *Revistababar.com*. <http://revistababar.com/wp/tengo-un-libro-de-lectura-en-clase-ahora-que-hago/>

Sennet, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.

Torrazza, J. Z. (2000). El entramado estructura social-cultura-instituciones (II). El enfoque institucional de la estructura social, *La estructura social*. Murcia: Universidad Católica San Antonio.



ARTÍCULO RECIBIDO: 3 DE ABRIL DE 2023

DICTAMINADO: 2 DE MAYO DE 2023

ACEPTADO: 9 DE MAYO DE 2023



LECTURAS ANDANTES: UNA EXPERIENCIA CON COMUNIDADES LECTORAS DESDE EL ESPACIO CULTURAL REFLEXIONARIO MOCAMBO, EN VERACRUZ

WALKING READINGS: AN EXPERIENCE WITH READING COMMUNITIES FROM THE REFLEXIONARIO MOCAMBO CULTURAL SPACE, IN VERACRUZ

Sara Elena Benavides De León⁷ • Daniel Domínguez Cuenca⁸ • Mayra Goxcon Chacha⁹

Resumen

El presente texto pretende compartir la ruta seguida en Lecturas Andantes, un programa de intervención social que convoca a personas interesadas en vivir una experiencia de lectura expandida en común, encuentro, conversación y convivencia, mediante círculos de lectura simultáneos, que se realizan en ciclos semestrales, convocados desde 2016 por el Reflexionario Mocambo, espacio cultural vivo, en complicidad con la biblioteca pública universitaria, en Boca del Río, Veracruz, México.

Palabras clave: Mediación lectora. Comunidades lectoras. Biblioteca universitaria. Espacio cultural vivo. Experiencias lectoras.

Abstract

This text aims to share the route followed in Lecturas Andantes, a social intervention program that brings together people interested in living an expanded reading experience in common, meeting, conversation and coexistence, through simultaneous reading circles, which are carried out in semester cycles, convened since 2016 by the Reflexionario Mocambo, a living cultural space, in complicity with the public university library, in Boca del Río, Veracruz, Mexico.

Keywords: Reading mediation. Reading communities. University library. Cultural living space. Reading experiences.

7) saraelebenavides@gmail.com

8) dandominguez@uv.mx

9) mayra.goxcon@gmail.com



Fotografía proporcionada por los autores del artículo

Lecturas andantes: una experiencia con comunidades lectoras desde el Espacio Cultural Reflexionario Mocambo, en Veracruz

PRIMERA PARTE

El espacio cultural regional *Reflexionario Mocambo* propone el programa de intervención social *Lecturas andantes*, que surge a partir del deseo de generar encuentros entre personas, lecturas y lugares. Espacio físico e imaginario donde conviven presencias, sentires, pensamientos, geografías y tiempos, conformando comunidad.

¿Por qué andantes?

Andar nos remite en el sentido literal al acto de caminar. Etimológicamente proviene del latín "ambulare", que tiene como raíz *ambo*: los dos, alrededor, en torno; y *ul*, el sentido de ir.¹⁰ Andantes, en plural, implica más de uno al centro y alrededor de la palabra. Conectamos rutas y palabras, sentidos de posibles recorridos, explorar, descubrir, estar en movimiento interior, recorrer nuestras biografías, ampliar experiencias.

Para nosotros, uno de los autores que ha orientado rutas dejando huellas es Eduardo Galeano, quien en el libro *Las palabras andantes* (2006), fue recogiendo "voces en los caminos, sueños de andar despierto" (p.2), junto con las palabras caminan las personas, hablamos de andantes, seres que van -que vamos- hacia encuentros vitales, necesarios, espacios donde las voces se entrecruzan para construir tejidos en común, andantes que se encuentran y son encontrados. Galeano (2001) reflexiona: "Quien escribe, teje. Texto proviene del latín, "textum" que significa tejido. Con hilos de palabras vamos diciendo, con hilos de tiempo vamos viviendo. Los textos son como nosotros: tejidos que andan". (s/p)¹¹

Estos tejidos se nutren de palabras, de experiencias vitales y de otras voces. La conversación se amplía. Otro autor con quien compartimos el andar es Alberto Manguel:

Las palabras confirman nuestra existencia y nuestra relación con el mundo y con los otros. En este sentido, somos creaciones de nuestra lengua: existimos porque nos nombramos y somos nombrados, y porque damos testimonio de nuestra experiencia en palabras compartidas. (p.19)

10) Consultado en <https://etimologias.dechile.net/?andar>. (parr.2).

11) <https://open.spotify.com/track/1lmznoCjigCBJOAckqEchJ>

Diálogos, círculos de vida, circuitos emocionales, conexiones humanas, historias, geografías, nexos que entrelazan experiencias vitales a partir de la palabra dicha, escuchada, leída, escrita, murmurada.

¿Quién es andante?

Es un lector y lo que ello implica: tomar conciencia de sí mismo como un ser habitado por historias, por las huellas que han dejado quienes lo antecedieron, por experiencias de vida, por lecturas en el más amplio sentido de la palabra. Sabe que los demás tienen sus mundos propios específicos y diversos. Dispone, en su andar cotidiano, de un espacio tiempo para generar encuentros a través de la palabra oral y escrita. Sabe escuchar; está dispuesto a percibir y ser sensible al otro. Todo texto literario es un arte y, como tal, es un discurso que no tiene respuestas únicas, los lectores andantes reconocen esta particularidad, de ello deriva la gran oportunidad para la convivencia y el espacio hospitalario a partir de la escucha atenta, que se enriquece y estimula en la conversación. La lectura es una experiencia subjetiva. Carmen Martín Gaité en su libro *El cuento de nunca acabar* (1983) nos presenta a un lector ante dos formas de "participar" en un texto:

Dentro del código literario de señales que encierra todo texto, la curiosidad del lector puede ser argumental o interpretativa. Puede preguntarse «¿Qué irá a pasar ahora?», o preguntarse: «¿Qué significa lo que está ocurriendo?» Una buena narración tiene que saber encender por lo menos una de las dos preguntas, y si es posible, las dos, pero sobre todo ir las aplacando, aunque de modo distinto. La segunda nunca la puede apagar del todo, es semilla lanzada para que fructifique en otro campo, en el del lector que lo hace. Supone una invitación a participar (p. 260).

Así, los andantes lanzan semillas que a veces encuentran campo fértil en los territorios íntimos y compartidos de cada lector.

¿Desde qué lugar compartimos la lectura?

El andante convoca a participar, genera encuentros asumiendo un compromiso con su propio bagaje y recorrido, su "textoteca" (para utilizar el vocablo sugerido por Devetach), por ello, habrá de situarse tomando en cuenta su trayectoria y reconocer si comparte desde la intuición o desde la profesionalización:

- Desde la intuición e intención. Corresponde a todos aquellos andantes sostenidos en su propia historia, en los relatos leídos o escuchados, en la voz que fluye desde el recuerdo generoso situado en las lecturas aurales, en esos primeros encuentros donde el pacto ficcional cristaliza, acompañado por la abuela, el papá, una tía, alguien de la familia o un amigo para abrir una especie de ventana desde donde el otro mire, respire, se identifique, se reconozca e imagine. Corresponde al mediador empírico, artífice de las palabras, que, habitado por lecturas (en el más amplio sentido de la palabra), convida para generar ese mismo deseo en el otro, sin obligar, sin imposición, sin calificar. A tientas busca que el encuentro sea trascendente.
- Desde la profesionalización. Corresponde a todos aquellos andantes que visualizan el camino del lector y toman conciencia de la complejidad que implica el proceso de acercamiento a la lectura, reconocen que son necesarios los andamios para lograr acompañar al otro, para que pueda descender las cortinas y abrir la ventana que le permitirán mirar libremente el paisaje, a sabiendas que el proceso de enseñanza-aprendizaje mediado, se consigue sólo de manera horizontal, en reciprocidad, con una idea clara y consciente de lo que se quiere lograr y con el deseo que el encuentro sea trascendente.

Crear el ambiente propicio para generar el encuentro implica, necesariamente, un espacio físico que se propone configurar a través de la noción de los círculos de lectura. El círculo es una figura geométrica que implica horizontalidad en el mando, no hay cabecera, todos somos equidistantes del centro. El círculo es un principio democrático. El lector andante

se apropia de esta disposición que favorece el uso de la palabra de manera equitativa.

Los andantes son mediadores de lectura. En el sentir de nuestra práctica está el compartir horizontalmente, acompañar, respetar la otredad y, por ello, su hacer es afín a las reflexiones que Michèle Petit hiciera en Santiago de Compostela, 2011:

Podría darles decenas de ejemplos de mediadores que, cada uno con su reflexión propia, hacen que la lectura sea un arte profundamente vivo. Todos saben que lo que está actuando es una transmisión de experiencia. Transmitir el gusto por la lectura es un asunto relacionado con la propia apetencia del mediador por esta actividad; con su disponibilidad hacia el otro, su capacidad de observar y de interrogar sus propias maneras de actuar; con la reflexión, los conocimientos y la intuición a la hora de sentir cuáles son las obras que van a resonar para tal o cual persona; pero también con una calidad de presencia, una energía, un deseo, una vitalidad; una habilidad que permite recuperar, detrás del texto, la voz de su autor, un ritmo, un movimiento, una melodía, unas «tierras adentro» de sensaciones, de emociones, un cuerpo (p.12).

Petit pone la mirada sobre la calidad de la acción que ejercen los mediadores de lectura, a quienes considera una minoría activa, que con imaginación y dignidad protege un espacio vital de comunión en libertad:

En todas las partes del mundo, quizá sean una minoría los que estén interesados en la experiencia de la lectura y en el contacto con las obras de arte, pero se trata de una minoría muy activa y a menudo muy inventiva. En estos tiempos tan brutales, preservan unos momentos de transmisión cultural que escapan a la obsesión cuantitativa y al barullo ambiente para proteger un espacio de pensa-

miento, una dignidad y una parte de libertad, de sueño, de algo inesperado (*ibid*, p 12).

En el hacer organizado de los andantes hay conciencia de que las prácticas lectoras mediadas implican una dimensión social y cultural, un compromiso, una orientación. En este sentido la conversación con otras voces.

Desde el enfoque de la animación sociocultural

La dimensión social y cultural es una condición de la práctica de los andantes, sabedores que su hacer se convierte en una acción transformadora. Ander Egg (2000) ofrece una mirada nítida que se puede sintetizar de la siguiente manera: es un método de integración y participación, que tiende a mejorar la comunicación social, mediante un conjunto de prácticas, actividades y relaciones que conciernen a los intereses de los individuos en su vida cultural. Intenta desarrollar las capacidades y aptitudes de la persona en el grupo, de cara a participar en su entorno social y transformarlo.¹²

El sentido de animación en Beatriz Robledo (2017) complementa esta noción:

Animar, dar ánima, dar alma. Es decir, dar vida. Quien anima infunde soplo vital a los libros, pero también anima al lector a entablar una relación más personal con los materiales de lectura. **La animación requiere de un mediador**¹³ y hay un arte en este oficio muy relacionado con las artes interpretativas. El animador da pistas, ofrece claves para una mejor interpretación de los textos. El animador orienta la exploración de éstos. Su intervención es fundamental para que los lectores encuentren caminos personales para la apropiación de los textos. Y, en ese camino, el mediador también se transforma (p. 21).

Los andantes son agentes de cambio, seres dispuestos a transformar y ser transformados,

12) Ver la página 2 del documento <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002336.pdf>

13) Las negritas son nuestras.

interacción que deja huella en ambos campos, compartir de ida y vuelta.

¿De qué hablamos los andantes cuando hablamos de leer?

Hablamos de perspectivas y enfoques que priorizan la experiencia, las intersubjetividades, la visión expandida decodificadora no sólo del texto escrito, sino de las voces que convergen a partir de la polisemia en la diversidad de manifestaciones artísticas, pues la respuesta no puede ser unívoca, hablamos de la otredad, de la soledad y del compartir, del estar con uno mismo y con los otros. Hablamos de poner distancia a la mirada utilitaria, pragmática, del acto de leer, de romper con el sentido reduccionista. Al leer desde ese lugar recuperamos e integramos a nuestra experiencia de vida para crear lazos, en voz de Devetach (2008):

Permanentemente hacemos diversas lecturas de la realidad, o a través de la escucha, o en situaciones no formales... algún texto que nos impactó, fragmentos de poemas enteros, frases que quedan en la memoria, lecturas imprecisas que no recordamos, pero que ocupan espacio e intervienen en la dialéctica entre el lector y el texto. Me refiero a la más elemental de las escrituras y la más elemental de las lecturas. La escritura y la lectura del trazo que nos enlaza a unos con otros, del vínculo que cada ser humano va entablando con otros seres y, también de la multiplicación de estos vínculos que forman redes y tramas en las vidas de las personas (p.18).

Dichos vínculos y redes que se van tejiendo desde esa amplia visión del acto de leer, constituyen el andamiaje fundamental, la piedra angular para que se genere el intercambio, la convivencia, la complicidad de otras voces. Michèle Petit (2015) considera que cada lector es un mundo:

Leer sirve quizá¹⁴ ante todo para elaborar sentido, dar forma a la propia experiencia,

14) Las negritas son nuestras.

15) Las negritas aparecen así en el texto citado.

o a su parte de sombra, a su verdad interior, secreta; para crear un margen de maniobra, ser un poco más sujeto de su historia; a veces para reparar algo que fue roto en la relación con esa historia o en la relación con otro; para abrir un camino hacia los territorios de la fantasía sin los cuales no hay pensamiento, no hay creatividad (p 47).

Hablamos de crear un margen de maniobra dentro de nosotros mismos, alternando el yo con los otros, abriendo espacio para la libertad imaginativa, para situarnos en el mundo, viajar hacia lo desconocido por rutas interiores de nuestro ser, volver al punto de partida como si fuera la primera vez, esa voz de lo cotidiano, dice Cirianni (2021) de lo cercano:

Para que leer sea, desde el primer día, **la voz de lo cercano¹⁵**, de lo amable, de lo propio... (p.24) la lectura y la escritura compartida deberían de ocupar un lugar central en la escuela cotidiana. Y la escuela cotidiana es el aula, la casa, el mercado, el camión, la plaza, la reunión de amigos, o sea, la vida toda, con sus días, sus noches, sus logros y sus fracasos (p.9).

Hablamos de una experiencia múltiple, de infinitos sentidos posibles, hablamos de construir significados, de viajar de ida y vuelta todo el tiempo entre lo propio y lo ajeno, hablamos como Basanta (2017) de asimilar, de compartir, de experimentar en soledad y con los otros:

Leer es asimilar. Somos lo que leemos al tiempo que leemos lo que somos. La lectura nos abre a la realidad ajena mientras, gracias a ello, dibuja, edifica nuestro propio mundo interior. De cada lectura queda un poso imborrable. No somos iguales antes que después de leer. Y ese es uno de sus más fascinantes secretos. **Leer es compartir.** No hay lectura sin ejercicio del diálogo, de la relación, del intercambio. El inicial que se establece entre la propuesta lectora y quien la lee. Y todos los que a partir de él surjan, pues sólo la lectura se completa cuando ayuda a consolidar nuestra relación con los demás. Leer nos introduce definitivamente en

la corriente de la humanidad. Leer es una experiencia de construcción individual y colectiva. Comprometerse con la lectura es hacerlo con las personas y con el nuevo modelo social que nuestro mundo necesita para superar desequilibrios y oscuridades¹⁶ (pp.25-50).

Los círculos de lecturas andantes, la creación de un espacio mediado

Después de visualizar y coincidir en cuanto al espacio simbólico del acto de leer, el compromiso que asume cada integrante de la comunidad Lecturas Andantes será la realización de un mínimo de ocho sesiones, en un tiempo determinado en cada uno de los dos semestres del año. La organización del programa hace que la realización de los círculos acontezca de manera simultánea. La propuesta del círculo como espacio asignado para convivir y crear la atmósfera propicia para el encuentro se logrará a través de los pasos que estará dispuesto a emprender cada andante. En primera instancia, identificar a los posibles lectores a los que desea convocar, proponer una selección de lecturas y dinámicas a experimentar, identificar un lugar para llevar a cabo el círculo, si no lo tiene previsto el andante, se sugiere por parte del equipo organizador, puede ser convencional o no, y de ello dependerá el proceso de gestión a seguir.

Algunas huellas para celebrar los círculos de lectura

En el caso que se proponga sesionar de manera presencial se recomienda a los andantes:

- Gestionar el espacio físico
- Brindar disposición cómoda a los participantes en círculo.
- Generar acuerdos de convivencia con el grupo.
- Considerar el tiempo de sesión.

- Propiciar un encuentro dinámico, participativo y, sobre todo, voluntario, no obligar a leer ni a externar opiniones. Una escucha atenta es la base para lograr un diálogo constructivo. Tener la atención puesta en el otro, tomar algunas notas para hacer referencia a las aportaciones e ir construyendo el intercambio de ideas.

- Documentar en una bitácora de manera breve cada sesión. Se vale sugerir que uno de los participantes elabore una reseña, e ir alternando, se podrá dar lectura en la siguiente sesión. Tomar en cuenta lo sucedido, como dinámicas que fueron del agrado de todos, lecturas que no fueron bien recibidas, todo suma y enriquecerá la sesión que se celebrará al cierre del ciclo de Lecturas andantes.

- Documentar con imágenes, siempre pedir permiso para hacerlo, si hay menores de edad, debe tomarse la foto tratando de que no se vea el rostro.

En el caso que los círculos de lectura sean virtuales, la esencia de las sesiones no varía mucho de lo presencial, seguramente demandará un poco más esfuerzo, tanto para el que comparte, como para el escucha. Cada formato virtual tiene sus características, se elige el que parezca más accesible en todos sentidos.

- Tomar acuerdos en cuanto a las participaciones, apertura de micrófono, pedir autorización para documentar al hacer captura de pantalla, logrando una convivencia ética virtual.

- Elegir la plataforma: Google, Hangouts, Zoom, Skype, WhatsApp, Facebook, la que mejor se adecue a las necesidades del mediador y del grupo, en ocasiones puede ser útil combinar más de una.

Preguntas para andar: ¿qué leer en el círculo de lectura?

Cada andante lector es autónomo en la selección de la obra a compartir; considerar y reconocer sus propias lecturas para el ejercicio y práctica del acto de mediación es fundamental, así como el respeto al sistema de creencias de los participantes.

¹⁶) Las negritas corresponden al resaltado en color del texto citado.

La selección de lecturas puede ir de acuerdo a la multiplicidad de temáticas, eventualidades, situaciones y sus combinaciones: el amor, la soledad, la muerte, el mar, la noche, la naturaleza, la música, geografías, por autor, por época, ciencia ficción, género epistolar, biografías, novela histórica, filosófica, géneros híbridos, erótica, transmedia, literatura infantil y juvenil, textos escritos solo por mujeres, por personajes, la literatura y diversas manifestaciones artísticas, novela negra, policiaca, detectives, contemporánea, dramaturgia, lecturas sobre lectura, narración oral, leyendas, tradiciones, mitología, cuento corto, ensayos sobre ciencia, espiritualidad, religiones, historia, filosofía, etc.

Para la realización de las ocho sesiones, insistimos, cada andante es libre de elegir las lecturas y dinámicas de acuerdo con sus intereses y gustos, sugerimos que en la sesión de apertura se comparta el camino lector del mediador y los participantes a manera de presentación, y se ofrezca información sobre el programa Lecturas Andantes; de igual manera, en la sesión de cierre se invite a dejar testimonio sobre cómo se vivió la experiencia, qué fue lo más relevante y qué se podría hacer para mejorar, ya que es importante documentar la experiencia.

En ambos casos, presencial o virtual, se recomienda al inicio del ciclo pactar acuerdos en común, se elabora un dispositivo al cual en todo momento la comunidad podrá recurrir para lograr con ello preservar un clima de armonía y bienestar. Las lecturas seleccionadas, los cuentos, los relatos, las historias para compartir serán los mapas por los que se transitará, considerando que es un espacio vivo, es posible que se generen rutas impredecibles a partir del compartir, y hay que explorarlas, pero tratando de recuperar la idea original -sin tensar el hilo- en la medida que cada quien disponga, comente, participe.

El andante está atento a las manifestaciones de los y las participantes. Para compartir, resulta tan importante el ejercicio de la palabra como su ausencia, pues el poder del silencio, el valor de la pausa es fundamental, como señala Bajour (2020):

Abrir el juego supone no anteponer ni privilegiar la construcción personal de sentidos a las de otros, sino esperar sin ansiedad ni apuro ese despliegue en el modo y el estilo de cada uno y, sobre todo, crear una atmósfera que brinde confianza a los lectores y lectoras para que sus caminos de interpretación y de opinión sobre los textos se abran en múltiples direcciones. Muchas veces el temor al silencio en situaciones compartidas de lectura lleva a algunos mediadores y mediadoras a llenar el vacío con comentarios sobre el texto que pueden ser percibidos como la única lectura válida y, en consecuencia, el fluir de los imaginarios se debilita o apaga (al menos hacia afuera) (p. 33).

El valor del silencio no se da solamente en el campo del mediador que aprende a pausar, sino que fortalece las posibilidades de la escucha de calidad:

La postura de escucha por parte de los mediadores y mediadoras de lectura que la tienen en cuenta y la valorizan está íntimamente ligada a esa espera. La escucha a la que me refiero no tiene que ver ni con la que se establece en una relación terapéutica ni con la que se da en intercambios marcados por la amistad, más allá de que en estos casos también se tenga en cuenta la palabra de los otros. Tampoco tiene que ver con aquellas formas de la escucha que solo constituyen una fachada marcada por una supuesta corrección de las formas o por la relación cordial de quien respeta los turnos de conversación, pero donde se busca ejercer algún tipo de control sobre los otros (*ibid*, p. 34).

Los andantes no buscamos una utilidad, el acto de compartir lecturas es generoso, las búsquedas son auténticas, profundas, el camino no es lineal, no es uno, sino tal vez infinitos caminos que se exploran y, muchas veces, a los que es necesario volver al inicio, recomenzar en una espiral gozosa. Los andantes son seres en constante búsqueda y,

por tanto, en constante cuestionamiento. Por eso vale la pena preguntarse otra vez con Zaid (2010):

¿Y para qué leer? ¿Y para qué escribir? Después de leer cien, mil, diez mil libros en la vida, ¿qué se ha leído? Nada. Decir: yo sólo sé que no he leído nada, después de leer miles de libros, no es un acto de fingida modestia: es rigurosamente exacto, hasta el primer decimal de cero por ciento. Pero ¿que no es quizás eso, exactamente, socráticamente, lo que los muchos libros deberían enseñarnos? Ser ignorantes a sabiendas, con plena aceptación. Dejar de ser simplemente ignorantes, para llegar a ser ignorantes inteligentes.... La medida de la lectura no debe ser el número de libros leídos, sino el estado en que nos dejan. ¿Y qué importa si uno es culto, está al día o ha leído todos los libros? Lo que importa es cómo se anda, cómo se ve, cómo se actúa, después de leer. Si la calle y las nubes y la existencia de los otros tienen algo que decirnos. Si leer nos hace, físicamente, más reales (p 11).

Hasta aquí hemos procurado tejer, balbucear, un camino con la complicidad de otras voces, con la riqueza diversa de la experiencia de otros que nos antecedieron, con la certeza de nuestra limitada condición de lectores finitos, hemos procurado crear un margen de maniobra en comunidad y en soledad, en la palabra y en el silencio, en el retorno y la incertidumbre, en la riqueza infinita de las experiencias de cada uno de los que caminamos juntos, haciendo comunidad, procurando lograr márgenes de maniobra para el pensamiento, la imaginación, la dignidad y la libertad, para disfrutar plenamente nuestra condición de minoría activa y andar, construir puentes, conectar emociones, abrir puertas, echar semillas en un campo y en otro, en un viaje acompañados, somos andantes, viajeros que en una coordenada desconocida sabemos que podremos encontrarnos una y otra vez.

Ahora se propone hacer un recorrido en otro sentido, hacia la génesis, hacer la crónica de ese nacimiento y situar nuestro tiempo presente.

SEGUNDA PARTE

Crónica de una génesis

Lecturas andantes es una confluencia de factores, circunstancias, experiencias y búsquedas que surgen a partir de la gestión de un Espacio Cultural Regional llamado Reflexionario Mocambo, ubicado en el campus Mocambo de la Universidad Veracruzana, dentro de un magno edificio de cristal y acero que alberga a la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información, que, dicho en breve, corresponde a la biblioteca universitaria regional, cuyo nombre oficial es Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI) Veracruz, una infraestructura que se asienta sobre una superficie de 5, 500 m², en el campus universitario de la Universidad Veracruzana (UV).

El Reflexionario ocupa un ala de ese espacio bibliotecario con cerca de 300 m² techados y una terraza que da al oriente, frente a un lago artificial, situado todo en la zona metropolitana Veracruz-Boca del Río, a unos 200 metros de la costa del mar.

Daniel Domínguez Cuenca tuvo la oportunidad en el año 2013 de entrevistarse con el entonces rector de la UV Raúl Arias Lovillo, para proponerle que, en un amplio espacio inhabilitado perteneciente a la Biblioteca Regional (USBI), era factible crear un espacio cultural con rasgos propios de la región (trópico, costa, cultura caribeña), que fuera a la vez sala de lectura, café literario y foro escénico. Un espacio consagrado a la promoción de la lectura y al fomento de las artes escénicas. Un espacio desde donde se potenciarían los servicios que la biblioteca ofrece a la comunidad universitaria, pero, también, un espacio de vinculación de la propia biblioteca con diversas comunidades.

Para lograr la fundación de ese espacio era necesario gestionar la procuración de recursos externos. La Universidad aportaría la infraestructura existente, que requería un mantenimiento mayor, pues había permanecido cerrado al público por varios años. Para que una cosa así ocurra se

necesitaba la suma y confluencia de voluntades, instituciones y oportunidades.

Dicha búsqueda de recursos tuvo la fortuna de encontrar el apoyo de compromiso social Banamex, después de una ardua gestión, se logró un donativo cercano a los dos millones de pesos, recurso necesario para acondicionar el espacio, comprar mobiliario, hacer el foro escénico y habilitar la cafetería, con base en un proyecto que implicaba la realización de un programa anual de actividades artísticas y culturales coherentemente articulado.

El programa dedicado a la promoción de la lectura se fue puliendo en el camino mismo y fue posible gracias a una coincidencia de factores y circunstancias que merecen ser mencionadas:

En primer término, la voluntad entusiasta e incondicional al proyecto de la directora de USBI Veracruz, Martha Delia Castro Montoya. La aprobación del proyecto por parte de la Rectoría y de la Vicerrectoría regional de la UV, visto bueno que se convirtió en sólido apoyo, mismo que se fue revalidando a lo largo de los años al cambiar las administraciones (tres distintas rectorías durante estos ocho años de vida).

La vocación de la Universidad Veracruzana expresada en su lema "Arte, Ciencia, Luz", que la distingue como universidad humanista, en la que las artes tienen un lugar fundamental al lado del conocimiento científico. A la vez, la Universidad Veracruzana forma parte de la Red Internacional de Universidades Lectoras (RIUL), lo cual manifiesta su orientación favorable hacia acciones que fomentan la lectura.

La consolidación se vio alimentada con algunos programas académicos existentes y de ciertas iniciativas que encontraron su lugar natural de desarrollo en el Reflexionario Mocambo. Un buen ejemplo de ello sería la actividad llamada "Martes de lectores y lecturas", iniciativa llegada desde la sede Xalapa para desarrollarse en USBI Veracruz, con la idea de ser un foro abierto en el que de lector a lector se comparte un libro, en

una convivencia horizontal, sin importar los grados académicos, sino la honestidad de la experiencia lectora. La iniciativa fue retomada por el Reflexionario Mocambo y potenciada mediante una estrategia que une al público externo con la participación de los estudiantes. En promedio, al año se hacen 40 sesiones, las cuales, en la actualidad, se realizan en formato híbrido, pues además de ser presenciales se transmiten (y quedan registradas) mediante dos plataformas de *streaming*.

Otro ejemplo sería la Experiencia Educativa Taller Promotores de Lectura, actividad iniciada en Xalapa por Olivia Jarvio Fernández y Edna Laura Zamora Barragán, como un experimento que buscaba, en un inicio, dar a conocer a los estudiantes la colección de libros de la editorial UV, desarrollada bajo el nombre de Biblioteca del Universitario, experimento que resultó muy exitoso y en pocos años se extendió a otros campus universitarios. Se trata de una experiencia del Área de Formación y Elección Libre (AFEL) que permite conjugar a estudiantes de todas las facultades y años en un mismo grupo, dando lugar a la convivencia de una gran variedad de intereses y miradas. En Veracruz, dicha experiencia educativa se conjugó con los martes de lectores y lecturas, por lo que, durante una hora, la experiencia se hace pública ampliando la convocatoria a la participación de estudiantes y personas de otras comunidades.

Otro factor que suma a la confluencia de intereses en torno a la promoción, fomento y mediación lectora fue la apertura de la Sede Veracruz de la Especialización Promotores de lectura, programa de posgrado con duración de un año que es multisede (Xalapa, Córdoba y Veracruz) que es profesionalizante y cuyos estudiantes trabajan con base en proyectos a desarrollar con comunidades específicas.

Un elemento más fue la Semana UV de la lectura, que se desarrolla todos los años en noviembre, en torno al Día Nacional del Libro, iniciativa que encontró su casa en el Reflexionario Mocambo, como proyecto propuesto desde USBI Veracruz que involucra a otras facultades y académicos de la región Veracruz, así como a librerías, el

Instituto Veracruzano de la Cultura y al público en general. Asimismo, un factor que ha potenciado a los andantes es la Semana de Lectura y Cultura Infantil y juvenil SeLee, que durante cuatro años se ha realizado en el mes de abril, generando dinámicas de lectura que involucran a toda la familia y dando lugar a un Seminario que apoya el acompañamiento de los voluntarios. Todos esos factores y circunstancias formaron parte del contexto en el que nace y se fortalece el Programa Lecturas Andantes.

Dar un paso, el otro...

El espacio cultural Reflexionario Mocambo se inauguró el 28 de agosto de 2015. Abriendo sus puertas tanto a la comunidad educativa como al público local. Como se mencionó unas líneas atrás, la Experiencia Educativa Taller Promotores de Lectura inicia en USBI sede Veracruz en el año 2015, impartida por Martha Castro Montoya y por Daniel Domínguez Cuenca, al respecto, como parte de esa experiencia, para concluir el semestre los estudiantes universitarios deberían generar un círculo de lectura. De tal suerte que la noción de círculos de lectura ya gravitaba en el ambiente.

Mientras tanto, Sara Elena Benavides, quien ejercía como mediadora de lectura en la zona conurbana de manera independiente, fue invitada a colaborar en el proyecto del Reflexionario Mocambo en el área de fomento a la lectura desde la apertura.

Se dio una comunión de ideas y coincidencia en preocupaciones sobre circunstancias y contextos de violencia presentes en el entorno urbano. En el mismo año, 2015, en la zona conurbada de Veracruz, se percibía una situación de inseguridad en los espacios públicos. En Veracruz, por su clima tropical y su condición de costa, la brisa marina se extiende por gran parte de la ciudad, era común que las familias por las tardes sacaban sus mecedoras y sus sillas a los patios y banquetas para tomar el fresco y conversar a la sombra de un almendro, de un mango o de unas palmeras. Con el contexto de violencia, el bulevar dejó de estar lleno, dejó de ser un corredor vivo, dejó de

ser un hervidero de voces, de sonoridades, de deportistas y de paseantes. Se hizo evidente el miedo a transitar, a desplazarse con seguridad, el temor fue ensombreciendo la ciudad, hasta que fuimos silenciados totalmente con el reguero de cadáveres en una de las avenidas más transitadas, muy cerca del campus Mocambo.

En el libro *La Literatura como refugio*, antologado por Rafael Mondragón y Shekoufeh Mohammadi resuenan voces, colectivos que proponen la literatura como territorio que posibilita espacios de refugio:

La violencia, la desigualdad y la exclusión tienen efectos subjetivos que rebasan la mera dimensión material. Vuelven difícil que los mayores tengan tiempo para conversar con sus hijos, reducen la lengua del relato, con sus dimensiones afectivas y metafóricas, a una dimensión más pragmática, la de las instrucciones y las órdenes, y con ello dificultan que los que reciban la lengua puedan hacer algo propio de ella. Agobiados por el paso de la vida cotidiana, los adultos van dejando cada vez menos tiempo en las conversaciones en que se cuentan relatos del pasado, se juega con el lenguaje o se permite el libre despliegue de la fantasía. Así también se corta la cadena de la transmisión que enraíza a los más jóvenes en un mundo del que son herederos (p. 35).

Nótese lo acertado que resulta el pasaje citado para comprender y describir la situación que se estaba viviendo en nuestra localidad, los mismos autores profundizan al respecto:

Con la expresión "filólogos populares" aludo a los sujetos y colectivos que en América Latina se han dedicado al cuidado de la palabra porque han llegado a la conclusión de qué, para enfrentar las crisis resultado de la violencia, la injusticia, la desigualdad y la precariedad, es necesario colaborar en proyectos que permitan la elaboración de otras formas de vínculo social mediado por la escucha colectiva de experiencias y la elabo-

ración de lenguajes, ficciones y relatos que alimenten la capacidad subjetiva y fortalezcan la imaginación social (p.31).

Entonces sentimos la necesidad de luchar por recuperar los espacios urbanos, vivos, dinámicos, perdidos por la violencia recrudescida que amenazaba la integridad de la población. Sostenidos en lecturas previas que provocan participar activamente desde el lugar donde se está; la filosofía de Simone Weil con su propuesta de atención-acción; las resonancias del texto de Fritz Schumacher *Small Is Beautiful: A Study Of Economics As If People Mattered* (1973), traducido al español como *Lo pequeño es hermoso* (2011); los antecedentes de Michèle Petit en su libro *Leer en tiempos de crisis* (2009), en el cual proliferan relatos donde los encuentros entre personas son convocados por un ritual tan antiguo como sentarse alrededor de la hoguera.

Pensando en nuestra comunidad, buscamos habitar desde dentro nuestros espacios, nosotros teníamos la idea de que mediante círculos de lectura podríamos abonar en una estrategia para retomar espacios públicos, salir a la calle, andar, creer en nosotros, generar espacios presenciales, vivos, y volver a andar la ciudad, fue una de las principales razones por las que pensamos en ser andantes. *Las palabras andantes* de Galeano (1993) nos dejaron resonancias para constituirnos y nombrarnos como "andantes" con la idea de hacer rutas, de explorar caminos, de andar a pie, de proponer y cultivar comunidades.

La idea se fue afinando en el camino. Sara Elena Benavides sugirió que no fueran solo estudiantes, sino también convocar a lectores voluntarios quienes llevaran adelante los círculos, y durante la exploración nos dimos cuenta de que una de sus fortalezas principales era la posibilidad de que dichos círculos acontecieran de manera simultánea.

En la idea inicial, planteábamos hacer alrededor de 20 círculos de lectura a desarrollarse con voluntarios en diferentes espacios y comunidades que se volvieron círculos simultáneos. En el primer

semestre de 2016 se ensayó el primer ciclo de Lecturas Andantes. La propuesta fue realizar dos ciclos al año, se llevó a cabo entonces del primero de enero a mayo.

Fue Sara Elena quien propuso que, más allá de la meta cuantitativa y más allá de las estadísticas, lo fundamental era dar un acompañamiento cercano a los voluntarios. Se convocó a estudiantes, mediadores de lectura que habían cursado el diplomado ofrecido por el Programa Nacional Salas de Lectura (PNSL) y a otros lectores interesados que deseaban compartir lecturas, jóvenes y adultos coincidieron en ánimos y entusiasmo. Escuelas, parques, centros comerciales, cafés, casas particulares, fueron los primeros espacios en recibir a los andantes. Se solicitó al Instituto Veracruzano de la Cultura y a la Editorial de la Universidad Veracruzana que obsequiaran libros para cada uno de los mediadores de lectura voluntarios, los paquetes de libros se hicieron en el foro escénico del Reflexionario, causando expectativa con los asistentes a la cafetería, así se interesó un joven estudiante en ese entonces de la facultad de Comunicación, Carlos Lobato, quien curioso decidió preguntar y pasó a formar parte de la Comunidad de Lecturas Andantes, un par de años después, al realizar su estancia académica en Chile, logró realizar sesiones de lectura con compañeros extranjeros.

Poco a poco la iniciativa se volvió Proyecto y el proyecto se consolidó como Programa, sin renunciar a la búsqueda, a la reflexión y al cuestionamiento. Mayra Goxcon Chacha abonó al programa formatos de Google para registrar la participación, la convocatoria se experimentó de manera abierta y cerrada, y con el paso de los ciclos se fue modificando.

Nos dimos cuenta de que también era necesario dejar registro del hacer y generar evidencias, tanto para el propio programa, como para la universidad Veracruzana y para Fomento Social Banamex. El registro, evaluación y reflexión sobre cada ciclo ha sido un reto sobre el que seguimos trabajando cada año.

Lecturas Andantes ha sido un ejercicio constante de reflexión y búsqueda, ha sido un laboratorio que se inventa a sí mismo, es un ejemplo de gestión colaborativa, de concreción de alianzas y de ejercicio comunitario. Nos dimos cuenta de que, para poder concentrar la energía en un periodo y tener espacios para la organización y reflexión, lo conveniente era convocar por ciclos. Así, desde 2016 cada semestre se realiza un ciclo. A partir del tercer ciclo se invita a una persona con trayectoria en el campo de la Mediación lectora para que, durante la sesión general de cierre, participe como testigo de honor y realice una retroalimentación a cada uno de los mediadores quienes comparten durante un breve lapso algo importante sobre su experiencia. Ha sido uno de los grandes aciertos, ya que en ese momento se hace visible la comunidad, se sorprenden al verse unidos y escuchar los testimonios de lo que ha sucedido en cada uno de sus espacios.

Otro de los aciertos ha sido proponer una metáfora que permee durante el ciclo: la lectura como puente, ver mirar y contemplar, la lectura y la naturaleza. En este primer semestre de 2023 estamos llevando a cabo el ciclo XV de Lecturas Andantes, convocado desde el Reflexionario Mocambo, en complicidad con USBI Veracruz, Universidad Veracruzana y con el apoyo de Citibanamex, en alianza con la librería Mar Adentro y con el Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC).

¿Qué podemos decir de la experiencia adquirida en estos años?

Del primer semestre del año 2016 al segundo semestre de 2019 celebramos un total de ocho ciclos de Lecturas Andantes, realizados de manera presencial. Del primer semestre de 2020 al primer semestre de 2021 los ciclos de lectura migraron a la virtualidad, es decir, del 9° al 12° ciclo.

A partir del segundo semestre de 2022 regresamos al formato presencial, pero ya no era lo mismo, los

seguidores ganados en línea durante la pandemia merecían la oportunidad de seguir, por lo que combinamos lo presencial con lo virtual durante los ciclos del 13° al 15°. Ahora tenemos andantes participando desde diversas localidades del país y andantes que nos siguen en Bolivia. Entre los documentos del Primer ciclo aparece esta declaración de fundamentos:

El objetivo general del Reflexionario Mocambo es brindar a la comunidad universitaria y público en general un espacio cultural innovador con identidad regional que fomente la lectura a través de la palabra oral y escrita, mediante talleres, presentaciones literarias y escénicas; vinculando dichas actividades en las comunidades, ejerciendo acciones orientadas a mejorar el entorno social.

Los Círculos de Lecturas Andantes son una propuesta generada a partir de las prioridades del Reflexionario Mocambo de fomento a la lectura. En su primera fase se atendieron gracias al entusiasmo y disposición de los andantes voluntarios a diversos niños, jóvenes, adultos y adultos mayores; en cuanto a lugares: casas particulares, parques, escuelas públicas, escuelas privadas, residencias para adultos mayores, bibliotecas públicas, así como espacios culturales privados y públicos.

Los Círculos de Lectura son espacios de convivio que proponen compartir experiencias a través de la palabra oral y escrita. "Ahí donde hay un lector, hubo otros que lo antecedieron" otros que "le extendieron la mano", como afirma Andruetto (2022), creando un ambiente favorable para propiciar el encuentro.¹⁷

Los Círculos de Lecturas Andantes no tienen fines de lucro, religiosos o políticos, es una labor cultural que se realiza desde la Universidad Veracruzana -Campus Mocambo-, con el apoyo del Programa Desarrollo, Arte y Cultura (DAC) de Citibanamex, y

17) "Donde hay un lector, antes hubo otro que le extendió la mano. / Siempre ha sido así y lo seguirá siendo. / Un bibliotecario tiene nueces en los bolsillos. De esas nueces pueden surgir árboles." Con estas frases cerró su discurso María Teresa Andruetto en la 46ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, Argentina, en mayo de 2022.

en alianza con el Instituto Veracruzano de Cultura y de la Librería Mar Adentro.

A continuación, se ofrece una tabla que muestra los ciclos realizados, el periodo al que corresponden, la cantidad de círculos de lectura hechos por ciclo, el número de voluntarios que participaron en ellos y la cantidad de lectores que participaron en cada círculo:

Ciclo	Periodo	Año	Círculos	Andantes	Lectores
1	Enero - Julio	2016	30	24	4,034
2	Agosto - Diciembre	2016	22	18	1,500
3	Enero - Julio	2017	20	22	1,797
4	Agosto - Diciembre	2017	19	25	2,288
5	Enero - Julio	2018	20	24	1,233
6	Agosto - Diciembre	2018	32	32	1,624
7	Enero - Julio	2019	25	26	2,518
8	Agosto - Diciembre	2019	30	34	3,354
9	Enero - Julio	2020	18	18	878
10	Agosto - Diciembre	2020	17	22	1,410
11	Enero - Julio	2021	30	30	1,013
12	Agosto - Diciembre	2021	30	30	1,870
13	Enero - Julio	2022	40	40	3,164
14	Agosto - Diciembre	2022	40	40	2,673
15	Enero - Julio	2023	40	40	2,876
TOTALES	15 ciclos	7 años	413	425	32,232

Revista Leer Escribir y Descubrir		No 12
Autores:	Sara Elena Benavides De León, Daniel Domínguez Cuenca, Mayra Goxcon Chacha	
Título:	Registro de círculos de lectura.	

Sería necesario valorar que los círculos de lectura se han llevado a cabo para todas las edades, desde la primera infancia hasta con ancianos, en una diversidad de espacios abiertos y cerrados como son: guarderías, hospitales, parques, plazas, escuelas, hortalizas, espacios culturales

independientes, universidades, escuelas para débiles visuales, centros comerciales, oficinas de gobierno, cines, playas, estadios, lagos, comunidades costeras, comunidades rurales, galerías de arte, bibliotecas, ferias, casas particulares, patios de vecindad, por mencionar algunos de los múltiples espacios y comunidades con los que se ha tenido interacción.

El acompañamiento

Un punto medular de Lecturas Andantes ha sido el acompañamiento constante a lo largo de todos los ciclos, no solamente por parte del equipo de personas que nos toca organizar los ciclos, sino porque con gran acierto Sara Elena Benavides vio la necesidad de tener al acompañamiento de un mediador por ciclo, alguien que pudiera compartir su experiencia profesional, capaz de orientar y retroalimentar a los andantes. A lo largo de estos 15 ciclos hemos contado con la valiosa participación de: Adolfo Córdova Ortiz, Angelina Delgado Librero, Carola Diez, Erika Burgos Pineda, Eunice Muruet Luna, Eduardo Rubio, Fernando Soto, Luigi Amara, Michelle Silveira, Paulina Ugarte Chelem, David Pastor Vico, Óscar de la Borbolla, Lucas Ramada, Rocio Cerón, Arely León, Elizabeth Álvarez José y Verónica Macías Andere, para todos ellos nuestro reconocimiento porque han nutrido esta experiencia colectiva.

Otras voces: Algunos testimonios de andantes¹⁸

Para concluir este artículo se incluyen algunas de las voces y testimonios de quienes han participado en Lecturas Andantes a lo largo de estos quince ciclos:

18) Se pueden ver diversos testimonios videograbados en: Reflexionario Mocambo canal de YouTube. Lecturas Andantes Todos los ciclos.

Uno creería que ha leído de todas las formas posibles hasta que te muestran lo contrario. Leer con tus manos palpando e interpretando el mundo. Leer con el sonido dulce o trágico de un cuento. Leer con las sensaciones que se producen en tu cuerpo. Si leer es un acto que nos permite conocer nuevos mundos, ser un andante es tener la libertad de conocerlo junto a grandes amigos, como lo son mis amigos del CEETVAC, ellos me han enseñado que lo puedo leer todo y de tantas maneras.

Beatriz Vásquez
15° Ciclo, Lecturas Andantes.

Son lecturas con sentido. Compartir la lectura con los niños y niñas es algo enriquecedor, verlos gozar las historias al escucharlas, emocionarse y querer preguntar para no quedarse con dudas, es algo maravilloso. Al pertenecer a Lecturas Andantes, mi misión es llevar y compartir la lectura a distintos lugares, este ciclo pude cumplir una inquietud que ya tenía desde el año pasado, poder estar en un albergue, fueron días de búsqueda y de visitas, hasta que llegué a "AJA" Amigos de Jaime en Acción, en el cual desde el primer momento fui muy bien recibida.

Este albergue ha sido especial para mí, ya que, en él, están niños, niñas y jóvenes que padecen alguna enfermedad grave, en este lugar pueden permanecer mientras reciben tratamientos, o van a su consulta. Haber podido convivir con diferentes niños, niñas y jóvenes los días que me tocaba asistir y en diferentes circunstancias, fue un desafío, buscarlos y ver si estaban de ánimos para participar en las actividades, observar sus padecimientos y aun así querer estar ahí escuchando historias y hacer actividades, me dejaba cada día con una reflexión al salir.

Para mí fue de gran satisfacción sentir que mi labor ahí servía de algo. Cuando los escuchaba reír, hacer comentarios como "me gusta cuando cuentas historias", "ya llegaste", eran momentos que se encapsaban en una burbuja y se olvidaban un poco de sus padecimientos; de ese modo me dije, «sigue adelante y continúa con tu

labor para buscar dónde y a quiénes detenerle el tiempo con las historias».

Mediadora:

Gloria de los Ángeles Martínez Hernández.

Lugar: "AJA" Amigos de Jaime en Acción.

7° Ciclo, Lecturas Andantes.

¿Por qué me gusta compartir lecturas?

La lectura personal es un primer acercamiento, reflexivo. Pero cuando se convierte en una lectura en comunidad, se enriquece del pensamiento y emociones de los demás. Adquiere mayor valor. Leer a otros en voz alta crea vínculos fundamentales en la vida de las personas, se crea un foro de expresión creativa y de diálogo.

Irada Ramírez, Los Antiguos y Abismales.

Círculo de lectura de horror y fantasía.

Ciclos 3 al 14 de Lecturas Andantes.

¡El compartir!, no el enseñar... la lectura de un libro, un cuento, implica tener que desprenderte de un razonamiento lógico o técnico (soberbia intelectual) y dejar volar la imaginación a lo imposible, que, en la mente de los niños, sí es posible. Es permitir que te interrumpan sin haber concluido la idea completa en la lectura, ya que ellos están imaginando de acuerdo con sus conocimientos más allá de lo que el autor pretendía comunicar, es una experiencia de desprendimiento del pensamiento de adulto para convertirnos un momento en niños.

Juan Manuel Guerrero, círculo de
lectura para niños y niñas.

Comunidad de pescadores. "Las Barrancas"

Municipio de Alvarado, Veracruz.

Ciclos 7,8, 9 y 10 de Lecturas Andantes.

La lectura es una forma de entablar conexiones con otras sensaciones externas a mí, establecer redes entre dimensiones diferentes. Es hacer crecer mi acervo interior de conocimientos por aplicar. Me gustó leer para las personas

débiles visuales, son personas que motivan a seguir participando y haciendo mediación y animación a la lectura.

Jorge Troncoso

Lectura en voz alta para personas débiles visuales.
9° Ciclo, Lecturas Andantes.

Un testimonio epistolar

Por último, queremos compartir la carta que generosamente Alberto Manguel enviara para la comunidad de Lecturas Andantes el 4 de diciembre de 2020:

Hacer nuestro un texto querido, memorizándolo, para que forme parte de la biblioteca de nuestra memoria; dejarnos seducir por un texto, para que se vuelva nuestra la emoción y la sabiduría que nos otorga; tener el coraje de decir que un libro nos gusta o no, aunque sea un clásico reconocido, modificándolo según nuestro criterio, o eligiendo del conjunto de páginas sólo algunas que nos satisfacen: éstos son nuestros derechos, tal vez nuestras obligaciones, como lectores. Y lectores como usted, miembros de lecturas andantes de Mocambo, están defendiendo la libertad del pensamiento y de la imaginación. Gracias a ustedes, Racine y Neruda y Mohamed Darwish están justificados. Gracias a ustedes, sus obras son recordadas. Gracias a ustedes, nuestra sociedad no estará implacablemente condenada a la estupidez, a la violencia irracional, a la miseria intelectual y física, no porque estas cosas no ocurran (ocurren desgraciadamente siempre, en toda sociedad), sino porque habrá, a pesar de esas desdichas, algo hecho de palabras y de ideas y de imágenes que ustedes rescatan cada vez que abren y comparten un libro, y que nos permite creer en una realidad mejor y más humana. Por favor, continúen, insistan, exijan sus derechos. Ustedes son imprescindibles.

Un abrazo,
Alberto Manguel









Otros rostros: testimonios en imágenes

La palabra es testimonio, sea palabra oral o escrita, pero en ausencia de la palabra es enriquecedor dejar que las imágenes cuenten su propia historia, una hecha de encuentros, ciclos y de convivio:

Los andantes tienen nombre

A continuación, ofrecemos los nombres de los voluntarios que a lo largo de estos 7 años han participado al menos en un ciclo: 1 Gloria Elena Landero Jácome, 2 Aarón Hernández Campos, 3 Adela de los Angeles Lagos Ramón, 4 Adriana Ruth Segura González, 5 Agustín Guerola Bibén-Lafón, 6 Alicia Nahir Ruiz Díaz Leiza, 7 Ana Gabriela Ruz Rosado, 8 Ana Karen Rodríguez Peralta, 9 Aned Garduño Galindo, 10 Angélica Balderas Miranda, 11 Arely Alondra Sandria Angeles, 12 Aurora De la Llave Pecero, 13 Beatriz Alicia Vázquez Rodríguez, 14 Bernardo Sebastián Flores Prieto, 15 Blanca Aurora Piñedo Berros, 16 Brisa Yuriana Sosa González, 17 Carlos David Lobato Herrera, 18 Carlos Vigil Peña, 19 Carlota Edilberta Reyes Talavera, 20 Carmen Torres Olivo, 21 Carol Monserrat Santos Gómez, 22 Claudia Carmen Cosme Cisneros, 23 Daniel Antonio Rosas Palomino, 24 Daniel Hernández Lara, 25 Echery Salmerón, 26 Edgar Guiot Ramos, 27 Edith Cuevas Gómez, 28 Elizabeth Azamar Ochoa, 29 Esperanza Beatriz Chávez Montes, 30 Eunice Muruet – Luna, 31 Evelyn Griselle Castro Ávila, 32 Fátima Herrera Guzmán, 33 Fernando de la Barra Martínez, 34 Fernando Santiago Morales, 35 Gabriela Ruz Rosado, 36 Galilea Luna Trujillo, 37 Gloria de los Angeles Martínez Hernández, 38 Gonzalo Martínez Pérez, 39 Guadalupe Alaluf Melo, 40 Guadalupe Hernández Campos, 41 Guillermina Reyes Romero, 42 Hilda Miranda Millán, 43 Ingrid Fabiola Téllez Hernández, 44 Irad Jafet Ramírez Armenta, 45 Irma De La Cruz Buenavad, 46 Isaac Dagoberto Isidro Corales, 47 Isabel Bueno Lázaro, 48 Iván de Jesús Fiscal Chigo, 49 Janet Arianna Jimenez Aldana, 50 Jazmín Salas Mejía, 51 Jonatan Lucas Banes, 52 Jorge Alberto Troncoso Juárez, 53 Jorge Emilio Fernández, 54 Jorge Luis Avilés Moreno, 55 Jorge Rafael León Arenas, 56 José Esteban Vásquez Gutiérrez, 57 José Julián Jorge Kuri, 58 Josué Pablo

Morales, 59 Juan Manuel Guerrero Salas, 60 Julio Abraham Hernández Salvador, 61 Karen Jocelyn Hernández Reyes, 62 Karen Temalatzí García, 63 Karime Aymerich Sánchez, 64 Khiabett Azalea Guzmán Moa, 65 Laura Mariana Baños Pérez, 66 Leilani Zepeda Vargas, 67 Lizbeth Romero González, 68 Luis Ricardo Sánchez García, 69 Luis Von Putliz, 70 Marcela Angélica Salgado Escobar, 71 Marcia Roxana González Bautista, 72 María del Socorro Lobato Gómez, 73 María Elizabeth Álvarez Molina, 74 María Esther Velázquez Hernández, 75 María Guadalupe Ortega De los Santos, 76 Mayra Goxcon Chacha, 77 Mayret Ignacio Olmos, 78 Mercedes Cubillas, 79 Mercedes Paredes Pinto, 80 Myriam Fernández Huerta, 81 Noemí Perzabal Mojica, 82 Patricia García Maldonado, 83 Patricia Inés Hernández Rodríguez, 84 Psiquis Paulina Palacios Palafox, 85 Ramón Vera Pérez, 86 Rosa de Jesús Montes López, 87 Rosa Lyn Martínez Roldán, 88 Rosa Margarita Silvia Durán, 89 Rosalina Bautista Pérez, 90 Sara Elena Benavidez De León, 91, Saudi Elena Ochoa Pérez, 92 Saúl Gibrán Pizarro Cervantes, 93 Sonia Edith Portugal Morales, 94 Vanessa Góngora García, 95 Verónica Alejandra Inclán Cazarín, 96 Víctor Steven González Casas, 97 Yamina Palafox Sánchez, 98 Yolanda Torres García.

REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y práctica de la animación socio-cultural*. Buenos Aires: Ed. Lumen. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002336.pdf>
- Andruetto, M.T. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Andruetto, M.T. (2014). *La lectura, otra revolución*. México: FCE.
- Andruetto, M.T. (2022) Discurso pronunciado en la 46ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/donde-hay-un-lector-antes-hubo-otro-que-extendio-la-mano-el-texto-que-maria-teresa-andruetto-leyo-en-ni-d10052022/?outputType=amp>
- Bajour, C. (2016). *La orfebrería del silencio*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Bajour, C. (2020). *Literatura, imaginación y silencio*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

- Cirianni, G. (2021). *Para que sea de todos. Para que sea entre todos*. México: Ed. Axolotl Libros.
- Córdova, A. (2018). *Linternas y Bosques*. Entrevista a Cecilia Bajour. Disponible en: <https://linternasybosques.com/2018/03/06/todo-necesita-del-silencio-cecilia-bajour-respiracion-cuerpo-y-pausa-en-la-poesia-infantil-contemporanea/>
- Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba, Argentina: Comunicarte
- Diccionario de etimologías*. Disponible en: <https://etimologias.dechile.net/?andar>
- Galeano, E. (1993). *Las palabras andantes*. México: Siglo XXI Editores.
- Galeano, E. (2001). *Tejidos*. Barcelona: Octaedro.
- Manguel, A. (2010). *La ciudad de las palabras*. México: Almadía.
- Martin Gaité, C. (1983). *El cuento de nunca acabar*. Barcelona: Anagrama
- Manguel A. (2022). *Una historia de la lectura*. México: Almadía.
- Mondragón, R. (2022). *La literatura como refugio*. México: UNAM
- Petit, M. (2009). *Leer en tiempos de crisis*. México: Océano
- Petit M. (2015). *Leer el mundo*. México: FCE.
- Petit M. (2011). *Leer y hacer uso de una biblioteca escolar: ¿y eso, para qué sirve hoy en día?* Santiago de Compostela, 2011. Disponible en: <https://literacias.net/bibliodigital/download/64/Bibliotecas%20escolares%20en%20transi%20-%20Michele%20Petit.pdf>
- Schumacher E.F. (1973). *Small Is Beautiful: A Study Of Economics As If People Mattered*. Londres: Vintage books.
- Schumacher E.F. (2011). *Lo pequeño es hermoso*. Madrid: Akal.
- Reflexionario Mocambo canal de YouTube. Lecturas Andantes Todos los ciclos: https://www.youtube.com/watch?v=iaE7h2DZID4&list=PLwvnG1jvPLspPb4Fptb-m8rMfXX25WXN3u&index=1&ab_channel=ReflexionarioMocambo
- Robledo, B. H. (2017). *El mediador de lectura. La formación del lector integral*. Santiago de Chile: Iby Chile, Fundación SM.
- Zaid, G. (2010). *Los demasiados libros*. México: RHM.



ARTÍCULO RECIBIDO: 20 DE MAYO DE 2023
 DICTAMINADO: 22 DE MAYO DE 2023
 ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2023

UNA MIRADA DESDE LAS BIBLIOTECAS





RECUPERANDO LOS LAZOS EN BS FERROCARRIL: LA HISTORIA DE UNA NUEVA COMUNIDAD LECTORA

RECOVERING TIES IN BS FERROCARRIL: THE STORY OF A NEW READING COMMUNITY

Fernando Morales Ramírez¹⁹

Resumen

El siguiente artículo describe la experiencia sobre el proceso de reconstrucción de una comunidad lectora en torno a la BS Ferrocarril, biblioteca para niños y jóvenes, localizada en la ciudad de Oaxaca de Juárez, México, tras el cierre a causa de la pandemia por COVID-19 en 2020. Para tal efecto, se realizaron entrevistas al personal de la biblioteca, a la par de consultar las estadísticas de la afluencia de usuarios. El equipo describe los retos que han tenido que afrontar para generar una nueva comunidad, mencionando la importancia que los talleres y eventos han tenido para tal efecto.

Palabras clave: Biblioteca infantil. Comunidad lectora. Mediadores de lectura. Talleres.

Abstract

The following article describes the experience of the process of rebuilding a reading community around the BS Ferrocarril, biblioteca para niños y jóvenes, located in the city of Oaxaca de Juárez, México, after its closure due to the COVID-19 pandemic in 2020. To this end, interviews were conducted with the library staff, in addition to consulting user attendance statistics. The team describes the challenges they have had to face to generate a new community, mentioning the importance that workshops and events have had for this purpose.

Key Words: Children's library. Reading community. Reading mediators. Workshops.

19) Estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada en la Universidad Iberoamericana Puebla. fermoralesramirez@gmail.com



Fotografía proporcionada por el autor de este artículo

El día a día en una biblioteca infantil tiene muchas particularidades. Lejos del silencio, el paisaje sonoro está compuesto por risas, cantos y lecturas en voz alta. Los libros tienen también una vida distinta, en vez de ser cuidadosamente colocados sobre una mesa o sostenidos en las manos de quien los lee, estos son puestos en el piso, arrastrados por los tapetes, babeados o usados para construir una casita. Es también lugar donde las historias salen con mayor frecuencia de las páginas, para tomar formas de esculturas, pinturas o juegos. Donde no hay bibliotecarios, sino animadores a la lectura.

La BS Ferrocarril, biblioteca para niños y jóvenes está en la ciudad de Oaxaca de Juárez. Ubicada en el barrio del Ex marquesado, abrió sus puertas en 2017 en lo que antiguamente fue la estación del ferrocarril de la ciudad. Este espacio cultural fue mi lugar de trabajo por poco más de tres años. Ahí conté muchos cuentos, canté varias canciones y jugué a escapar de la guarida de Medusa. Juntos trajimos al *Quidditch* al mundo real, a los dragones y a las valquirias. Fuimos astronautas, científicas, estrellas de rock y cineastas. Viajamos a la Tierra Media, a las tumbas de las pirámides en Egipto y

al País de las Maravillas. Hubo días de música, de poesía y de teatro. Por dos años estuve viajando entre historias acompañado de un grupo que se reunía para ver a dónde nos llevaría la siguiente aventura.

El 14 de marzo del 2020 fue un sábado, recuerdo el cuento que conté y los libros que ordené. De acuerdo con el registro de usuarios, ese día recibimos a 115 personas a lo largo de la jornada, que es de 10 a 19 h. Al día siguiente recibimos el anuncio "hoy es el último día de actividades hasta nuevo aviso". Ese domingo unos cuantos niños fueron a hacer la tarea, a los usuarios que entraban les decíamos que cerraríamos por un tiempo, pero que sería cuestión de semanas y en redes anunciaremos la fecha de regreso. Yo fui quien cerró la biblioteca, tomé un libro nuevo para leer (*Yo, Robot*) mientras pensaba que a más tardar en verano tendríamos a la gente de vuelta.

Las canciones se fueron, los usuarios desaparecieron y muchos libros que apenas iban a ser presentados al público quedaron en la sección de "recién llegados". Ya no había cantos, la norma fue el silencio y el polvo. Durante parte de la cuarentena nos mantuvimos en contacto a través de videos y transmisiones en vivo donde interactuábamos con quienes se pudieran. Entre los comentarios se veían algunos nombres familiares, pero que poco a poco desaparecieron. Dejé de ver a muchas familias, a muchos usuarios. Jamás supe qué fue de Andrea, de Los Rosales, del señor Uriel, de Lennon, de León, de Astrid, de Jojo, de Karlita, de Pedro, de Kiren, y de muchas otras personas. Nosotros, el equipo de la BS Ferrocarril, vimos crecer a muchas personas que desaparecieron. Había una comunidad lectora que se rompió.

Comenzando a reconstruir

El 6 de diciembre de 2021 la biblioteca reabrió sus puertas. Había cierto nerviosismo, pues las nuevas variantes del SARS-Cov2 seguían apareciendo. Al inicio solamente se contaba con el préstamo a domicilio, para el cual los usuarios tenían que llamar por teléfono para pedir el o los



Fotografías proporcionadas por el autor de este artículo



libros deseados, estos se entregaban a través de la puerta (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023).



La afluencia fue baja durante los primeros meses. De acuerdo con las estadísticas de enero a marzo de 2022 (ver anexo 1), el día con mayor afluencia fue de 68 personas, el 6 de enero, día en el que se regalaron libros a la población. Sin embargo, se tuvo un promedio de 9,51 personas al día durante esos tres meses. Los libros salían de los anaqueles y volvían a circular, aunque con un ritmo más lento. Lo que sí tuvo un repunte fue el número de las credenciales tramitadas, con una gran cantidad aún pendientes de ser recogidas (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023).



En abril de 2022 las visitas escolares volvieron a estar disponibles, lo que aumentó la cantidad de usuarios, y en mayo se rehabilitó el servicio de consulta en sala y los talleres. La coordinadora, Cecilia Fernández, cuenta que esperaban tardarse en recuperar el público, pero fue desde el momento en que se reactivaron los talleres que hubo una gran respuesta de los usuarios (comunicación personal, el 19 de abril de 2023). Braulio, otro miembro del equipo, comenta que durante estos meses se encontró con que varias personas

Afluencia General BS Ferrocarril 2022



que pasaban por la estación se asomaban para preguntar si la biblioteca ya estaba abierta, él respondía que sí, que pasaran (comunicación personal, el 26 de abril de 2023).

Fue también durante mayo que las lecturas con bebés en el programa llamado *Entre abrazos, historias*²⁰ y las lecturas de cuentos en voz alta en *Estación de cuentos* volvieron. Siguiendo los protocolos de distanciamiento social y el uso del cubrebocas, las mesas volvían a ser ocupadas, las voces aparecían de nuevo en el paisaje sonoro del diario. "Empezaba a ver a las mamás volver a leer cuentos a sus hijos después de dos años de no ver eso. Era realmente emocionante" (B. Juan José, comunicación personal, el 26 de abril de 2023). Durante este mes el promedio de visitas fue de 22.46 usuarios por día.

El público que estuvo más involucrado durante este repunte fueron las familias con bebés y niños en edad preescolar. Vicente Baltazar, animador a la lectura, comenta que los talleres para público de entre tres a cinco años fueron los más demandados (comunicación personal, el 27 de abril de 2023). Se veían las ganas de participar, padres y madres buscaban que sus hijos, que

habían tenido poca oportunidad de salir de sus hogares e interactuar con otras personas durante el confinamiento, se llenaran de experiencias nuevas (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023). Todo el equipo está de acuerdo en que este público se veía entusiasmado por las actividades en la biblioteca. Los niños no eran los únicos, sino que sus adultos también se involucraban en las actividades.

Durante agosto ocurrió un nuevo repunte en la afluencia, probablemente por ser durante las vacaciones de verano. En total habiendo 2068 visitantes a lo largo de este mes, con un promedio de 72.62 visitantes por día. También hubo una mayor oferta de talleres, con más participantes en cada uno de ellos. Las lecturas en voz alta también aumentaron, pasando de tener solo 20 participantes a lo largo de todo el mes de mayo a 120 a lo largo de agosto. Por su parte, las sesiones de trabajo con bebés subieron de 24 asistentes durante mayo a 61 en agosto.

Primeros frutos

Por el resto de 2022 la biblioteca siguió manteniendo un flujo constante de usuarios, disminu-

²⁰ Se trata de una actividad realizada los martes, dirigida al público de entre cero y dos años, acompañados de un adulto que busca fomentar un ambiente afectivo entre los bebés y su familia a través de libros y cantos.

yendo en algunos momentos como los regresos a clases. Sin embargo, fue durante los últimos tres meses del año que el equipo de *Ferro* comenzó a notar los rostros que se repetían, ya se sabían algunos nombres, los libros que les gustaba y releían en cada visita. Para diciembre, muchos usuarios dejaban de ver a la biblioteca como un lugar a donde solo se iba por libros. Se estaba convirtiendo en un espacio para una comunidad que se reunía en torno a talleres, lecturas de cuentos y canciones, la gente ya sabía dónde dejar las mochilas y en qué áreas entrar sin zapatos (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023). Se había dejado atrás el formalismo de "señor", "señora" o "joven"; se hacían recomendaciones literarias, ya se llevaba comida para compartir.

El club de lectura *Pájaros en el alambre*, coordinado por la animadora a la lectura Perla Muñoz, ha sido uno de los elementos que han permitido la creación de esta nueva comunidad. Este fue creado a partir del interés por acercarse al público joven que visitaba la biblioteca y compartir lecturas con ellos (P. Muñoz, comunicación personal, el 27 de abril de 2023). Este grupo, que comenzó en septiembre de 2022, se reúne de manera semanal los jueves, deja que quienes lo integran hablen libremente de las lecturas. Más allá de la plática literaria, "este espacio permite hablar de las cosas que nos gustan y que nos molestan. Los temas del libro son un pretexto para hacer lazos de amistad, una mesa de debate y un respiro del ruido de allá afuera" (P. Muñoz, comunicación personal, el 27 de abril de 2023). El reto ha sido mantener este grupo estable, pues a pesar de que comenzó con entusiasmo, las tareas, la falta de tiempo y las responsabilidades de la vida adulta se interponen (P. Muñoz, comunicación personal, el 27 de abril de 2023).

Hay personas que han vuelto de la antigua comunidad, que se asoman de vez en cuando a saludar y a recordar los momentos que pasaron ahí. Quienes iba en primaria está entrando o saliendo de la secundaria, quienes daban sus primeros pasos ahora saltan de un lado a otro.

Voces se han engrosado, cuerpos se han alargado y en muchos casos la vida los ha llevado a otros lugares lejos de la biblioteca (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023). Cabe señalar que en muchos casos ni siquiera se enteraron de que la biblioteca estaba funcionando nuevamente hasta casi un año después de la reapertura (B. Juan José, comunicación personal, el 26 de abril de 2023).

Durante este 2023 los talleres han aumentado en su número de participantes, las estadísticas reflejan también un incremento en el número de usuarios diarios. Me ha tocado estar presente en diversos eventos y me recuerdan a los tiempos durante los que trabajé ahí. A pesar de todos los cambios, el sentimiento de estar allí es el mismo, las mismas risas, el mismo gusto compartido por estar reunidos alrededor de la biblioteca, la misma



Fotografías proporcionadas por el autor de este artículo

La BS Ferrocarril forma parte de la red de bibliotecas infantiles BS de Oaxaca

BS Ferrocarril

Horario: lunes a domingo de 10 a 19 h.
Dirección: Calzada Madero #511, Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.
Fundación: 2017

BS San Pablo

Horario: lunes a domingo de 10 a 20 h.
Dirección: Independencia 904, antiguo corredor San Pablo, Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.
Fundación: 2011

Bs Biblioteca Infantil de Oaxaca

Horario: lunes a sábado de 10 a 19 h. Domingo de 10 a 18 h.
Dirección: José López Alavez #1342, Barrio de Xochimilco, Oaxaca de Juárez, México.
Fundación: 2007

BS Canteras

Horario: lunes a sábado de 10 a 19 h.
Domingo de 10 a 18 h.
Dirección: Av. Canteras #211, Agencia Municipal de Santa María Ixcotel, Santa Lucía, Oaxaca, México.
Fundación: 2017

BS Casa de la Cacica

Horario: lunes de 14 a 19 h.
Martes a sábado de 10 a 19 h.
Domingo de 10 a 14 h.
Dirección: Allende, esquina Vicente Guerrero San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, México.
Fundación: 2013

Revista Leer Escribir y Descubrir		No 12
Autor:	Fernando Morales Ramírez	
Título:	Red de Bibliotecas Infantiles BS	

expectativa por ver cuál es la nueva sorpresa del día que sale de los libros e irrumpe en el mundo real.

Los programas que ofrece actualmente la biblioteca de manera permanente, como *Pájaros en el alambre*, *Club de juegos de mesa*, *Estación de cuentos* y *Entre abrazos, historias*, ya tienen su público regular. Ya se sabe a quién esperar y si por alguna razón alguien no puede llegar, se nota la ausencia.

Reflexiones finales

En definitiva, existe una nueva comunidad. Una con necesidades diferentes a aquella de 2020. Hay un mayor interés en todo lo que la BS Ferrocarril tiene para ofrecerle. Préstamo, consulta, talleres, conciertos, eventos especiales, lecturas en voz alta, la gente quiere llevarse "el paquete completo" (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023). Tanto la antigua como la nueva entienden a la biblioteca como algo más que un mero servicio utilitario. Esto se debe a no limitarse a lo que está anunciado, se aprovechan los picos de gente para contar un cuento; invitar a jugar un juego de mesa; o hablar con los adultos, tanto para explicarles algo sobre los libros, como para acompañar mientras esperan.

Construirla ha sido un reto para todo el equipo de la biblioteca. "Crear lectores es un proceso largo y doloroso. Implica muchas decepciones, paciencia que a veces me agota y derrumba" (P. Muñoz, comunicación personal, el 27 de abril de 2023). No es una labor que se pueda reducir a crear oportunidades o espacios de convivencia una sola vez, implica replicarlos tantas veces como sea posible. En este momento la biblioteca tiene un flujo alto y constante de usuarios, aún habrá repuntes en las estadísticas, habiendo días con números muy altos, pero "son los que crecen con nosotros, aunque sea por temporadas, los que le dan sentido a nuestras propuestas, a nuestros talleres, actividades e incluso a nuestro acervo" (C. Fernández Meléndez, comunicación personal, el 19 de abril de 2023).

En algún momento esta comunidad también se irá, ya sea porque se muden o porque se crearán muy grandes para leer cuentos de hadas, pero tendrán un recuerdo que siempre los acompañará, de las tardes entre tatamis y libros, entre risas y cantos, entre pinturas y juegos de mesa.



ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE MAYO DE 2023
DICTAMINADO: 20 DE MAYO DE 2023
ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2023

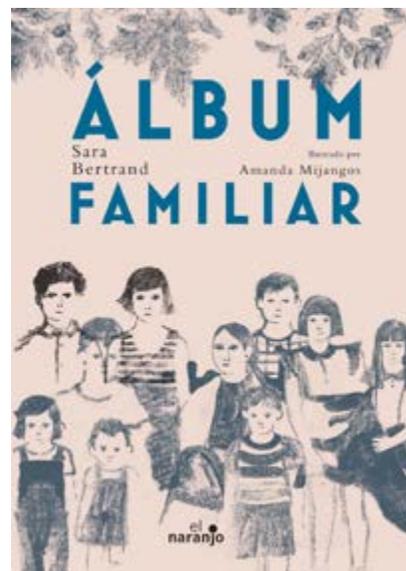
RESEÑAS



ÁLBUM FAMILIAR: INSERTA TUS FOTOGRAFÍAS Y TU INFANCIA

Paulina Gabriela Arredondo Guzmán²¹

Sara Bertrand (texto), Amanda Mijangos (ilustraciones)
Álbum familiar
 Ediciones El Naranja
 México, 2021.



Abro el libro. Empiezo a leer. Llega a mí la culpa. Me resisto a escribir. En los días recientes mis tiempos de lectura y entregas para el posgrado se encuentran en suma desfasados. Sigo leyendo. Quizá comenzar a escribir sería mejor idea... aunque las palabras aún no son suficientes para concretar algo. ¿Cuándo son suficientes? ¿Cómo saberlo? ¿Cuándo es suficiente lectura para escribir? No importa. Sigo leyendo. Y no hago pausas sino para asimilar o degustar alguna frase u oración. Entonces subrayo, coloco un post-it o marcador: "Mi madre comenzó a perder la memoria un día cualquiera". La frase me apresa. En mi cerebro algo dicta que siga leyendo. He comenzado a insertar fotografías mías dentro del libro. Este no sólo lo permite, sino que insta a hacerlo. Y a pesar de que la escritura vuelve a demandar su tiempo, me avoco hacia las fotografías.

Al leer las primeras páginas de *Un álbum familiar*, sé que también se trata de mi madre, de mi abuela, mis primos, mis amigos... quizá hasta de mi país. Al principio percibo frases y fragmentos dispersos, recuerdos aparentemente sin asociar que pertenecen a la narradora, derivados de todo aquello que olvida. Probablemente el olvido se manifiesta como resistencia ante el dolor. Reflexiona pausando. Entonces admite que el recuerdo nunca es lineal, ella lo concibe tan fragmentario y fugaz como las migajas de un pan bajo el agua. La narradora evoca memorias significativas de su infancia, momentos que configuran muchas de sus

21) Escritora y docente. Estudiante de Maestría en Literatura Aplicada por la Universidad Iberoamericana Puebla.
 paulina.arredondo@iberopuebla.mx

realidades. A la sazón me siento cercana a ella, doblemente enganchada.

Al avanzar, comprendo que el recuerdo ya no se llama recuerdo, porque se despoja de la nostalgia y reclama un lugar en el presente. Entonces la nostalgia sobreviene por sí sola, en el presente ha cobrado un lugar por sí misma. De tal forma, se adhiere a la memoria que se nos muestra. Pertenece a una estirpe que se alimenta de pedazos y es tan capaz de construir por sí misma como lo son todos los rincones y gestos de una pintura que se esmeran en componer en conjunto. Una obra completa. La memoria recrea, y tiene mayor fuerza que el recuerdo. Este es el tipo de memoria que nos plasma Elena. En conjunto, los pedazos nos muestran una pintura. Y en esta habitan gestos, rincones, esquinas, momentos y escenas que componen la pieza completa.

El segundo fragmento que, en definitiva, logra tender un puente hacia mi propia memoria trata sobre "los pedazos con los que reconstruimos nuestra memoria marcan la diferencia entre las versiones que contamos. Y mi madre, al torcerle la mano a su memoria, decidió tener una segunda oportunidad. La oportunidad de darle la espalda a la nostalgia." De ahora en adelante, Elena es la única que se queda con la nostalgia de su infancia y de su madre. En un lugar profundamente más solitario que el que comparten una hija y una madre. Ahora, Elena carga con la pesada labor de reconstruir la memoria, luego que su madre perdió la suya. Vuelvo a hacer una pausa y me pregunto si, quizá, su madre no es una que olvida por enfermedad, sino una que simplemente ha decidido olvidar. Existe la posibilidad de que haya padecido Alzheimer o una demencia senil. Aunque ambas cosas están sugeridas, y el no tener certeza insta a no abandonar la lectura.

De pronto, entre los días, Elena descubre el color gris, en la chaqueta del dictador, en la desaparición de alguien, en el rostro de su tío Hernán y en el odio de Camilo... anidada en una infancia en que las bicicletas, las escapadas al cerro o los besos son pequeños sorbos a la libertad. Al saberse limitada y bajo opresión, Elena busca un refugio del vértigo que con frecuencia la acosa con muecas desesperantes. Al narrar, decide recordar componiendo todos los pedazos para formarse una versión. Entre el olvido derivado del recuerdo, o el recuerdo derivado del olvido.

El color gris empieza por salirse de los rincones discretos y produce un miasma de incertidumbre y temores constantes que se expande por la atmósfera de las calles y el relato. En medio de

dicha atmósfera, Elena y los demás niños desarrollan cierta resistencia al aprender karate, al formar filas indias y andar siempre juntos, al adoptar la actitud inmovible frente a los militares, y al no delatar al señor que se esconde bajo la mesa en el patio de atrás en casa de la abuela. Esa demostración, bajo el techo inhóspito de un gobierno hostil, situado en Chile de 1970 y 1980, constituye un refugio de vida para la infancia de Elena, sus primos y su familia. La infancia, como refugio mismo, apela a conectar al lector con los múltiples recuerdos. Yo misma ya he empezado a hacerlo. En ella es posible insertar de a poco las propias fotografías del álbum que nos pertenece a cada lector. Con seguridad, el color gris nos resulta familiar por la nostalgia que ocupa más de un rincón en nuestros recuerdos. La memoria de la fotografía. El álbum que edifica la memoria.

A esta se suman, de forma indudablemente predominante, el hombre en televisión de "chaqueta militar, cuello Mao y unas charreteras rojas con bordes dorados", el principal responsable de aportar la pesadumbre, aunque también se suman las casas abandonadas y la protección del tío Juan. Paradójicamente, Elena, cuyo nombre es pronunciado tan solo dos o tres veces en todo el libro, lidia y afronta esa realidad sin dejar de vivir su infancia. Aún en las casas abandonadas por personas expatriadas, para Elena y los demás niños es posible jugar y aventurarse. De igual modo, aunque su adolescencia termina por ser marcada por la vejación de una ciudad sometida a la dictadura de Augusto Pinochet, en la vida que obsequia la infancia se manifiesta la resistencia que por antonomasia poseen esta y la adolescencia.

En ese sentido, y a pesar del ambiente que, en momentos se torna en terror por las desapariciones del primo mayor de sus padres o de Camilo, también se asoman las chispas de esperanza y que conforman un misterio para Elena. Mantenidos al margen, los niños se interrogan por cosas que los adultos conversan entre ellos, pero que no hablan abiertamente. Actos de la resistencia y de la rebeldía alimentan la esperanza de Elena y la involucran al modo en que florecen los pequeños sorbos a la libertad. La infancia y la juventud reclaman un sitio propio. Y aunque ella instiga por saber más, le son vedadas aún muchas palabras. ¿Quién no reconocería en estas guaridas un espacio para insertar fotografías de su propia infancia?

Es posible insertar nuestras fotografías familiares. En mi caso, no sólo inserto en el tío Hernán a quien yo llamaría Javier: él llega del trabajo con su camisa de pachuco ligeramente abierta, se le alcanza a ver un tatuaje en el pecho. Resguarda en su casa un cúmulo de libros peligrosos y hasta monedas raras de países y

años lejanos. Es su modo, el vivir fuera del sistema dominante de la ciudad. En el señor escondido bajo la mesa, inserto a quien mis primos y yo nombraríamos como "el señor de las cobijas": él vaga por la calle y tiembla, camina hasta encontrar una mesa del jardín familiar bajo la cual se esconde y permanece días hasta percibir que, en la gran ciudad, no hay amenazas alrededor. En las pláticas de los adultos que fuman hasta guardar silencio: la prolongada pregunta que nos hacíamos de niños cuando los tíos que mencionan (en palabras entrecortadas o en clave que ellos suponían que yo y ninguno de mis primos entendíamos), al tío Leonardo en la cárcel por unas semanas y la nula conmoción de mi abuelo, quien no había movido un solo dedo al saberlo. "[Es] para el régimen, un desalmado, un subversivo". ¿Qué explicación había ante una foto del tío Leonardo en aquel periódico del librero viejo de la sala, en la que se distinguían un penal y a él sujetando un cartel con números? ¿Qué estúpida regla decía que los niños no podíamos preguntar?

Y, sin embargo, llega el crecimiento y hace peligrar la memoria, la resistencia y la juventud. Apenas perceptible es el crecimiento para Elena. Son principalmente los recuerdos de la infancia y la adolescencia los que alimentan este relato. Y, no obstante, se asoman entre ellos, extraños guiños de envejecimiento a medida que crece, a medida que va reconociendo en sus propios recuerdos una perspectiva distinta que provee la distancia y el tiempo: "Uno crece tal como envejece: todos los días en movimientos imperceptibles".

En este tipo de memoria, al componer los pedazos que forman una versión, Elena declara por mucho que "crecer tuvo que ver con cosas que antes pasábamos por alto, también." Es la decisión de la memoria elegir los pedazos para formarse una versión. Finalmente, los que produce el recuerdo. En ella es posible abandonar la nostalgia o tender un puente con lo valioso.

A lo largo de *Álbum familiar* es inevitable insertar fotografías propias de forma constante, aun cuando aparecen vestigios de violencia entre los juegos y la vida de la infancia. La violencia que, nos guste o no, también tiende un puente hacia los recuerdos de las calles en las que jugábamos cuando niños. Y, ante todo, claramente resistiendo, la simbólica cascarita que forja un surco inigualable en el pasar de los coches, la inseguridad de la calle o en la desaparición y secuestro de niños.

En ese sentido, ¿cómo no reconocer la resistencia de la infancia entre semejantes relatos y fotografías familiares? Si el refugio al que acudimos se muestra en los espacios que volvimos nuestros

desde niños. La resistencia. El injerto de nuestras propias fotografías en una misma lectura, en un mismo libro, en un mismo álbum. Nos apela el derecho de reclamar un lugar que se ha alejado de nuestras pertenencias como las calles, no es gratuito el apareamiento de insignias en cada manifestación que proclaman "la calle es nuestra".

Entonces la adrenalina se vuelve inhabitable hasta que se convierte en vértigo constante. Desde la necesidad, quizá sin planearlo, nos unimos a ese grito de reclamo, tal como Camilo y Elena. Desde el impulso de escupir ante la injusticia y la opresión que fuerzan a niños y adolescentes a callar. Como Camilo y Elena, crecemos juntos, y juntos vamos manifestando la resistencia entre la multitud. Si la vida ha sido defendida con valentía, entonces se solidifica un refugio todavía más fuerte. Uno que tenderá un puente hasta nuestra niñez. La rebeldía no es una contradicción por mero capricho, es una forma de resistencia, en la que se expresa la juventud, en ella se reconoce que existe verdadera vida, energía y pulsión de vida.

Es también nuestra la rebeldía de Elena al negarse a acompañar al tío Hernán cuando vuelve a saber de Camilo, la de escaparse a Francia a buscar sus propios sustentos. Es también fotografía nuestra el volverse amiga de Berta y Rodrigo, el conocer la casa del cerro y al comer pastel de zanahorias. Quizá también al robar cosas del mercado. Finalmente, hasta que ya no existe dictador.

A la postre, las fotografías que conformarán el álbum familiar, pueden ser también una decisión para darle la espalda a la nostalgia como la madre de Elena. La búsqueda necia de atarse a la vida. La de resignificar al momento en que hemos crecido, y aceptamos construir una relación distinta, nueva con Camilo.

Es verdad que no se vuelve a ser niño, pero es la niñez la que provee la facultad de construir memorias nuevas. Quizá con todos los pedazos proveídos por el recuerdo, la renuncia a la nostalgia y la plena construcción de la memoria en la que, por ninguna razón, se deja por un lado la infancia.

VIVOS EN SU CORAZÓN RESEÑA DE VISITA A LA ABUELA, DE JOAQUÍN BESTARD VÁZQUEZ

José Enrique Pérez Moreno²²

Joaquín Bestard (texto) y Guadalupe Gómez (ilustraciones).
Visita a la abuela
Editorial Trillas.
México, 2006.



Visita a la abuela (2006) fue la primera y única incursión de Joaquín Bestard Vázquez en publicaciones de literatura infantil. El autor, fallecido en febrero de 2017, fue un referente de la literatura yucateca contemporánea, siendo uno de los autores regionales más reconocidos y estudiados a nivel global (Gómez Chi, 2013, p. 125). En sus novelas y cuentos, Bestard era un autor idiosincrásico y complejo, sumamente experimental y a menudo de no fácil lectura, cuya obra trató sobre realidades históricas complicadas y particularmente las difíciles dinámicas sociales de Yucatán, donde una clase dominante imponía –impone– su cultura sobre otra.

Visita a la abuela retoma algunas de las características usuales en la obra de Bestard, pero también se distingue por dirigirse a un público infantil. El resultado es encantador, y acompañado con las ilustraciones de Guadalupe Gómez, consigue ser un conmovedor relato acerca de una familia dañada, abrumada por el peso de sus fantasmas, pero con la posibilidad latente de revivir su cariño.

La narrativa sigue a Lita y Nito, dos niños oriundos de Yucatán que pasan la temporada visitando a su abuela en una casona antigua de Puebla. Su abuela es excesivamente arisca, y los trata

22) Es de origen yucateco, licenciado en Antropología cultural por la Universidad de las Américas Puebla y estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana Puebla. Es estudioso de la tradición literaria yucateca. enriquepmoreno@gmail.com

con poco cariño, más bien prefiriendo esconderse siempre que se alerta de su presencia. La señora apenas habla, además de ser sorda y casi ciega; ya había enviudado dos veces antes de conocer a su abuelo.

El comportamiento anormal de su abuela conduce a sus nietos a mitologizarla como un ser fantástico, que vuela alrededor de su casa y desprende polvo en todas partes, capaz de salir volando por el viento si dejan una ventana abierta. Nito incluso piensa en ella como un ser muerto, que sin embargo persiste, pues no entiende cómo su forma de relacionarse con el mundo puede ser llamada "vida," pero además la idea le es útil para jugar y asustar a su hermana. De esta forma, la relación entre los hermanos es mediada por la presencia de su abuela, pero no como un agente cariñoso y activo, sino como un personaje legendario y de cierta forma amenazante.

La historia va revelando en distintos momentos, desde las conversaciones entre Nito y Lita hasta las que tienen con otros parientes, algunos de los hechos que han trastornado la vida de su abuela. En ellos existe cierta incertidumbre (característica de la obra de Bestard, donde diferentes perspectivas y modos memoriales conviven) —por ejemplo, existen dos versiones contradictorias sobre la forma en que conoció a su abuelo: una en la que los dos llegaron juntos desde España, conociéndose y enamorándose en el camino, y otra (contada por la abuela) en la que enviudó en Yucatán, y conoció al abuelo cuando quiso irse a comenzar una vida nueva. Tampoco se explica a ciencia cierta cómo llegó a enviudar dos veces. Nito le asegura a su hermana que los dos exmaridos murieron "Por las revoluciones," no porque fueran revolucionarios o tuvieran riquezas, sino porque "después de las revueltas, eso es todo, les tocaba", como decía su tía Oli. Estos juegos con la historia mexicana también son una característica típica de la obra de Bestard, que alude a acontecimientos y dinámicas históricas sin centrarlos o permitir que distraigan de la historia.

La trágica pérdida de sus dos primeros maridos es la explicación que ofrece la madre de los niños para excusar el comportamiento arisco de la abuela. La narración a entrever la realidad de su diagnóstico, refiriéndose a los "fantasmas" que la abuela carga y el impedimento que presentan en la relación que mantiene con sus nietos.

Con una gran destreza literaria, Bestard y Gómez dejan ver una historia sobre el peso del trauma histórico y biográfico sobre una sobreviviente de grandes tragedias. Su lenguaje es nítido y

literario, pero no por eso menos accesible al público infantil. Los personajes reflexionan sobre el dolor de su abuela, sobre sus excentricidades, su incapacidad de conectarse con los niños, que por supuesto lo sufren y difícilmente la entienden; pero no todas las puertas permanecen cerradas.

En las páginas finales, cuando se acerca el momento de despedida de los niños, su madre les pide que abracen a la abuela. No parece haber ningún cambio inmediato, pero en los días siguientes, la abuela parece "[asentar] los pies en la tierra" y su relación con los niños se vuelve más afectuosa. Les sonríe y les regala dulces, algo inaudito hasta entonces. Nito, como narrador, se pregunta si se la fueron ganando, si el cambio ocurrió porque ya se iban, si provocaron el cambio o si ocurrió simplemente por compartir su sangre.

Aunque los niños no llegan a conocer a su abuela plenamente, y hasta el final le tienen cierta desconfianza, se ha producido un cambio significativo en sus dinámicas familiares. En la última página del texto, Nito reflexiona: "Podría ser y es que en el fondo, quiero creer que todo era posible en mi abuela" —pero la página siguiente desarrolla más el final, siendo una ilustración de Gómez que muestra a los niños abrazando a su abuela con entusiasmo, y gritando "¡abuela!" y "¡al fin te encontramos!", sugiriendo un cambio definitivo y la emergencia del cariño a partir de conocer su dolor y sus fantasmas.

Si la obra literaria entera de Bestard merece mayor atención y estudio, no se puede evitar detenerse en un producto tan singular como *Visita a la abuela*. En al menos uno de sus libros anteriores, *De la misma herida* (1985), el yucateco ya había usado a la figura de la abuela como un símbolo central de los efectos de los movimientos históricos en una familia, en ese caso una familia maya. *Chich*, la abuela en ese libro, era un agente mediador entre la historia según la comprendían las élites locales y la oralidad con que los pueblos construyen sus historias. En el caso de su libro infantil, la abuela nuevamente es un personaje cruzado por la historia, es la responsable de cargar y sufrir su peso histórico, que inicialmente es incomprensible para sus nietos.

Es de destacar la complejidad final de la narrativa de Bestard, que, sin embargo, ha de resonar en los públicos infantiles que tienen dificultades para comunicarse con ciertos parientes o recibir cariño de ellos. El libro muestra que los adultos, y especialmente los mayores, frecuentemente ocultan un pasado doloroso que configura la manera en que se relacionan con otros, incluso sus propios nietos. Bestard no oculta que la distancia a la que se

refiere puede llegar a ser cruel e injusta; al principio, ni los niños ni la abuela hacen gran esfuerzo por acercarse el uno al otro y hasta demuestran una triste desconfianza entre ellos. Es gracias al ejercicio de intentar comprender a la abuela, y de anclarla en ellos con su abrazo, que los niños logran que la abuela deje de volar y esconderse de ellos.

REFERENCIAS

Bestard, J. (1985). *De la misma herida*. Maldonado Editores.

Bestard, J. (2006). *Visita a la abuela*. Editorial Trillas.

Gómez Chi, R. (2013). Memorial de Beyhualé. En Quijano León, R., M. Shrimpton Masson y C. Rosado Avilés, *Yucatán en su literatura: apuntes y perspectivas* (pp. 125-136). Universidad Autónoma de Yucatán.



2023 CONLES

XVII CONGRESO LATINOAMERICANO
PARA EL DESARROLLO DE LA LECTURA
Y LA ESCRITURA **Panamá 26, 27 y 28 de julio**

conlespanama2023@gmail.com



OTROS APORTES





LIBRO COMO REFUGIO. UN HOMENAJE A BEATRIZ SOTO MARTÍNEZ

THE BOOK LIKE A REFUGE. TRIBUTE TO BEATRIZ SOTO

Hannia Miroslava Soto Hernández²³

Este texto lo escribo desde el recuerdo (como ya han dicho muchos, desde la memoria y el corazón). Lo escribo también para reconstruir el camino de lo que mi tía, como mediadora, me presentó, del objeto tan parecido a la libertad: el libro.

Me encuentro nerviosa, pero en medio de la conversación le lanzo la pregunta: ¿Qué significan para ti los libros? ¿Qué encuentras en ellos?

-Para mí los libros son un refugio, mi lugar seguro —me dice mi tía mientras pienso en que siempre la he visto rodeada de ellos, pero nunca he preguntado lo que representan en su vida—. Me ayudan a comunicar lo que en muchas ocasiones no puedo explicar. Me pasa que muchas veces no sé cómo decir las cosas, tanto que lo único que se me ocurre es contarlos con una historia.

El primer libro que recuerdo es uno azul de tapa dura. Era sobre nubes y poesía, al pasar de los años he preguntado por él y nadie logra decirme su paradero, sus autores. Yo guardo esa memoria como algo mítico, como aquel primer objeto que marcó el camino que decidí seguir. Después tal vez el libro fue algo recurrente, sobre todo cuando la íbamos a visitar.

La casa de mi tía Bety es un híbrido entre hogar y biblioteca o, tal vez, un hogar para libros y personas. Entrás y te inunda el olor de la comida recién preparada, las paredes decoradas con plantas y un par de orquídeas floreciendo. Por lo demás, todo normal, una sala, el comedor y justo al fondo, a lado de las escaleras, la primera habitación ocupada. Los inquilinos principales son libros de todos los tamaños y materiales cubriendo enteras tres paredes y media, dejando solo el espacio necesario para el marco de la puerta. Esos libros los llevan a los hospitales, a las visitas a las escuelas, a la Biblioteca Infantil de la Universidad Autónoma de Querétaro (BIUAQ).

La selección no ha sido un trabajo fácil, el acervo se construye con la delicadeza y la dedicación de alguien que ha estado en contacto con las infancias, que se ha empapado de información, pero, sobre todo, que ha leído. Las colecciones dependen de los gustos, del público al que te diriges, del tema que se quiera tratar. Así, todos y todas las mediadoras, escogen entre los títulos para construir una narrativa, deciden los libros que se leerán entre lo que se posee, la agudeza y el contexto. Un libro bien seleccionado y dado en el

23) Estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada por la Universidad Iberoamericana Puebla, generación 2022 – 2024. 184748@iberopuebla.mx



Beatriz y Carmen Soto

momento preciso puede quedarse en la memoria siempre, marcar caminos.

En mis primeros años, tal vez entre primero y cuarto de primaria, mi tía le regaló a mi hermano *En el desván*, de Hiawyn Oram e ilustrado por Satoshi Kitamura, años después, lo volvería a ver en el seminario de *Lectura y lectores*, de la Maestría en Literatura Aplicada, de la Universidad Iberoamericana en Puebla. Tapa dura, papel cuché, azules, rojos y negros. Mi memoria infantil no falla en esos detalles, sí en la historia, pero la imagen de la montaña de cosas (juguetes) está presente. Esa montaña estaría en otro relato compartido por mi tía cuando yo ya tenía 14 años, *Nada*, de Janne Teller. Del montón de juguetes, símbolo de la infancia, al montón de significado de Pierre Anthon, el personaje nihilista de la novela juvenil. La importancia de la selección en los libros, la importancia del acompañamiento lector. Se pasa de una lectura a otra y se relacionan aquellos elementos que ya reconoce quien lee, es un llevar de la mano a través de las letras por aquella persona que funge de mediadora.

También recuerdo a Isol y la intriga que me causaba *Secreto de familia*: la representación de los distintos padres, madres, hermanos y hermanas. Todos diferentes, la sorpresa me sumergió en el mundo de la diversidad. O a Anthony Browne, con el padre y los hijos convirtiéndose en cerdos por no cooperar en el hogar. Tengo presente a *Juul* y la tristeza. No sé si ella se dio cuenta en algún momento, pero cuando iba a su casa, buscaba a mis favoritas, lecturas que no podía llevarme, pero sabía que cuando volviera, estarían ahí.

A la misma edad, pero unos años antes, ella también leía. En la casa de mis abuelos, sus padres, se encuentran en la sala las enciclopedias, que sostuvo. Estas tienen una sección para niños, con algunos cuentos de Perrault. Después fue bibliotecaria en su escuela, donde comenzó a conocer cómo se organizaban los libros. Ahí también encontró textos que narraban cosas que desconocía. Probablemente fue eso lo que la atrapó, los libros como ventanas a otras realidades, como la del Holocausto. Me dijo que ahí conoció a Anna Frank y pudo leer sobre las guerras. También

me contó que su mamá, mi abuela, algunas noches le cantaba breves versos que probablemente serían poemas hechos canción. La literatura como conocimiento, espacio de recreación, como acercamiento al mundo y su historia. La configuración que hacen los textos en nuestra mente tiene en cuenta nuestra experiencia de vida, es lo que hace única la interpretación que hacemos de cada uno de ellos.

Cuando nació Santiago -su hijo- fue que se metió de lleno en la literatura, fue a Ciudad de México a nutrirse con la maestra Eva Janovitz y después cursó la maestría en Literatura infantil y juvenil y otra en Psicología educativa. A partir de ahí su amor por la literatura se afianzó y, junto con la experiencia vivida en la licenciatura, donde le llevaban libros a niños con "problemas de aprendizaje", encontró un camino. Su formación como mediadora iba asentándose.

Por consejo de su profesora, comenzó a hacer talleres y a compartir los libros que ella había comprado para su hijo. Con el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) fue posible



Lectura en UMAA

ir a distintos lugares a leer con los niños. Es en 2010 que nace la Biblioteca Infantil Universitaria, como un programa de extensión de la Facultad de Psicología y educación de la Universidad Autónoma de Querétaro, después surgiría "Acariando con palabras, lectura en hospital", donde voluntarios, becarios y alumnos haciendo su servicio social, van a leer al área de pediatría del IMSS y a la Unidad Médica de Atención Ambulatoria (UMAA), donde niños y niñas reciben tratamiento oncológico. Además de las otras bibliotecas infantiles o salas que han surgido a través de los años como parte del mismo proyecto: el Centro Universitario en el Cerro de las Campanas (2010); en la Casa de la Cultura de la Universidad Autónoma de Querétaro, en el centro de Querétaro (2019); en el Museo de Ciencia para Niños Ximhai, en Juriquilla (2019). En San Juan del Río (2014) ya ha transcurrido casi una década del servicio, en donde es responsable la Maestra María del Sol Zamora, y en Cadereyta (2014) que es llevada por la Maestra Alejandra Patiño Flores. Otras mediadoras han dado continuidad a un proyecto impulsado por mi tía. Se trata de generar ambientes colaborativos, tejer redes, de tener encuentros desde la literatura.

Mi tía dice que Santiago, su hijo, es un gran lector, pero que desde pequeño marcó su gusto por ciertas lecturas, distintas tal vez a las de ella. Iniciaron juntos con libros infantiles, pero conforme pasaron los años, sus caminos se bifurcaron, teniendo encuentros de vez en cuando. No es triste, cada uno fue afinando sus preferencias y se nutren en la diferencia.

-Emprendió su vuelo —me dijo—, yo seguí con la literatura infantil y juvenil.

Yo recuerdo que a mi primo le gustaban los dinosaurios, los insectos y la historia. En una de esas visitas veraniegas, en las que él nos contaba sobre lo que había aprendido, yo vi entre sus librerías *Las crónicas de Spiderwick*, llevaba poco tiempo de haber visto la película y encontrarme con esa colección me pareció una señal. Esa tarde lei dos de los cinco libros. Tiempo después logré tener

los míos, los conseguí en una salida con mi padre donde, por casualidad, nos cruzamos con una librería, comenzaba a seleccionar mis lecturas. Aún los conservo en mi librero. Así inicie mi propia biblioteca, con los libros de otros lectores, que, con su ánimo, contagian el gusto hacia ellos.

No fue la primera vez que películas influenciaron mis lecturas, en 2010 la primera película de la trilogía de *Los juegos del hambre* estuvo en cartelera y yo salí de la sala del cine queriendo saber más. Mi padre se negó a comprarme el libro, así que lo descargué de internet. Tres días me llevó leerlo completo. No le quedó de otra que comprarme *En llamas* y *Sinsajo*, y una vez terminados seguía teniendo sed de lectura. Ahí conocí Wattpad y las páginas de fans en Facebook, que creaban *fanfics*, o bien recomendaban otros libros. Fue el boom de la literatura para mí, libros de fácil lectura que apelaban a todas las emociones desbordantes que una adolescente de 12 años cargaba. Ahí encontré *Las ventajas de ser invisible*, *Eleanor & Park*, *Por trece razones*, la saga de *Percy Jackson* y probablemente algún otro relato más interesante. No he de subestimar estos libros, porque son los que mantuvieron mi gusto en esos años complicados. Afortunadamente, también estaba abierta para leer más cosas.

Es cuando llegó, por consejo de mi tía, *Nada*, de Janne Teller, y por consejo de mi hermano *Las batallas en el desierto*, de José Emilio Pacheco, ambos breves y sumamente complejos. No hay forma en la que pueda hablar de la literatura en mi vida sin mencionar esos dos títulos. A *Nada* lo llevé conmigo a todos lados, como si verlo me brindara cierta seguridad, me acompañaba tanto, que en una de esas lo perdí y no tardé mucho en ahorrar y comprarme otra copia. Fue el primer texto que me motivó a leer más de una misma autora sin que fuera una saga, *Todo y Ven*, relatos también de Teller me ayudaron a entender su narrativa, pero no me cautivaron tanto. Con José Emilio Pacheco ocurrió lo contrario, continúe con *El principio del placer* y de ahí con su poesía. Las lecturas van acompañadas, de otros títulos, de personas.



Evento de Aniversario en BIUAQ

Una vez leído eso, cuando ya era bien conocida mi inclinación a la literatura, mi tía comenzó a hacerme más sugerencias (narro la siguiente por la importancia que le he dado): estábamos en casa de mi abuela, ella sentada en el comedor y yo de pie, pasando por ahí, no recuerdo cómo inició la conversación, pero le pregunté qué me recomendaba leer. “¿Qué es lo que te gusta?” me preguntó y yo contesté, casi dudando porque mi conocimiento en el campo era limitado, que los



7mo aniversario BIUAQ

cuentos. Se mordió los labios y miró hacia un lado, pensativa, "Te recomiendo *Cuentos de locura, amor y muerte*, de Horacio Quiroga y *Pedro y el capitán*, de Mario Benedetti". Yo los anoté en un papelito y poco después me encontraba leyendo en mi celular a Benedetti. No sabía que existía la posibilidad de contar todo, de escribir de todo, hasta de la tortura. Hablar de libros y recomendar libros es una efectiva forma de acompañar este deseo juvenil de crecer como lectora.

Leí después a Quiroga, compré su libro en una feria, una edición en tonos cafés de la colección de Los grandes de la literatura. No le entendí, comencé desde el principio, pero mi ojo no estaba tan educado para entender, lo que, en ese momento, me parecían oraciones muy complejas, así que pensé en leer un cuento en específico, recomendación de mi tía. Puede que "El almohadón de plumas" sea el cuento más leído del uruguayo suicida (Quiroga) y entiendo por qué, la sorpresa, el misterio, el horror, un clásico. Terminé el libro y quedé con otros dos relatos que aún conservo como favoritos: "Jueves" y "La gallina degollada", de este último haría un breve ensayo en la licenciatura, para la clase de Crítica literaria, a seis años de haberlo leído por primera vez. La literatura marca

camino. Muy poco tiempo después era yo, joven lectora, la que hablaba de las obras que me habían sido presentadas por mi tía.

Mi tía lleva más de 20 años siendo mediadora, ejerciendo ese papel en todos lados. Trabajando en el aquí y allá del país, en el aquí y allá del mundo, pero yo la recuerdo mirándome mientras revolvía sus libros, diciéndome que si uno me llamaba la atención me lo llevara, que se lo regresara después. Así conocí a Etgar Keret, o las ediciones del Zorro Rojo, Barbara Fiore y Ekaré, así supe que el Fondo de Cultura reproducía libros de esas editoriales, así también me encontré con poemas ilustrados, con textos sobre la pérdida, sobre la mudanza, sobre la enfermedad. Descubriría qué son los libros

álbum mientras la acompañaba a dar una capacitación a Tlaxcala, y me uniría a mi primer voluntariado cultural por su recomendación.

-La literatura es una forma de brindar palabra. De leer, pero también de escuchar, de poder decir en lo que estamos o no de acuerdo —me dijo durante la conversación—. Nos ayuda a ser reflexivos, críticos. —Sí, es una forma de buscar justicia, pienso. Lo que leemos nos puede ayudar a tener referentes de que lo que vivimos no es justo, pero también a mostrarnos que las cosas pueden ser distintas—.

Quienes están en la Biblioteca Infantil de la Universidad Autónoma de Querétaro (BIUAQ) son de áreas disciplinares varias, hay estudiantes de psicología, bellas artes, ciencias naturales, lenguas y letras. Ella me cuenta que le ha tocado ver cómo es que exalumnos regresan a la biblioteca con sus hijos. Yo pienso que regresan al lugar seguro, que quieren mostrar el refugio para que también esas personas, a quienes tanto quieren, se sientan cobijadas. Ese también es el trabajo del mediador, mostrar al libro no solo como objeto de conocimiento, sino como posibilidad de ser más cosas.

Mi prima, quien estudia Letras inglesas, y yo que estudié Literatura y filosofía, nos llevamos con nosotras un poco de la llama brindada en el hogar de mi tía, un poco del calor de su biblioteca, de sus posibilidades. Es por eso que le confesé por fin:

-A mí me gustan los libros porque me dan respuestas, porque muchas veces no sé cómo interpretar el mundo y encuentro en ellos formas de ver, eso es también, para mí, un refugio —el que ella me mostró—.



Este programa nace en 2010, como extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. Tiene el compromiso de contribuir a la formación integral de estudiantes a través de acciones de vinculación social y cultural, Además del préstamo de servicios que favorezcan la cultura escrita, el arte y la palabra. Algunas de sus actividades son la visita de escuelas a la biblioteca y presentaciones de autores e ilustradores. En la Biblioteca de San Juan del Río existe una colaboración con el Programa de Prevención del delito.

Correo de Contacto:
biuaq.talleres@uaq.edu.mx,
proyecto_leyendo@yahoo.com.mx,
yttbsoto@yahoo.com.mx.



Biblioteca Infantil Universitaria Querétaro
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100064725367479>

Página Web: <https://psicologia.uaq.mx/index.php/extension/biuaq>

Biblioteca en Ciudad Universitaria (BIUAQ)



Cerro de las Campanas s/n. Centro Universitario
Universidad Autónoma de Querétaro,
Querétaro, México. Código postal 76010.

Responsable

Mtra. Martha Beatriz Soto Martínez

Colaboradora:

Dra. Gabriela Calderón Guerrero

Biblioteca San Juan del Río



Av. Río Moctezuma, #249. Colonia San Cayetano. San Juan del Río, Querétaro. México.
Código postal 76807

Responsable

Lic. María del Sol Zamora

Biblioteca Cadereyta



Exhacienda Zituni, Carretera San Juan del Río - Xilitla.
Cadereyta de Montes, Querétaro, México.
Código postal 76500.

Responsable

Lic. Alejandra Patiño Flores

Proyectos: Acariciando con palabras
Se creó en enero de 2014. Se lee en el área de pediatría del IMSS y la Unidad Médica de Atención Ambulatoria (UMAA) a niños en tratamiento oncológico.



ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE MAYO DE 2023

DICTAMINADO: 20 DE MAYO DE 2023

ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2023

LAS DISTINTAS FORMAS DEL NO QUIERO

THE DIFFERENT FORMS OF I DON'T WANT TO

Maya Guilliem²⁴ y Pablo Guilliem²⁵

Después de reflexionar un semestre entero, con la ayuda de la doctora Alma Carrasco, sobre la función de la lectura en niños y jóvenes, se me ha manifestado una inquietud: ¿Por qué se ha resistido mi propia hija a los libros? No obtuve respuesta, sin embargo, me llevó a optar por liberarla del yugo de la obligación.

Este libro digital habla del recorrido de un padre tratando de acercar a su hija a la lectura, de la persecución y la búsqueda; del querer y del deber, tan lejanos de la libertad, y, sobre todo, de los errores que cometemos los adultos.

Once años he acompañado a mi hija por el camino de la lectura y me gustaría decir que siempre ha mostrado interés por las historias, por la poesía, por las imágenes, por la materialidad del libro, pero estaría mintiendo. La única forma que encontré para que se acercara a la lectura fue por medio de este ejercicio.

Ella colaboró haciendo los dibujos, diciéndome cuál sería la actitud de la niña con respecto a los textos que le lee el padre. Escuchó con paciencia largos fragmentos y luego, después de algunos días, me entregó sus dibujos y otras imágenes para que yo fuera organizando este libro.

Espero poder colaborar de nuevo con mi hija. He descubierto no sólo que es una gran ilustradora, sino que en la imposición perdió total curiosidad por la lectura, pero que en la cooperación y en la ayuda mutua se aproximó, al menos, un poquito.

Oaxaca de Juárez, 1 de mayo, 2023

PS GULLIEM

24) Maya nació en 2011. Descubrió desde muy pequeña y de forma autodidacta el dibujo digital, ha tomado un par de talleres de pintura en Oaxaca, donde llegó a vivir en 2019. En 2022 obtuvo su certificado de primaria en el Instituto Estatal de Educación de Adultos (IEEA) y actualmente se prepara para entrar a una secundaria tradicional. Cuando sea adulta quiere tener una casa con siete perros, siete gatos y un cuarto extra para cuando la visiten su mamá y su papá.

25) Pablo nació en el Distrito Federal, escribe. Se tituló en Creación Literaria por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en 2021. Actualmente es maestrante en Literatura Aplicada en la IBERO Puebla. Es autor de la novela BIGMETRA, publicada por Thyrso Editorial y de varios cuentos desperdigados en distintas publicaciones, tanto impresas como digitales.



Las distintas formas del no quiero

Por Maya Guilliem y Pablo Guilliem

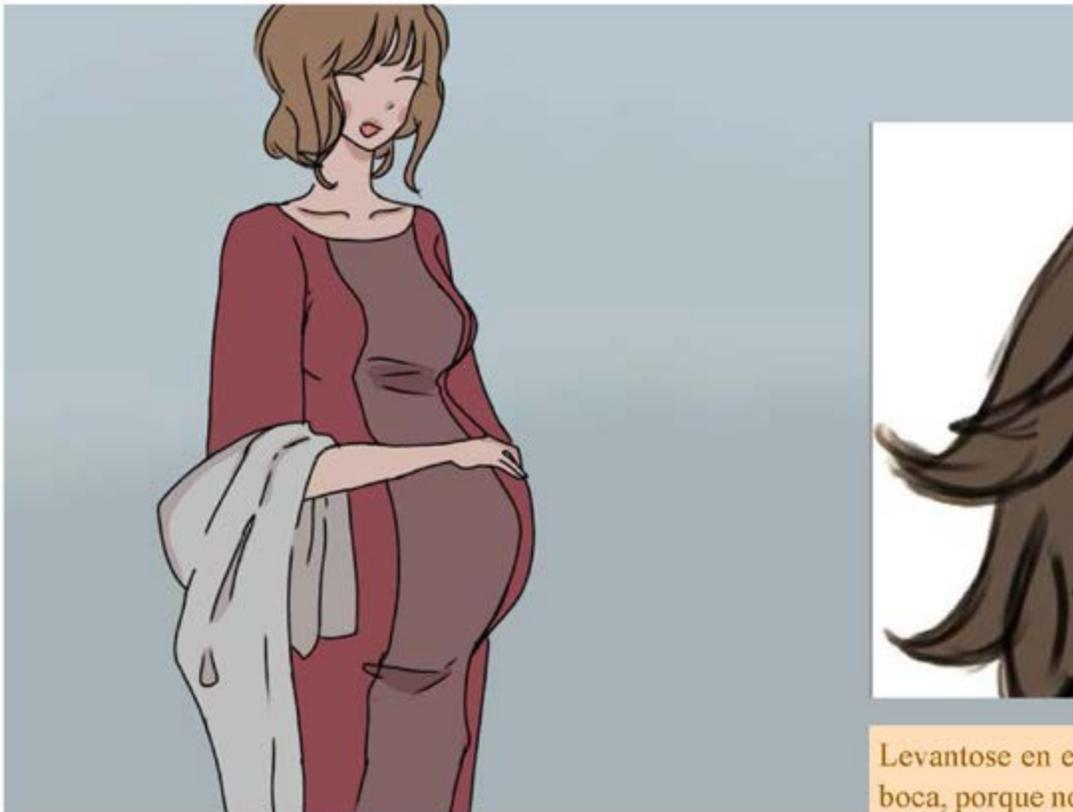
Las distintas formas del no quiero

Ilustraciones: Maya Guilliem

Idea: PS Guilliem**

Lectura y lectores

Hoy te vamos a leer...



Levantose en esto don Quijote y, puesta la mano izquierda en la boca, porque no se le acabasen de salir los dientes, asió con la otra las riendas de...



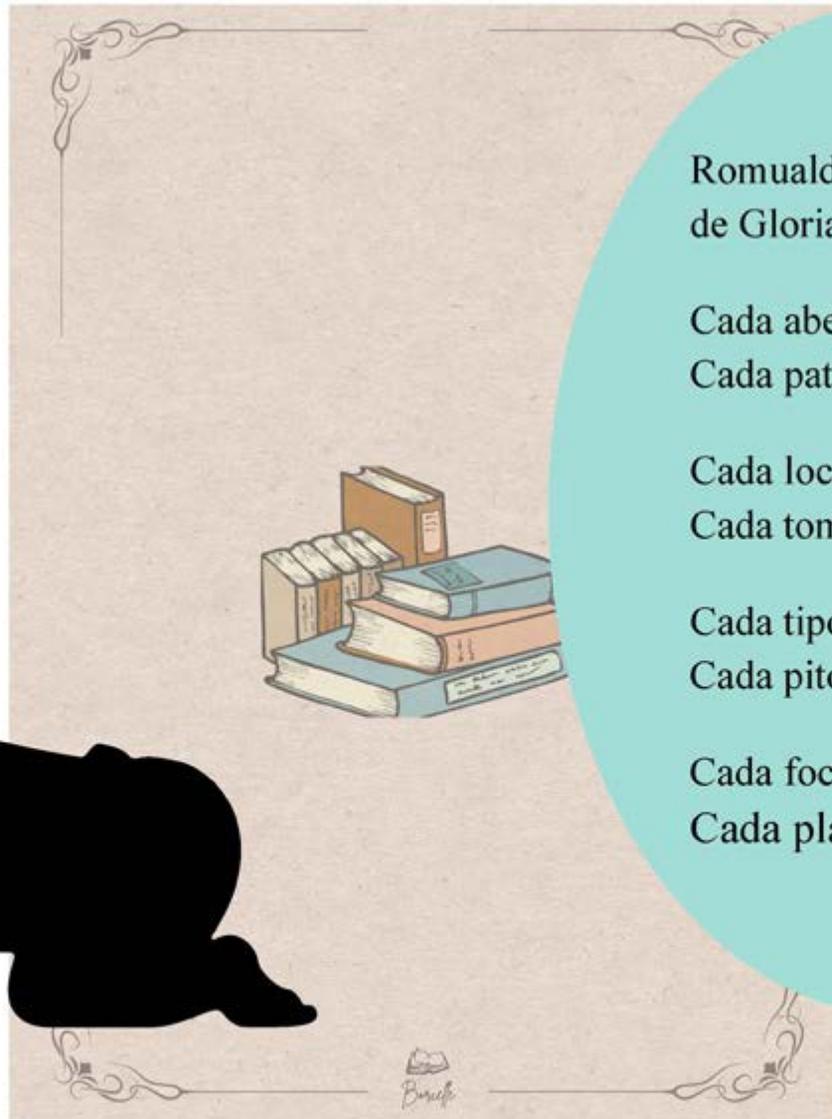
Las distintas formas del no quiero

¡Romualda!

Despierta...

Las distintas formas del no quiero





Romualda, este poema es
de Gloria Fuertes:

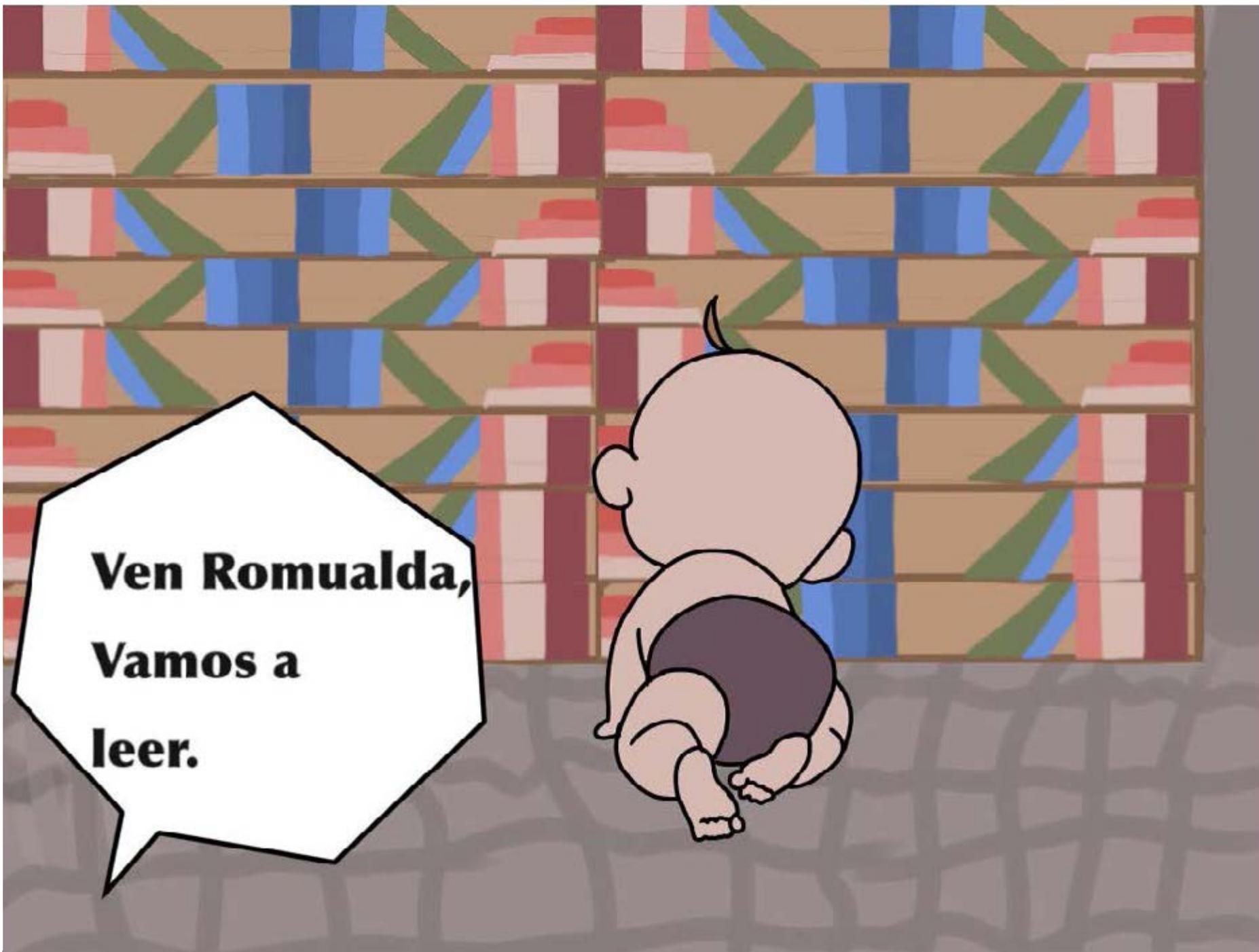
Cada abeja con su pareja.
Cada pato con su pata.

Cada loco con su tema.
Cada tomo con su tapa.

Cada tipo con su tipa.
Cada pito con su flauta.

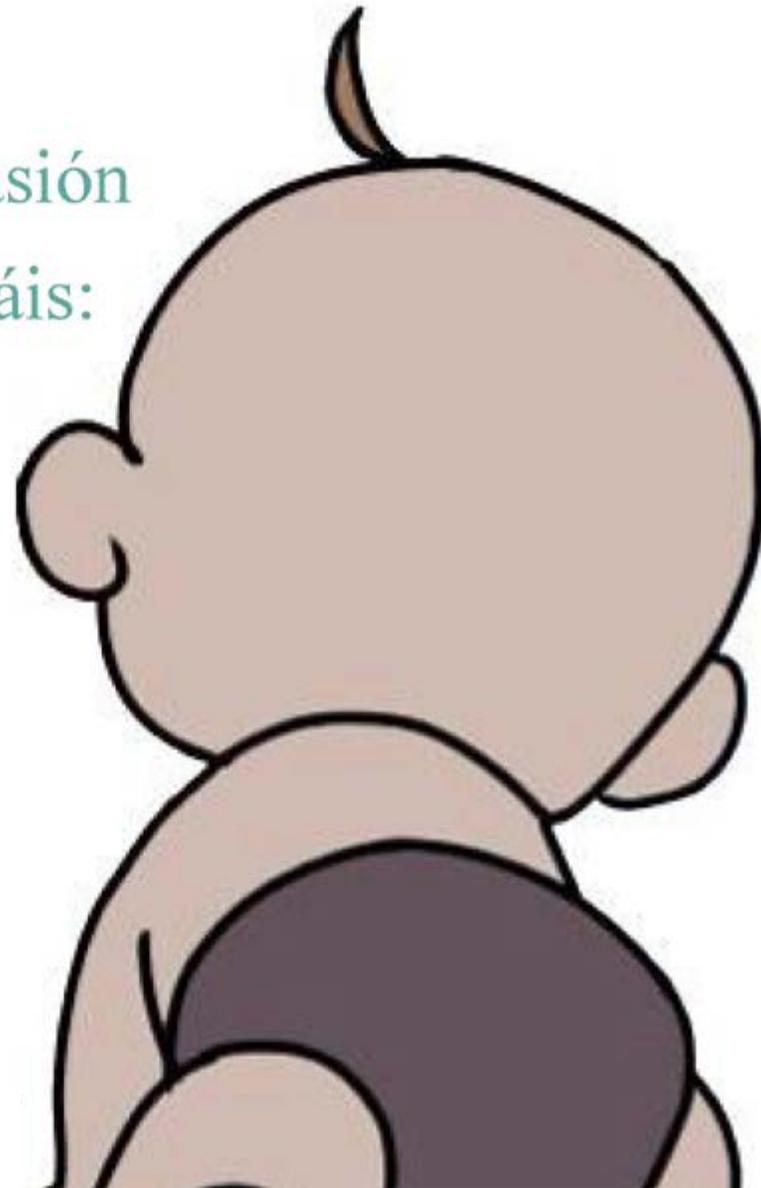
Cada foco con su foca...
Cada plato con su taza.

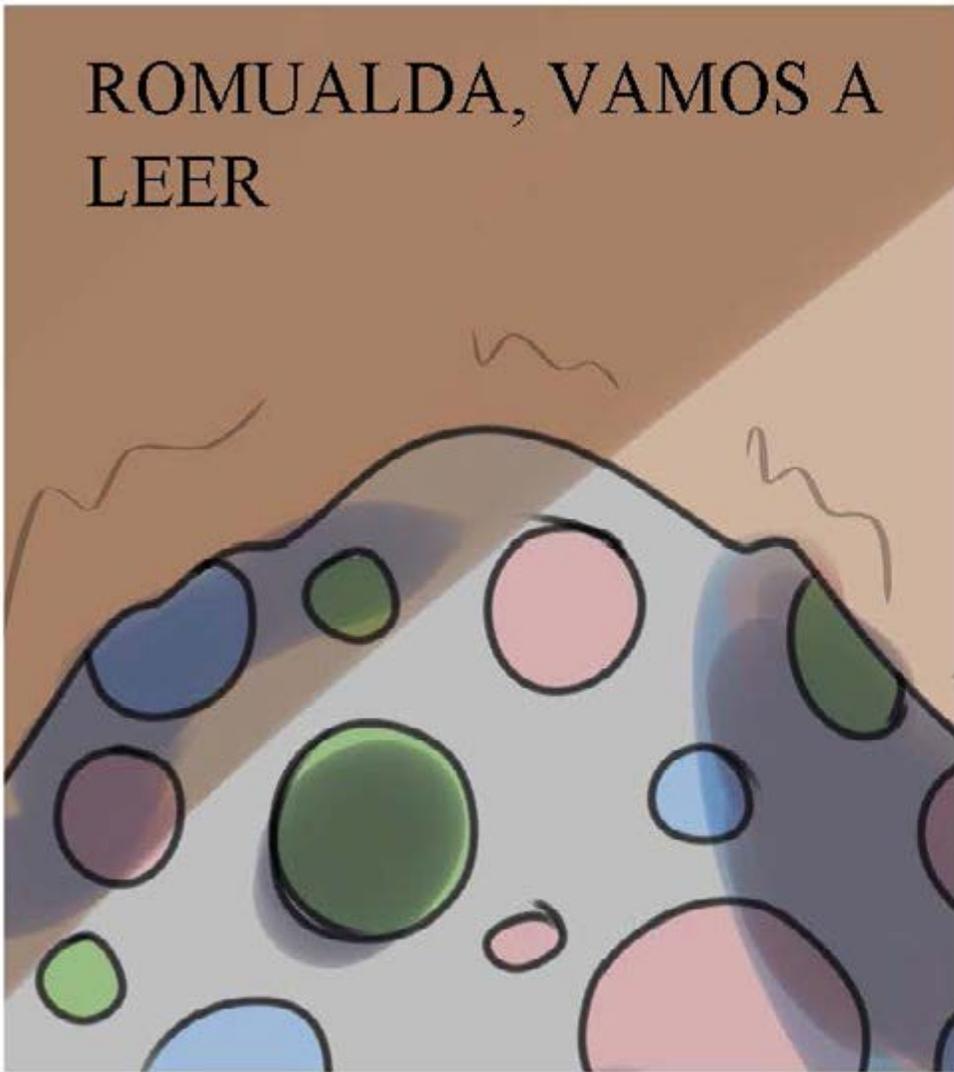
¡NO HUYAS!



**Ven Romualda,
Vamos a
leer.**

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:





NO QUIERO

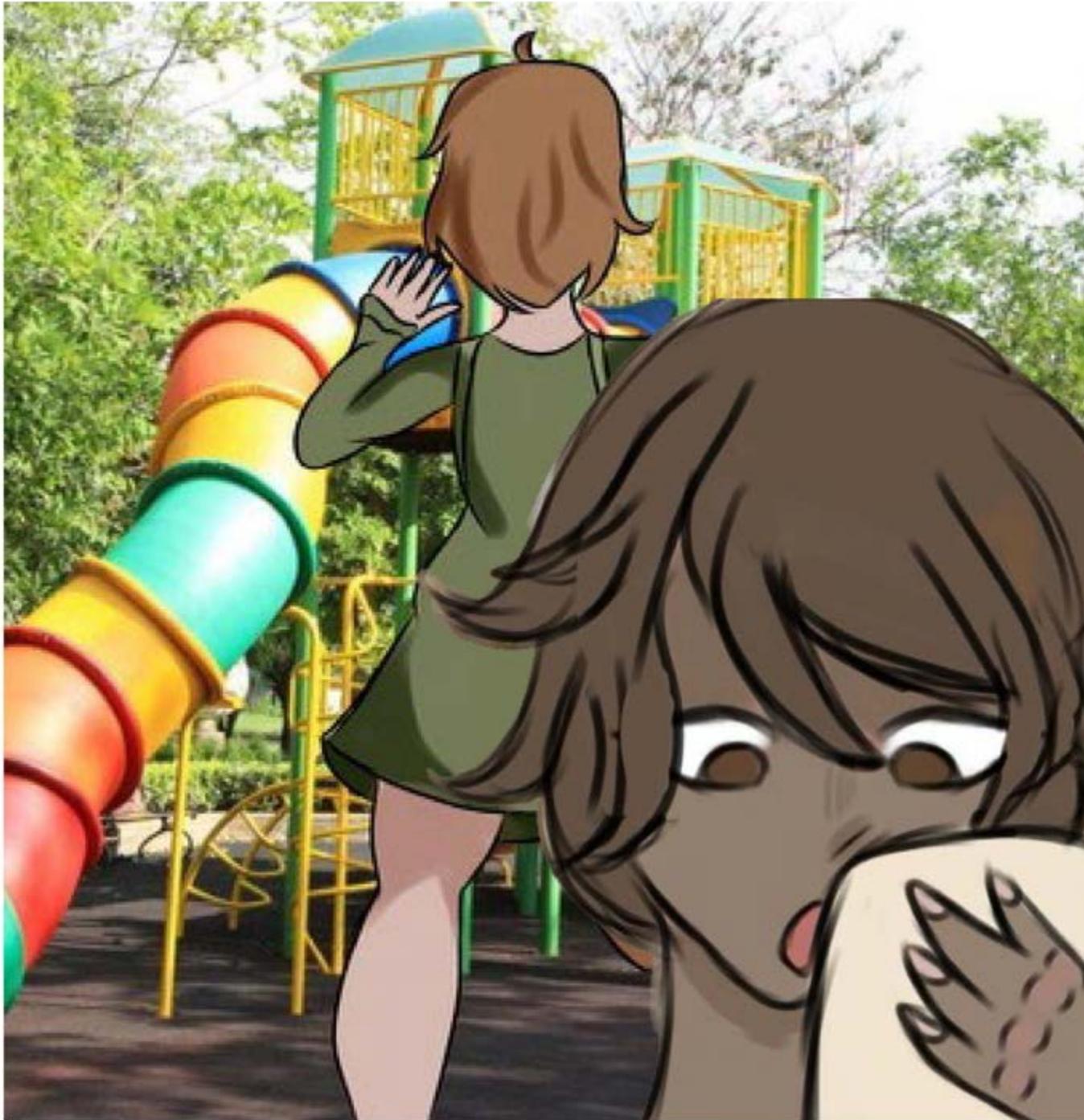
Quizás ahora valdría más renunciar a ir en busca de la verdad y recibir en la cabeza una avalancha de opiniones caliente como la lava y descolorida como el agua de lavar platos. Sería mejor correr las cortinas, dejar afuera todas las distracciones, encender la lámpara



¿Leemos?



... quiero jugar,
papá.



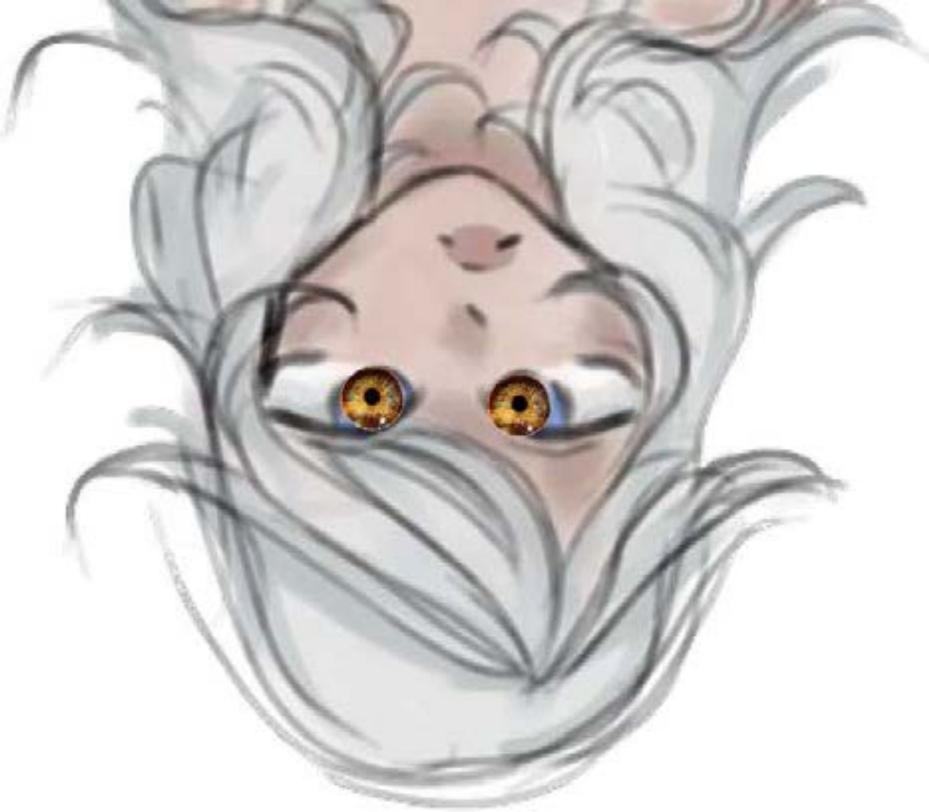


Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo.



¡NO QUIERO!





Papá, ¿hoy no me vas a leer?



No quiero



ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE MAYO DE 2023

DICTAMINADO: 20 DE MAYO DE 2023

ACEPTADO: 24 DE MAYO DE 2023



REVISTA ELECTRÓNICA LEER, ESCRIBIR Y DESCUBRIR

Revista de acceso abierto

CONVOCATORIA²⁰²²~~2023~~

La revista de difusión académica de periodicidad semestral del Comité Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura (CLA), convoca a participar en sus dos números anuales. Tiene como objetivo difundir estudios académicos, teóricos, críticos y experiencias de intervención sobre el campo de la cultura escrita.

Cuenta con un comité que seleccionará los materiales atendiendo a los siguientes aspectos: redacción clara, argumentación lógica, originalidad y relevancia del tema, contribución para el enriquecimiento del campo disciplinar y fuentes actualizadas.

SECCIONES

- A. **Investigación y ensayos.** Trabajos académicos que sean resultado de procesos de investigación. Máximo 7000 palabras, incluyendo tablas, figuras y bibliografía.
- B. **Propuestas desde la experiencia.** Trabajos que den cuenta de expresiones contemporáneas de temas diversos empleando diferentes estrategias metodológicas desde esta forma de indagación. Máximo 9000 palabras.
- C. **Reseñas.** . De obras, encuentros o actividades que aporten conocimientos al mundo de la cultura escrita. Máximo 4000 palabras.
- D. **Una mirada desde las bibliotecas.** Estudios, propuestas, expresiones y reflexiones sobre las prácticas de lectura y escritura en entornos de bibliotecas públicas, comunitarias, populares, universitarias, etc. Máximo 6000 palabras.
- E. **Otros aportes.** Otros trabajos de divulgación, artísticos o de interés de quienes se dedican al estudio de la cultura escrita. Máximo 5000 palabras.

BASES

1. La presente convocatoria está abierta y pueden participar todas las personas interesadas en hacerlo.
2. Los textos deben estar escritos en español o portugués y su temática tendrá que ser sobre un tópico de interés contemporáneo en el campo de la cultura escrita.
3. Deberá incluir un breve resumen de hasta 130 palabras en dos lenguas: español e inglés o portugués e inglés. Se indicarán cinco palabras clave en los dos idiomas. Para palabras clave ver IRESIE: <https://www.iisue.unam.mx/iisue/actividades/vocabulario-controlado.pdf>
4. La extensión máxima del título del trabajo será de 15 palabras.
5. Los autores deberán asegurarse de que las fuentes citadas en el texto y las notas concuerden con el listado de referencias final.
6. Cada autor podrá enviar para dictamen un solo artículo al año y este deberá apegarse a los lineamientos de la sección elegida y deberá estar en formato APA 7a edición, podrá guiarse en esta página: <https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/guia-normas-apa-7-ed-2019-11-6.pdf>
7. Los artículos serán enviados al correo revistaleerescribirdescubrir@gmail.com.
8. Se enviará un correo de confirmación de recibido.
9. El Comité Dictaminador elegirá los artículos que considere pertinentes para cada sección y avisará a los autores por correo electrónico en cuál de los dos números de del año se publicará su artículo.
10. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* es un proyecto gratuito de difusión académica, por lo que ningún autor recibirá un pago por su artículo.
11. La participación en esta convocatoria implica la aceptación total de las presentes bases.

Asuntos editoriales, dirigirse a:

Editora: Verónica Macías Andere
revistaleerescribirdescubrir@gmail.com
Tel.: + 52 (22) 4 04 93 13

www.consejopuebladelectura.org
Revista de acceso abierto
<https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal/>